

VÉRTICE



contra dolores



Cafiaspirina

**el remedio
soberano**



Ayuntamiento de Madrid



HOTEL CRISTINA SEVILLA

TODAS LAS HABITACIONES CON
TOCADOR, TELEFONO Y W. C.
COCINA ACREDITADA
PENSION DESDE 25 PESETAS

A. y P. RODRIGUEZ DE LA BORBOLLA ALCALA
SOBRINOS DE E. RODRIGUEZ DE LA BORBOLLA
Agentes de Aduanas, Comisionistas y Consignatarios de Buques
PASEO DE LAS DELICIAS NUMERO 3 SEVILLA
Dirección telegráfica: BORBOLLA
Teléfonos-Oficinas: 24.442 y 24.905
Claves: A. B. C. 5.ª, Scot's 1906-Rueda

Ortiz de Zárate e Hijos

TUBOS Y METALES

Buenos Aires, 4 - Teléf., 16.833

Tubería y accesorios para agua, gas y vapor - Chapas y flejes de hierro galvanizado - Tubos, chapas, barras y alambre de cobre y latón - Plomo - Estaño - Zinc - Aluminio - Antimonio - Antifricción - Perdigones «MATA», etc.

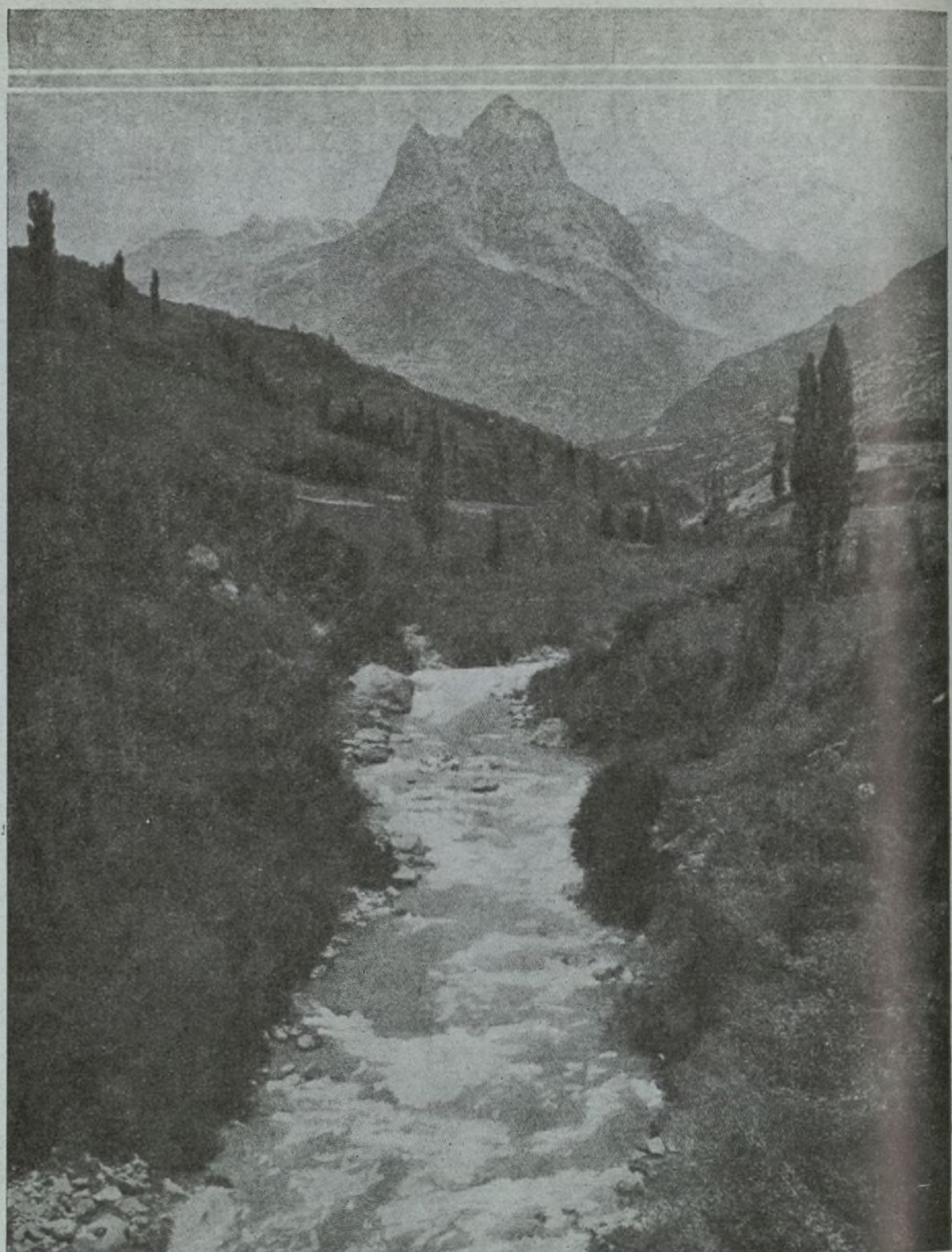
EFFECTOS NAVALES

RIPA núm. 1 - Teléfono, 13.119

Aceites y grasas industriales
Amiantos - Gomas - Empaquetaduras - Jarcia y cables de todas clases - Cotonos - Pinturas en pasta y preparadas
Barnices - Blancos «NEVIN» y «POLAR» - Minio de plomo «FIGUEROA»

APARTADO DE CORREOS NUMERO 184

B I L B A O

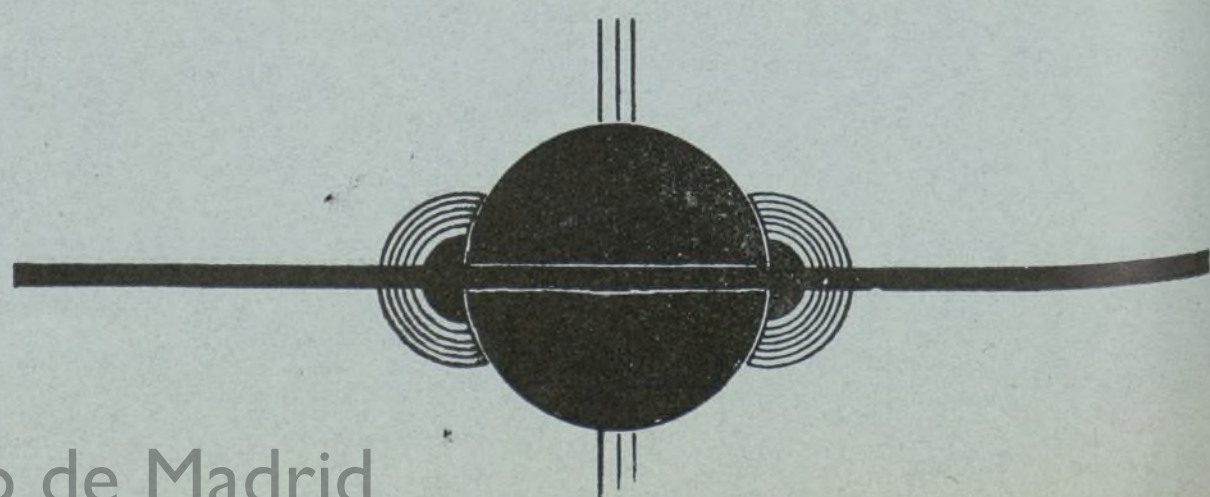


ABASTECIMIENTO DE AGUAS DE SEVILLA Y DE ALCALA DE GUADAIRA

Capital Social y Obligaciones
22.000.000 de pesetas

Aguas puras de manantial procedentes
de las que posee en Alcalá de Guadaira
y Mairena del Alcor (Provincia de Sevilla)
Suministro diario: 18.000 metros cúbicos

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
PATIO BANDERAS, NUMERO 11
S E V I L L A



CALLEJA

*Fabricas de
jabón, fideos
y pastas para
sopa*

COLONIALES
CEREALES
VINOS

fábricas	Telét. 2147
Oficinas	» 1328
Almacenes	
VINOS	» 1450

BURGOS

NUMÉZ Y CIA

Atención. La producción Nacional debe empezar por abaratar sus artículos. **Accite Industrial** 2 pesetas kilo, en bidones, sustituye al Aceite de Linaza y se emplea, exactamente igual. No cuaja el albayalde ni el minio de plomo. Magníficos resultados en toda clase de pinturas, menos para blancos delicados, que solo debe emplearse el famoso..... **Azanil**

Sociedad Anónima S. E. R.

Plaza Nueva, 14 Sevilla

TRACTORES "CATERPILLAR"

COSECHADORAS Y MAQUINARIA AUXILIAR PARA AGRICULTURA-EXPLOTACIONES FORESTALES-CONSTRUCCION DE CAMINOS

Representante exclusiva para España, Marruecos y Colonias **ALBERTO MAGNO RODRIGUEZ**
CASA CENTRAL: ALMIRANTE LOBO NUMERO 2 SEVILLA

H. BILBAO GOYOAGA S.L.

banderas
lonas y
toldos f

de fama mundial

DEUSTO. BILBAO. Tel. 24670 de Madrid

HOTEL
MAJESTIC
SEVILLA

300 habitaciones con cuarto de baño privado y teléfono - Gran confort - Selecta cocina
EL MAS CONCURRIDO DE ANDALUCIA
Teléfono núm. 22.900 CANALEJAS, 1



Fijador Líquido Aromas del Cairo

Este nuevo producto, sin grasa, facilísimo de usar porque cada frasco lleva un cuenta gotas especial de cristal, es el ideal para peinarse bien sin tener necesidad de untarse la cabeza de potingues mantecosos, malísimos para la raíz del pelo, porque engrasan horriblemente, y luego al secarse, se llena toda la cabeza y la ropa de una especie de caspa de efecto deplorable.

EL FIJADOR AROMAS DEL CAIRO, es una riquísima locción limpiísima y que fortalece la raíz del cabello de manera extraordinaria; unas gotas por la mañana, luego se peina y queda el pelo sujeto y bien para todo el día. Aseguramos formalmente, que contiene un elemento nuevo en la Química, de gran eficacia para vigorizar el pelo e impedir que se caiga.

En todas las Perfumerías buenas lo encuentra. Su perfume es exquisito y elegante, de moda entre los hombres de buen gusto. NO ES PERFUME AFEMINADO.

Si donde usted reside no lo encontrase, haga el favor de escribir a la Perfumería INTEA, apartado 82, Santander y se le contestará a vuelta de correo.

BENITO SAINZ LOPEZ

TEJIDOS Y SASTRERIA

Teléfono número 9
PLAZA MAYOR NUM. 39
ROA DE DUERO
(BURGOS)

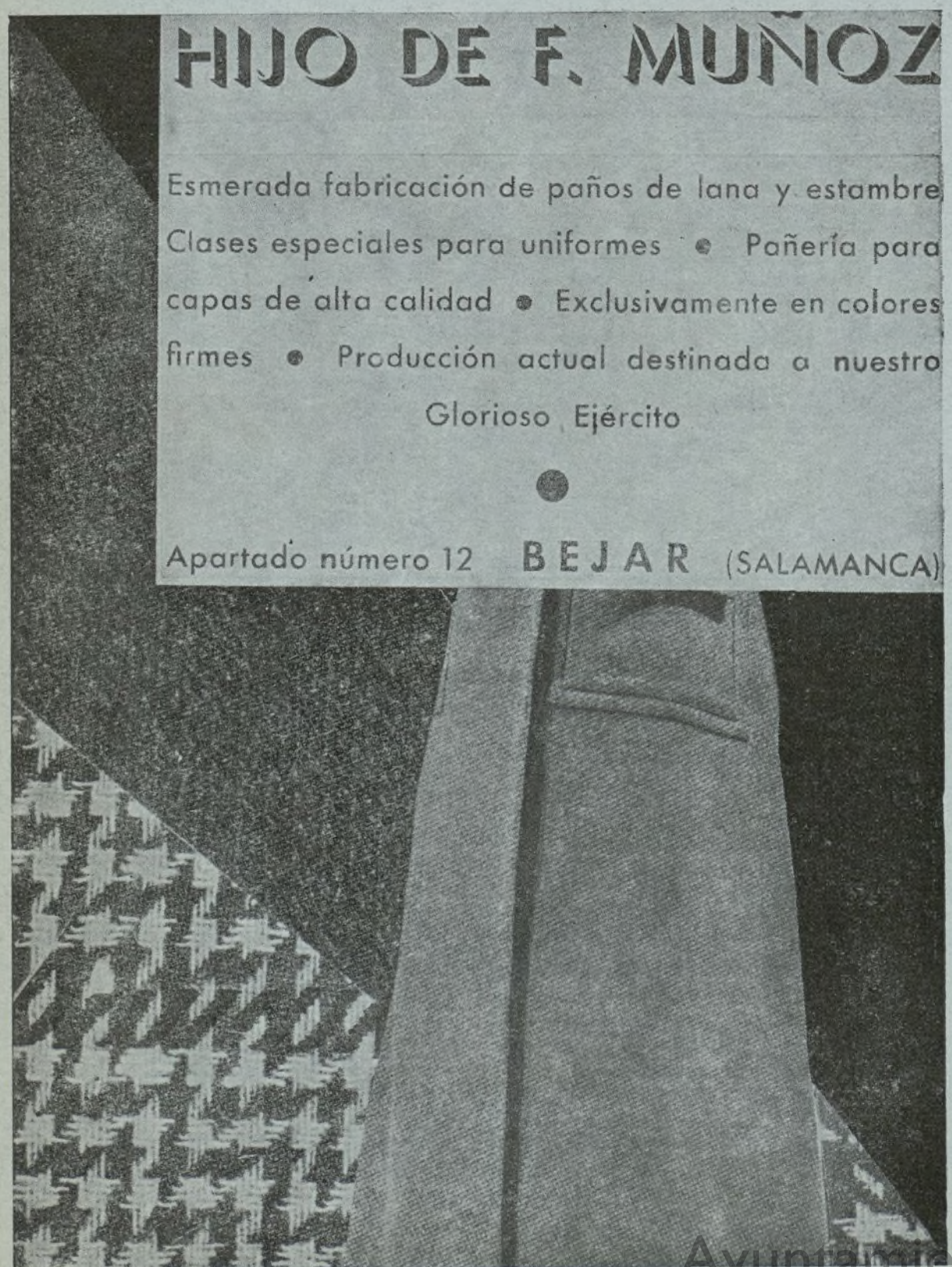


ESTUDIO VERTICE


HIJO DE F. MUÑOZ

Esmerada fabricación de paños de lana y estambre
Clases especiales para uniformes • Pañería para
capas de alta calidad • Exclusivamente en colores
firmes • Producción actual destinada a nuestro
Glorioso Ejército

Apartado número 12 **BEJAR** (SALAMANCA)



"TIP TOP WHISKY



Producto español de alta calidad fabricado por la casa

JOSE DE SOTO

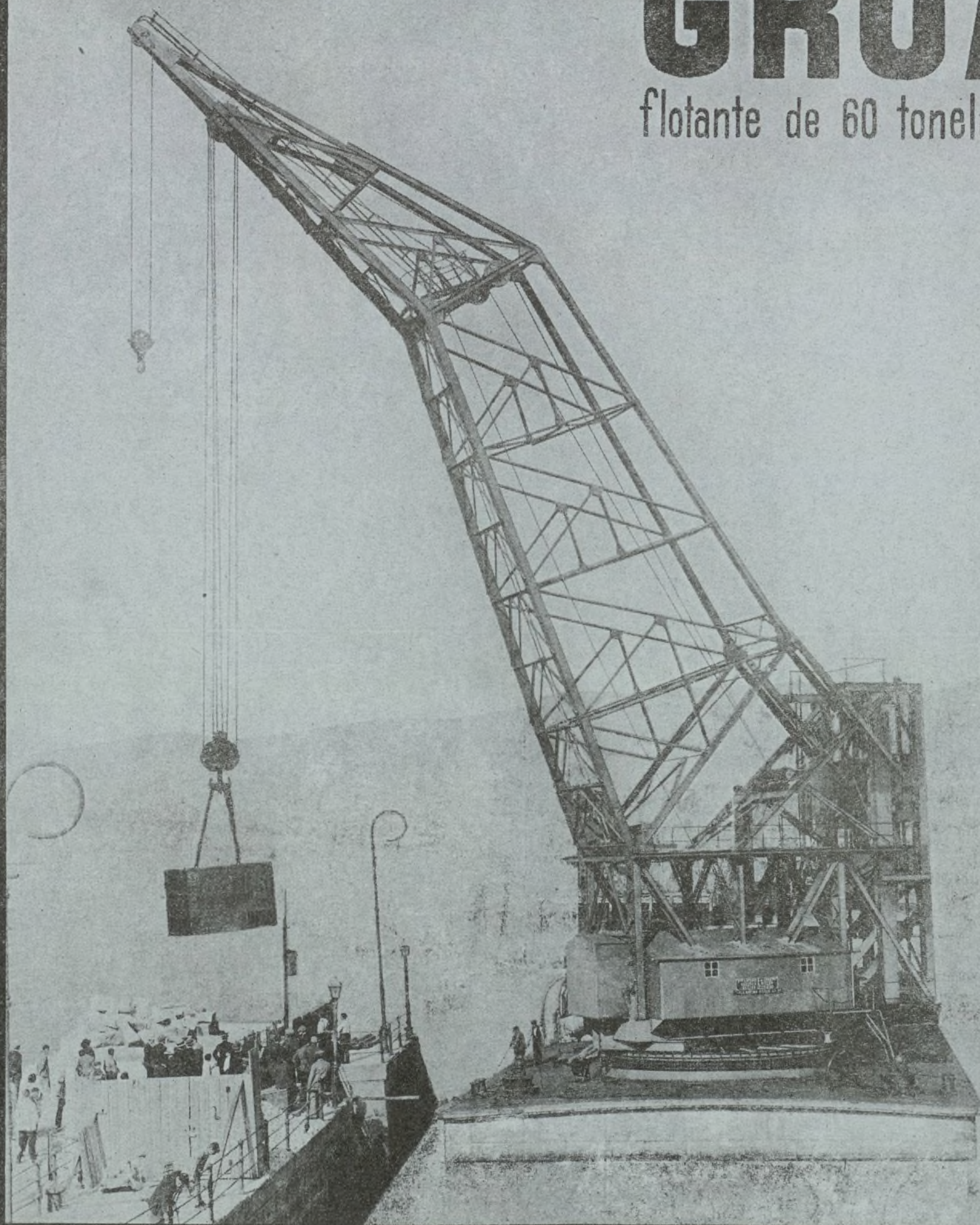
Vinos Brandy, Ponche Soto

Direcciones: Postal: Apartado número 29
Telegráficas: SOTO
Teléfono número 10-71
Bodegas y Oficinas: MATADERO, 7
JEREZ DE LA FRONTERA

JOSE DE SOTO

GRUA

flotante de 60 toneladas



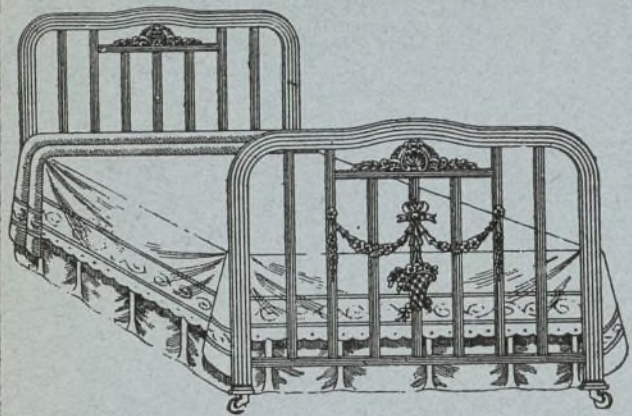
SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES

Babcock & Wilcox

Centrales Térmicas - Grúas y Transportadores - Construcciones Metálicas
Locomotoras y Automotores-Tubos de Acero estirado, soldados y fundidos **BILBAO**

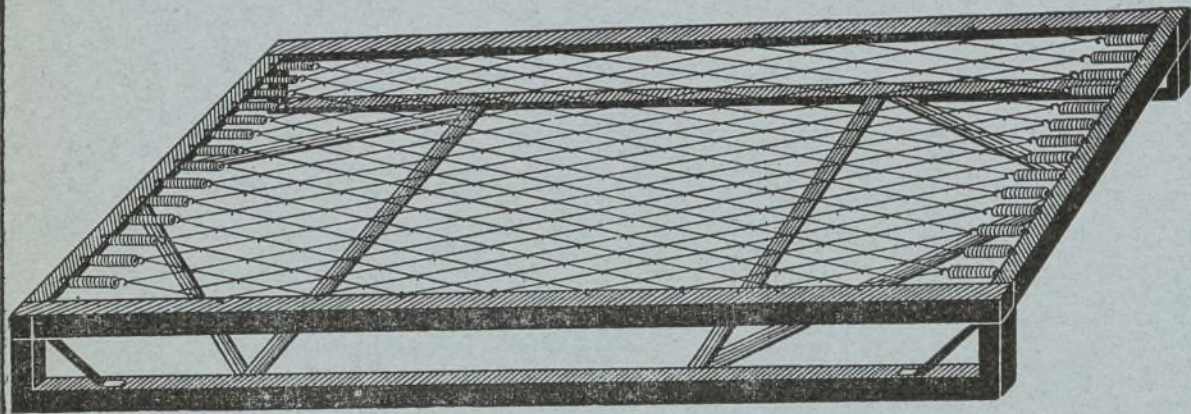
Ayuntamiento de Madrid

MARCELINO IBAÑEZ DE BETOLAZA, S.A.



FABRICA DE CAMAS DE HIERRO Y LATON - EN BRONCE, NIQUEL, PLATA, ETC.

ESPECIALIDAD EN CAMAS PARA HOSPITALES COLEGIOS, COMUNIDADES RELIGIOSAS, ETC.

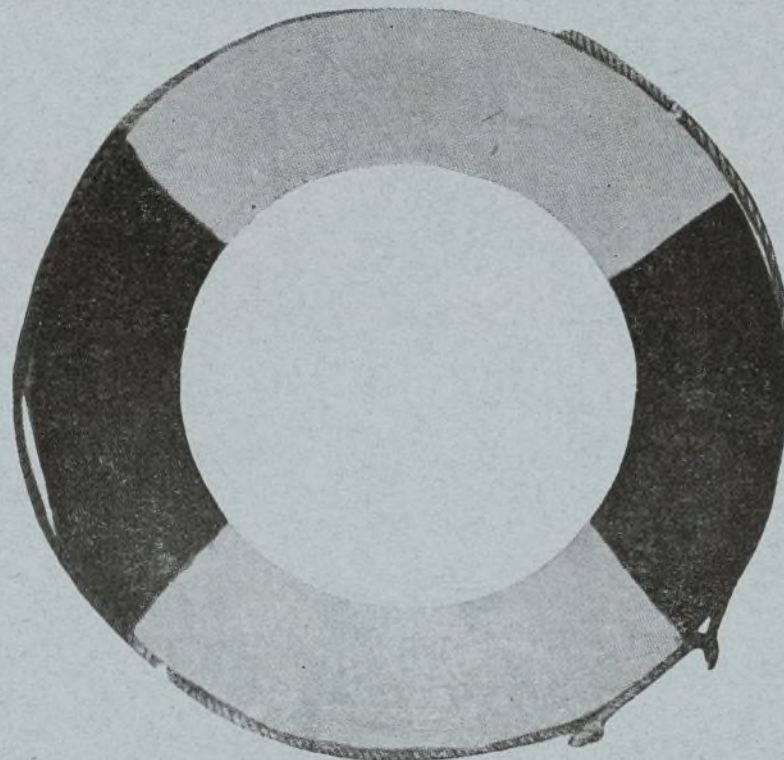


PRODUCCION ANUAL, 25.000 CAMAS
ALMACEN Y EXPOSICION
PLAZA DEL FUNICULAR - BILBAO

COMPANIA MARITIMA DEL NERVION

LINEA REGULAR DE MOTO NAVES Y VAPORES ENTRE LOS PUERTOS DEL NORTE DE LOS ESTADOS UNIDOS Y GOLFO DE MEJICO PARA EL MEDITERRANEO ESPAÑOL

M/N	«MAR CANTABRICO»	7.500 Tons. d.w	425.000 pies cúbicos
»	«MAR NEGRO»	7.500 »	» 425.000 » »
Vp.	«MAR BLANCO»	7.000 »	» 350.000 » »
»	«MAR CARIBE»	7.000 »	» 350.000 » »
»	«ALDECOA»	8.500 »	» 412.000 » »



SERVICIO DE BUQUES «TRAMPS»

Vp.	«MAR ROJO»	5.100 Tons. d.w.
»	«MAR BALTICO»	5.150 Tons. d.w.

Dirección telegráfica: URAL-BILBAO

Apartado, número 170
P. O. B. 170

CODES

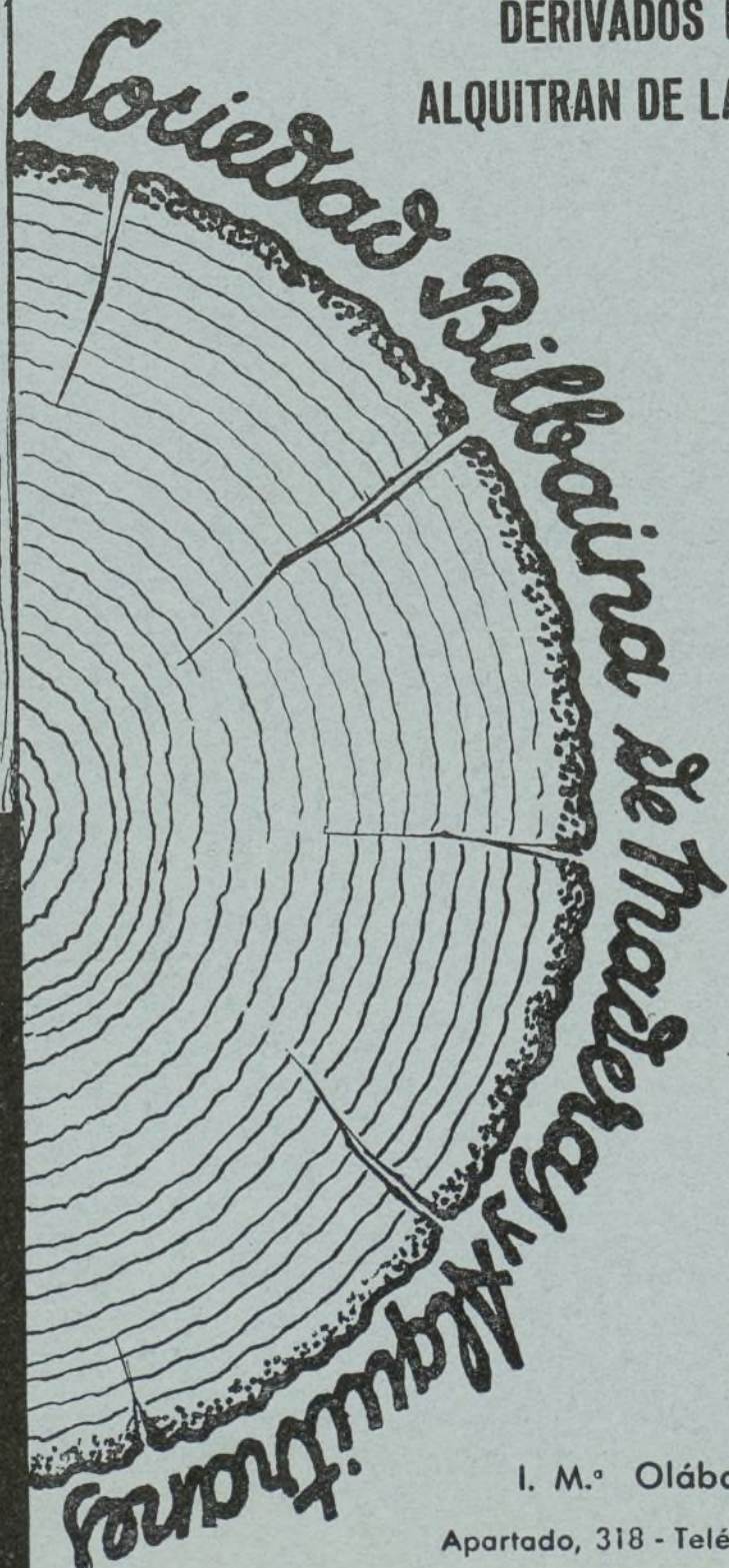
SCOTT'S - 1896
SCOTT'S 10th EDITION
WATKINS 21st »
WATKINS SHIPPING 1901
A. B. C. 5th EDITION

GRANVIA, 1

TELEFONO, 15.701

B I L B A O

DERIVADOS DEL
ALQUITRAN DE LA HULLA



I. M.º Olábarri, 1

Apartado, 318 - Teléfono, 10.471

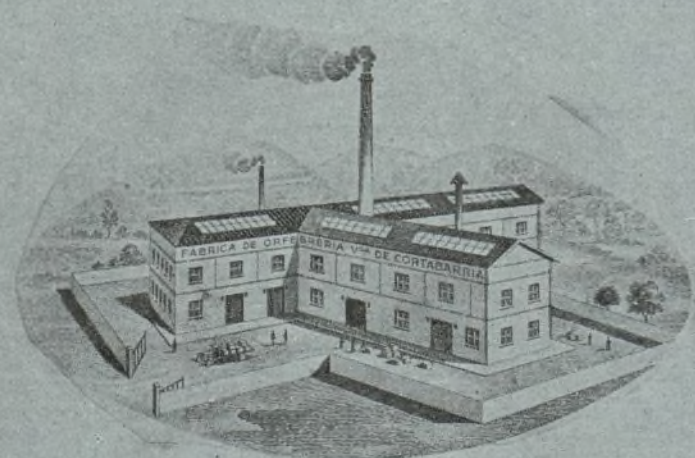
BILBAO

Viuda de



FABRICA EN AMURRIO ALAVA
TELÉFONO Nº 3

Cortabarría



FABRICA DE ORFEBRERÍA

OFICINAS EN BILBAO-CORREO, 18
TELÉFONO Nº 16.054

BILBAO
APARTADO 361

EXPOSICIÓN Y DESPACHO EN
BILBAO: CORREO, 18
VALLADOLID: CONSTITUCION, 4

ION
E LOS
DOLFO
ÑOL
cúbicos
>
>
>
>

6
EDITION
>
PING 190
DITION
15.701

la

ORREO. 18
4
HO EN:
D. 18
UCION. 4

EDUARDO K. L. EARLE

FABRICA DE METALES DE LEJONA

FABRICA MILITARIZADA AL SERVICIO DE ESPAÑA



cobre

alpaca

latón

aluminio

APARTADO, NUM. 60 • **BILBAO**

Aleaciones ligeras • Earlumin • Tubos • Chapas • Bandas • Perfiles • Barras, etc.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS - FUNDADA EN 1864

Domicilio legal: VALLADOLID, edificio de
su propiedad, calle del General Mola, núm. 1

SEGUROS DE INCENDIOS, COSECHAS,
TRANSPORTES, ACCIDENTES Y OTROS RAMOS

Ayuntamiento de Madrid

Caja Rural de Badajoz

CAPITAL SOLIDARIO: 110.819.723 PESETAS

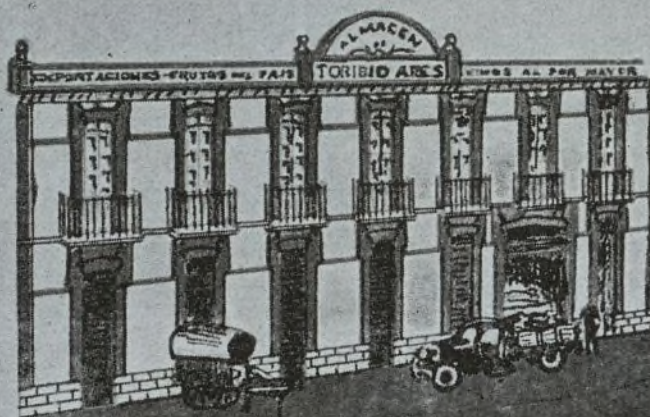
Préstamos personales, hipotecarios y pignoratícios, con interés de 5 a 6 por 100 anual.

Las imposiciones en esta Caja Rural tienen la misma garantía y devengan igual interés que las efectuadas en las demás Cajas de Ahorros, y, al mismo tiempo, con ellas se favorece el cumplimiento de sus benéficos fines. La Caja Rural no reparte dividendos: todas sus utilidades son invertidas en obras de interés social.

Imposiciones, 1 y cuarto al 3 y medio por 100 de interés, según plazo

Oficinas de la Caja: SAN JUAN, NUM. 18, BAJO
Horas de 10 a 13 **BADAJOS**

Coribio Arce



Exportación de
frutos del país

VINOS AL POR MAYOR

TELEFONO NUN. 8

ASTORGA

L.E. VELASCO



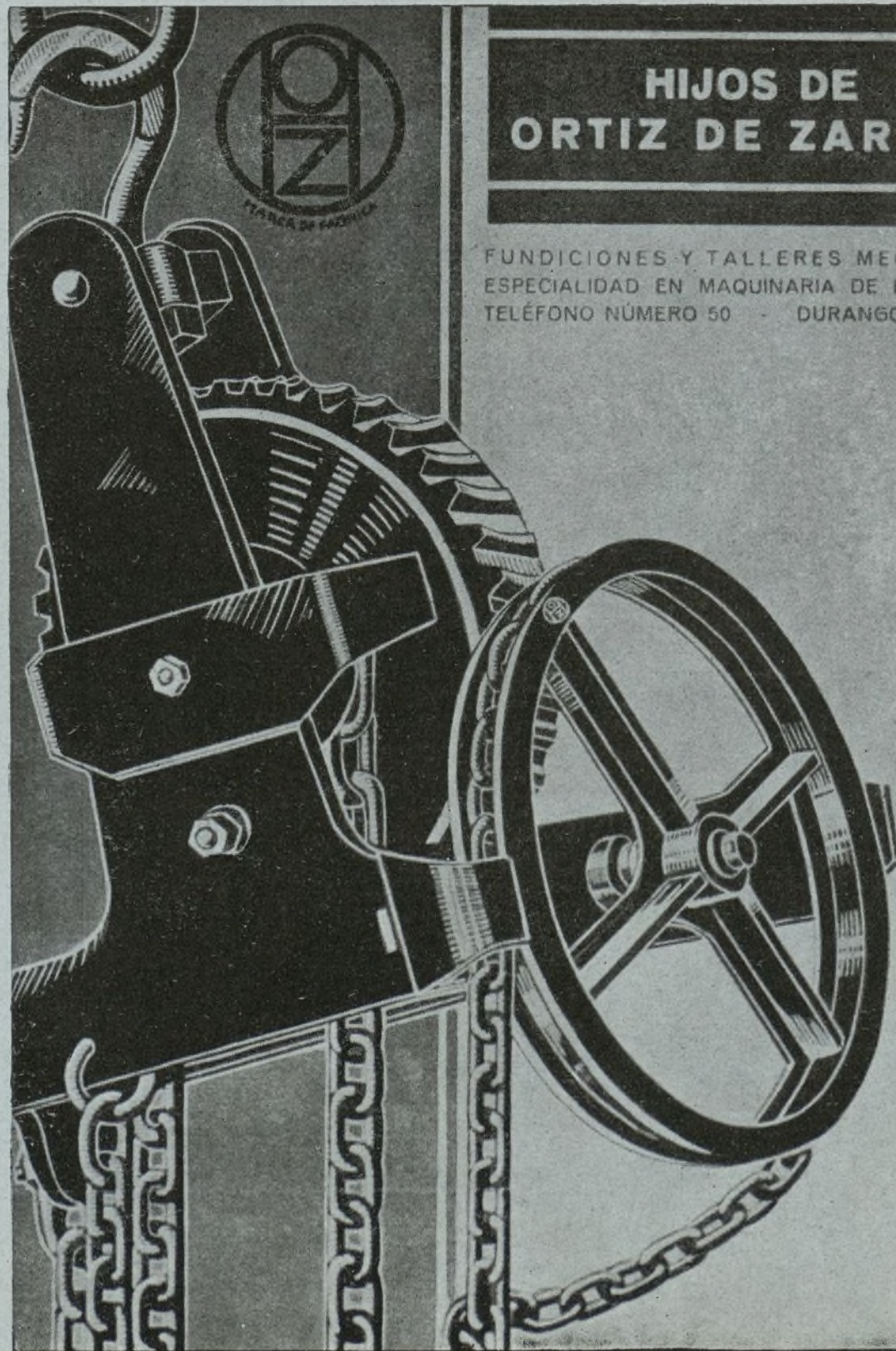
MANUEL CANCHO
BADAJOS

GENEROS DE PUNTO, PAQUETERIA Y PERFUMERIA

Sucursales en Mérida y Trujillo
CASA FILIAL EN CÁCERES

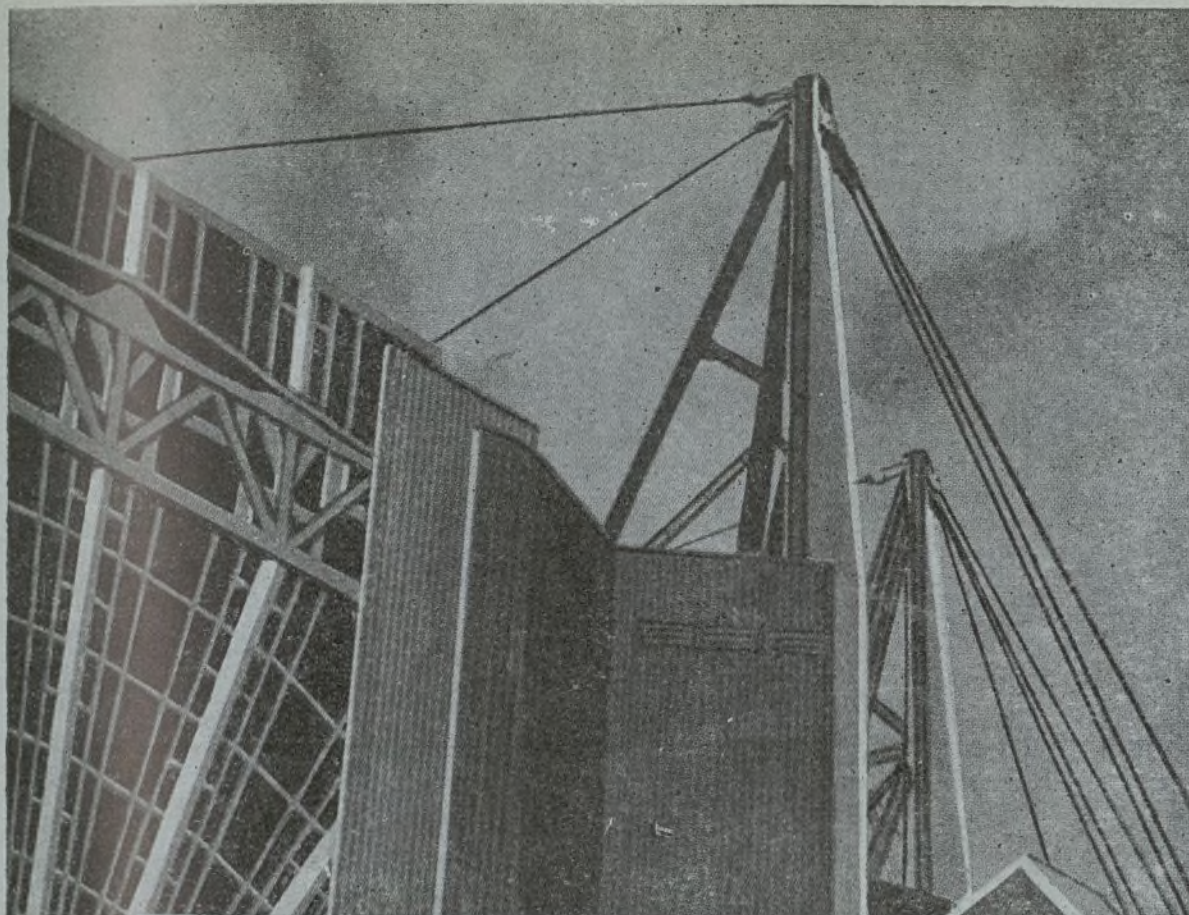
**HIJOS DE
ORTIZ DE ZARATE**

FUNDICIONES Y TALLERES MECANICOS
ESPECIALIDAD EN MAQUINARIA DE ELEVACION
TELÉFONO NÚMERO 50 - DURANGO-VIZCAYA



almacenes

LA GIRALDA



SOCIEDAD FRANCO-ESPAÑOLA
INDUSTRIA NACIONALIZADA
Apartado, 67 BILBAO

Cables de Acero para la Marina
Pesca
Construcción de TRANVIAS AEREOS Y
Industria
PUENTES COLGANTES y Minas

(LA FABRICA MAS ANTIGUA DE ESPAÑA)



SOCIEDAD
LA ARTISTICA
(LIMITADA)

MANUFACTURAS
DE HOJALATA
VIGO (España)

Litografía y fabricación de toda clase de envases de hojalata para conservas, aceite, mantequilla, té, lubricantes, grasas, cremas para calzado, limpia-metales, insecticidas, pinturas, productos farmacéuticos, talco, etc., etc.

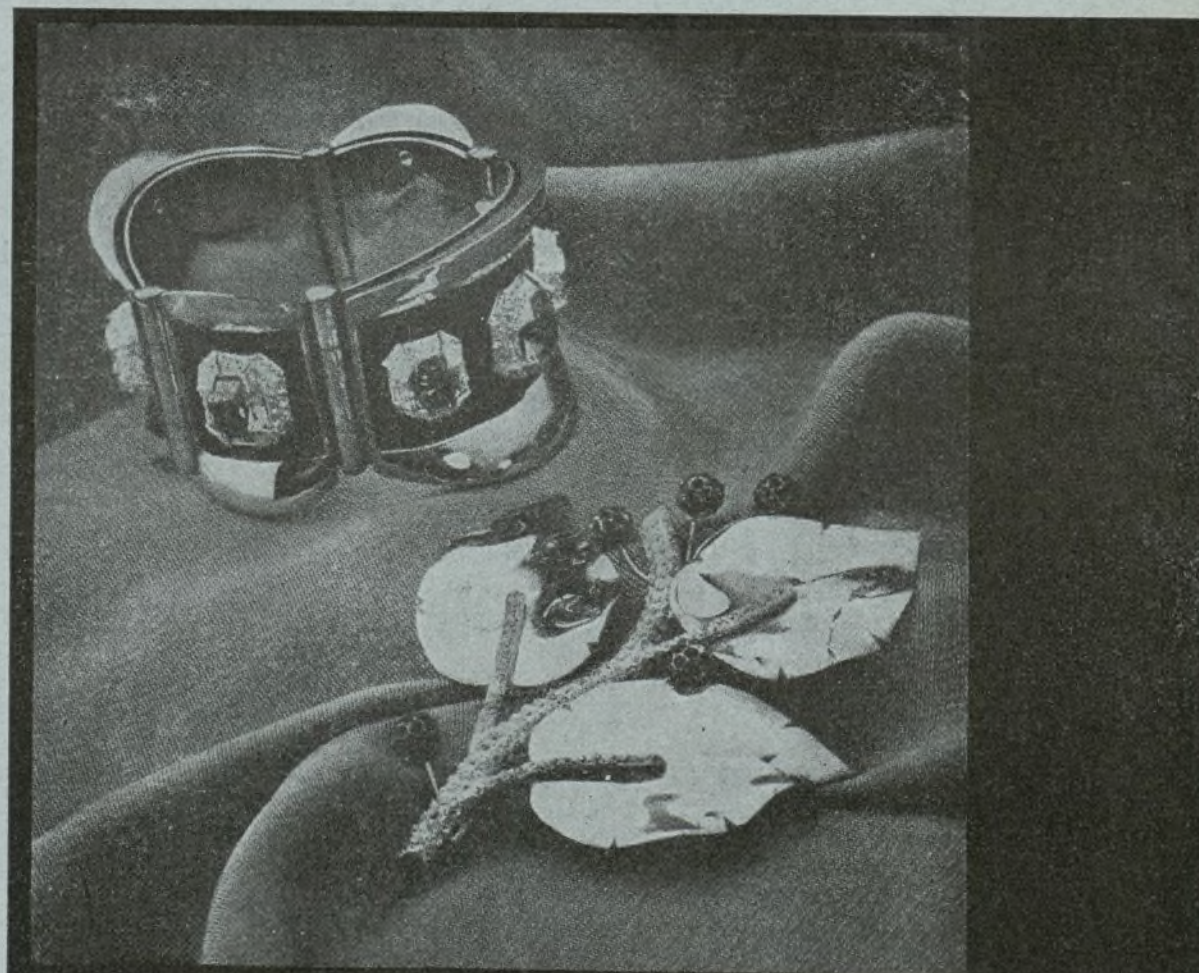
CARTELES RECLAMO

Tapones Corona para botellas
Tubos comprimibles de estaño y plomo • Estaño puro y soldadura en barritas • Maquinaria para la industria conservera
Troquelería • Fabricación de aros de goma para el cierre hermético de envases

ALFA

HARINA DE PESCADO "ALFA"
PRODUCTO NACIONAL

Alimento indispensable en toda explotación - Fabricado por
HARINA DE PESCADO "ALFA"
(SOCIEDAD ANONIMA)
en sus fábricas de Santoña (Santander) y Bermeo (Vizcaya)
CASA CENTRAL EN BERMEO



Alfredo Alvarez
Joyero

Brillantes, perlas, joyería, Único concesionario para
platería, orfebrería de arte, Bilbao de los relojes "Pa-
relojería fina. - Primeras tek-Philippe & Cie.", de
marcas Ginebra (Suiza)

Fábrica: A. Mazaredo, 16 - Teléfono, 14.133
Exposición y venta: Tendería, 38 - Teléfono, 11.507

Bilbao




Hijos de Miguel Ruiz S. L.
 Fábrica de alpargatas marca ARGENTINAS
 La mejor alpargata y de más duración
 Producción íntegramente destinada a cubrir las necesidades del Ejército Español
BURGOS



CAFÉS

Leopoldo

TOSTADOS CON APARATOS MAS MODERNOS.

●

COLON DE LARREATEGUI, 25
 Teléf. 16.805 BILBAO



FELIX ARDANZA Y C.^{IA}

TALLERES MECANICOS

Accesorios para bicicletas • Especialidad en frenos • Toda clase de trabajos de prensado y estampación

ARTICULOS DE FERRETERIA

ERMUA (VIZCAYA)

ANILLAS
 de aluminio numeradas del 1 al 3.000 en relieve extraordinario

Varios modelos de celuloide en distintos colores y tamaños
 DIRIJANSE A LOS FABRICANTES



JOSE M^A AZANZA

LA UNIVERSAL

Fábrica de Galletas y Bizcochos

Prueben de esta casa las especialidades de MARIAS fabricadas con leche y las mejores mantecas de vaca y Gaufretes de Boer y cacao

Apartado de Correos, número 42
 Teléfono, 2.907 ZARAGOZA



“ B I L B A O ”

COMPañIA ANONIMA DE SEGUROS

PLAZA DE ESPAÑA NÚM 4, 1.º B I L B A O

Ramos de Incendios, Robo, Cosechas y Marítimos

Agencias en todas las plazas y principales puertos de España

Dirección en BILBAO:

Telegramas: BILCIASE.

Teléfono: 10.631.

Apartado: 297.

Delegación para Andalucía

Francisco Cantalapiedra

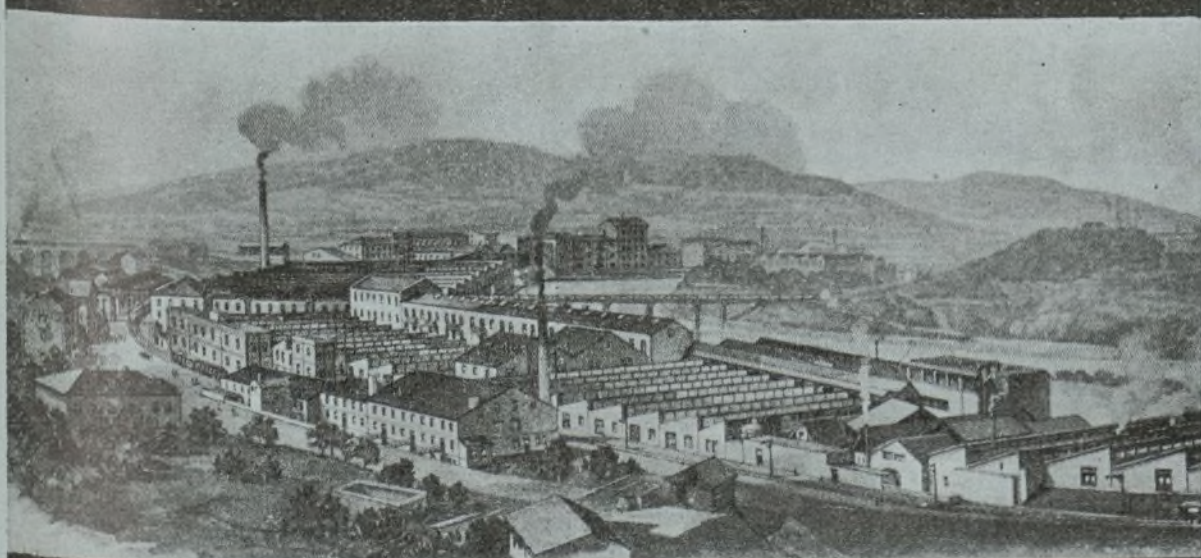
Avenida de Queipo de Llano, 36

SEVILLA

PEDRO BARBIER

(SOCIEDAD LIMITADA)

LA PEÑA - BILBAO



Fábrica de alambres, Tachuelas, clavos, puntas, remaches de hierro, cobre, latón, aluminio, carlumin, clavillo de latón y llaves para latas

Dirección telegráfica: BARLIER-PEÑA - BILBAO

Apartado, n.º 37

Teléfono, n.º 14.487

BILBAO

“Aurora”

COMPañIA ANÓNIMA DE
SEGUROS

(FUNDADA EN 1900)

INCENDIOS - VIDA - MARITIMOS

Domicilio social: BILBAO (Edificio de su propiedad)

Delegación: BARCELONA Id. Id.

Id. MADRID Id. Id.

Subdirección: SEVILLA Id. Id.

Id. CORDOBA Id. Id.

Otras SUBDIRECCIONES y Agencias en todas las capitales de provincia y localidades importantes

café "VIENA"



bar Confitería MODERNA

PLAZA MAYOR, 32
Y GENERALISIMO FRANCO, 9

YEMAS DE CARDENAL

(Especialidad registrada de esta Casa)

CAFE "VIENA" BAR

Modernísima instalación - Gran confort

ESPOLON, NUM. 44 BURGOS

CASTO LORENZO

CASTO LORENZO

Fábrica de chcolates Santa "Victoria"
Torrefacción de cafés "Los Angeles"
Azúcares estuchados • Thés finos

BRAVO, 27 Y 29
TELÉFONO, 102 MEDINA DEL CAMPO

ESTUDIO VERTICE

GRANDES ALMACENES

TEJIDOS, CONFECCIONES
Y GENEROS DE PUNTO

Pedro de Salcedo

Especialidad en artículos blancos,
pañería, alfombras, sobrecamas,
mantas • Precios especiales para
mayoristas

TENDERIA, n.º 23
Teléfono, 16.209 BILBAO

GRAN FABRICA DE TURRONES DE ANTONIO PICÓ



CONFITERIA, PASTELERIA
Y TURRONES • FABRICA DE
CONSERVAS DE FRUTAS

SAN JUAN, NUM. 15
Teléfono, núm. 504

BADAJOS

HIERROS

ALMACENISTA CLASIFICADO POR LA CENTRAL SIDERÚRGICA

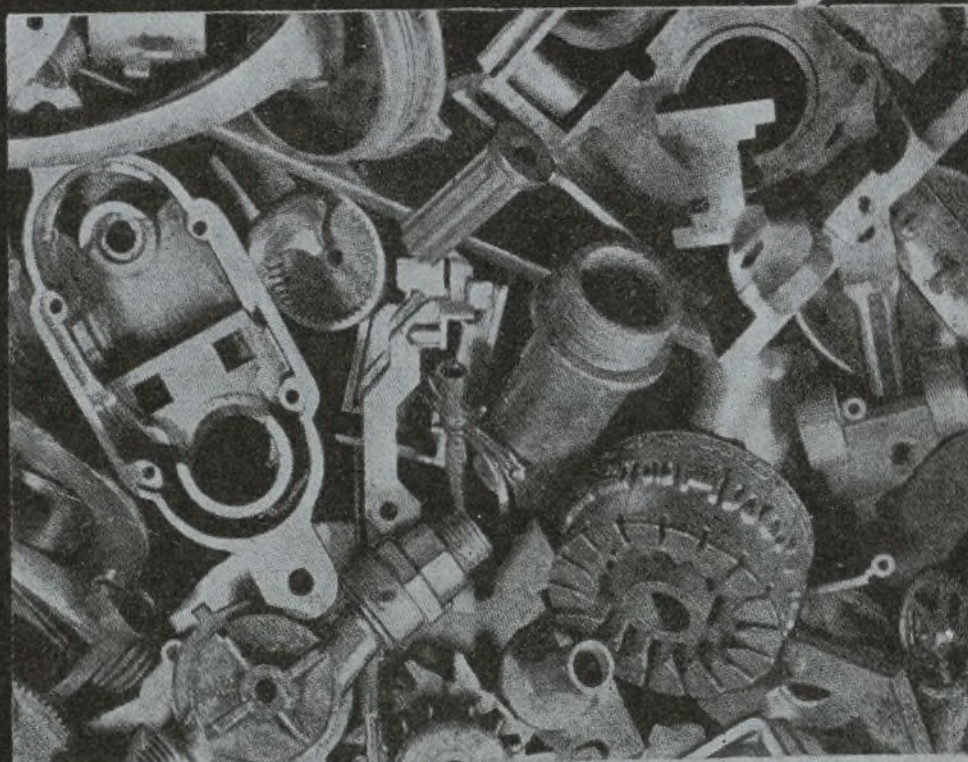
TUBERIA negra y galvanizada, accesorios
robinetería, tubos de acero sin soldadura

METALES, latón, cobre, plomo, antimonio, aluminio, zinc, alpaca, etc.

Metales viejos, compra y venta de cobre, latón, bronce, zinc, plomo, etc.

ENRIQUE MARTINEZ INCHAUSTI — Apartado número 202
Calle del Licenciado Pozas, 30 — Teléfonos, 11.315 y 12.733

BILBAO



ESTUDIO VERTICE

Tejidos al por mayor y menor - Secciones especiales - Confecciones - Sastrería - Camisería y equipos

**ALMACENES CAMINO
PEYRÉ, S. A.**

FRANCOS, 50 y 52 — SEVILLA

OXIDOS

OXIDOS ROJOS DE MÁLAGA, S.A.

FABRICA DE COLORES "LA VICTORIA"

MINAS
MARGARITA
LOLITA, DOLORES
LA FORTUNA
SAN JOSÉ, CONSTITUCIÓN
KINNERSLEY, CARMEN
ETC., ETC.

APARTADO 197
TELÉFONOS: 1564 - 1565

MÁLAGA
CAMINO DE CHURRIANA

DIRECCION TELEGRÁFICA
"REDOXI"

PRADERA HERMANOS Y C.^{IA} S. EN C.

Bertendona, 10 BILBAO Teléfono, 10955

COBRE • LATON • ALPACA

En alambres, pletinas, barras, chapas, cinta en rollos, tubos, perfilería, etc. • Latones naval y militar • Copas para cartuchería Alambre de cobre electrolítico • Clavillo de latón para la industria del calzado

TORNILLERIA

ESTAMPACION • FORJA • GALVANIZADO

Tornillos comerciales, tornillos de brida, escarpas, remaches, tirafondos para vías férreas, tuercas, arandelas, soportes de hierro galvanizado, etc., etc.

Casa fundada el año 1838

Fábricas en ZARATAMO (Vizcaya)

Reservado para la Casa

ANTIGUA JABONERA

Tapia y Sobrino

BILBAO

ACEROS

POLO

S. A.

GRAN VIA, 46
Teléfono, 11.263

BILBAO

C h a p a s

A c e r o s

Hierros Comerciales

Vigas I

Formas U

GRANDES EXISTENCIAS

Hijos de

SABINO GARBISU

Plaza de Arriquibar, 2 y 3 - Alameda de Urquijo y Alameda de Recalde (frente a la Alhóndiga) - BILBAO

Apartado 70

Teléfono núm. 11286

ESTUDIO VÉSTICE

Carbonato de Magnesia

EN PANES Y POLVO

MAGNESIA CALCINADA

AISLANTES TÉRMICOS

DE MAGNESIA 85 POR 100

*Sociedad Española
de Productos Dolomíticos*

Apartado, 41 - SANTANDER



ESTUDIO VÉSTICE

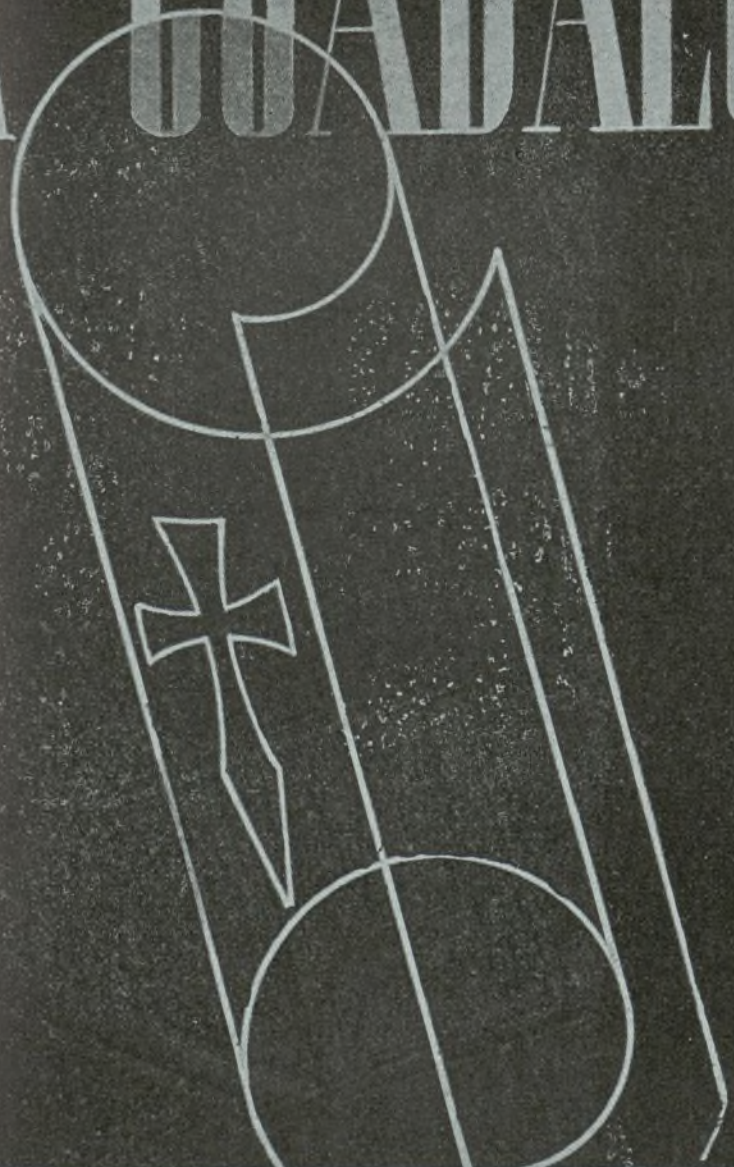
HOTEL UBIERNA

RESTAURANT

HABITACIONES
TODO CONFORT,
CUARTO DE BAÑO
Y ASCENSOR

Méndez Núñez, núm. 12
Teléfono, número 33-12
SANTANDER

LA GUADALUPE



Fábrica de papel continuo de
Hijos de Antonio San Gil y Olo, S. L.
Especialidad en papeles finos
Pergamino marca **OMNIA PRO PATRIA**
TOLOSA (Guipúzcoa)



COMPAÑIA GENERAL
DE
VIDRIERIAS ESPAÑOLAS
SOCIEDAD ANONIMA

Domicilio social: BILBAO (España)
Fábricas de VIDRIO PLANO Y BOTELLAS en Bilbao
y Jerez de la Frontera y otras filiales en el
resto de España

FABRICACION mecánica de vidrio plano y especia-
lidades por el sistema FOURCAULT

FABRICACION mecánica y automática de botellas de
todas clases por el procedimiento BOUCHER y LYNCH

DIRECCIONES { Telegráfica: **VIDRIERA**
Telefónica: **VIDRIERA**

APARTADO DE CORREOS, NUMERO 11
Teléfonos números: 97.610 - 97.618 - 97.619
LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRA
A NOMBRE DE LA SOCIEDAD



EMPRESA DE AUTOMÓVILES
DE
RAFAEL DIAZ PAZ

AVDA. QUEIPO DE LLANO, 43
TELÉFONO NÚMERO 25989
SEVILLA

SERVICIO DE VIAJEROS
LÍNEAS DE ESTEPA - SEVILLA
Y ESTEPA-CABRA

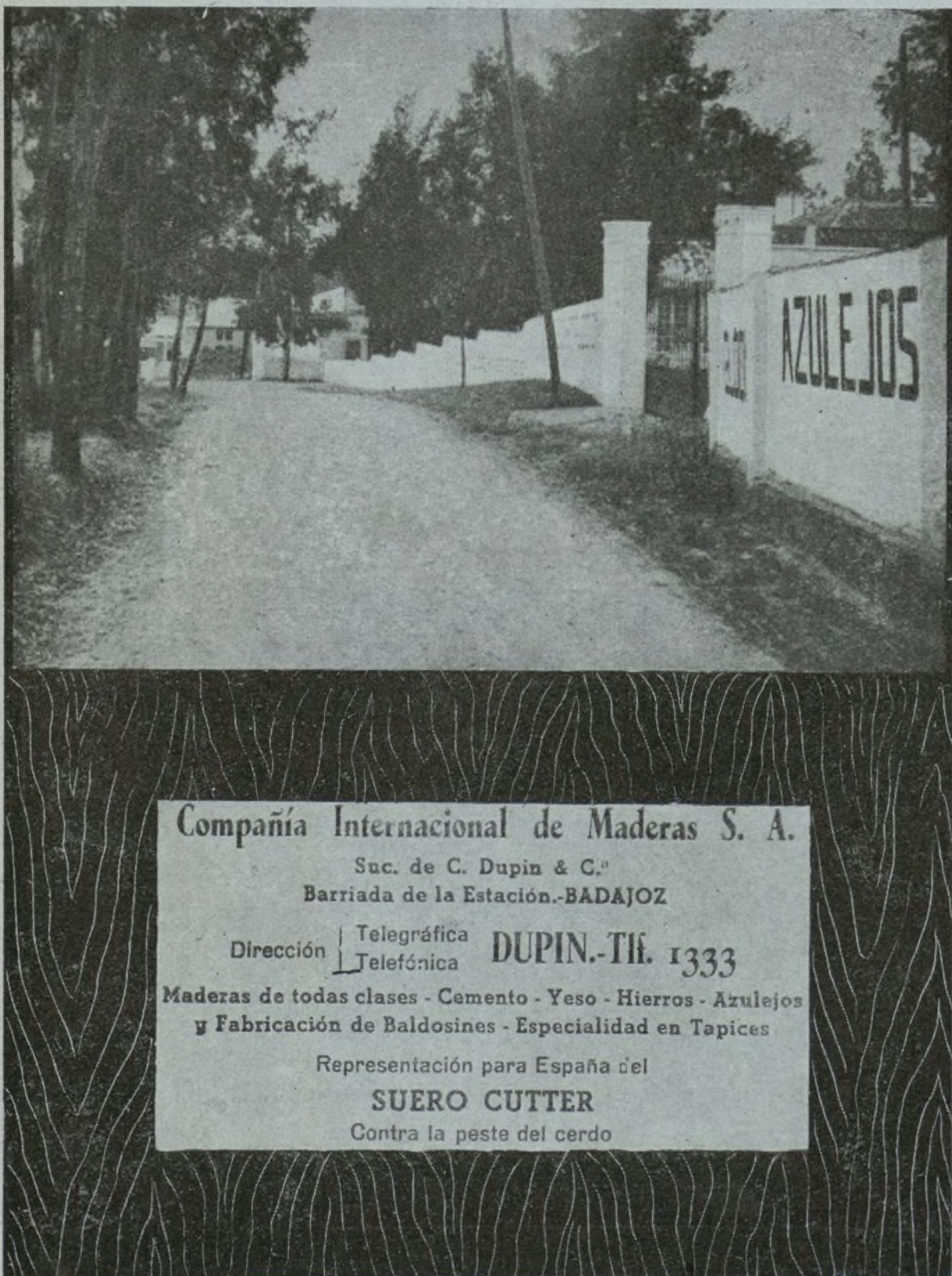
ESTUDIO VERTICE

HOTEL ITALIANO



HOTEL PROPIO PARA FAMILIAS
MENDEZ NUÑEZ, NUMERO 7
SEVILLA

ESTUDIO VERTICE



Compañía Internacional de Maderas S. A.
Suc. de C. Dupin & C.
Barriada de la Estación.-BADAJOZ

Dirección | Telegráfica DUPIN.-TIF. 1333
| Telefónica

Maderas de todas clases - Cemento - Yeso - Hierros - Azulejos
y Fabricación de Baldosines - Especialidad en Tapices

Representación para España del
SUERO CUTTER
Contra la peste del cerdo



CAFÉ MUNDIAL

VIUDA DE VICTORIANO RUBIO
PLAZA DE ESPAÑA, NUM. 15 - Teléfono, número 1.660 BADAJOZ

AGUSTIN ARIAS

INGENIERO INDUSTRIAL

HIERRO MALLEABLE
BRONCES DE ALTA RESISTENCIA
ALEACIONES ESPECIALES
DE FUNDICIONES PARA PIEZAS
DE AUTOMOVIL
PLASENCIA DE LAS ARMAS
GUIPUZCOA - Tel-137

TALLERES FUNDICIÓN DE

URIZAR Y ALDECOA

EFFECTOS NAVALES, HIERROS Y ACEROS



Buenos Aires, 15 **BILBAO**

SUCURSALES:

ANCH A, 53
BARCELONA

DUQUE DE MANDAS - O. P.
SAN SEBASTIAN

Fabricación de toda clase de productos
cerámicos para la construcción
Teléfono 30 **Ormáiztegui**
(Guipúzcoa)



**Cerámica
ZELAIKOA**

de **José María
TELLERIA**

S. A. E. - BILBAO-DEUSTO

BRASSO

Limpiametales marca BRASSO • Azul en
bolsitas marca BRASSO • Azul ultramar
marca CASTILLO y demás calidades.

Crema para el calzado marca NU-
GGET • Para blanquear la ro-
pa la bolsita BRASSO es inmejorable.

Pídase la legítima achicoria del Arbol con la cruz y los cuatro escudos de las Provincias Vasco-Navarras



¡OJO! Rechazad todo estampado y paquete imitado.

"ARAGON"

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

Fundada en Zaragoza el día 21 de Abril de 1927

CAPITAL SOCIAL SUSCRITO: PESETAS 4.000.000

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

» » ROBO

» » de paralización de trabajo

Representación en todas las capitales y pueblos importantes

Dirección en Zaragoza:

COSO, 35

ESTUDIO VERTICE

La Toja



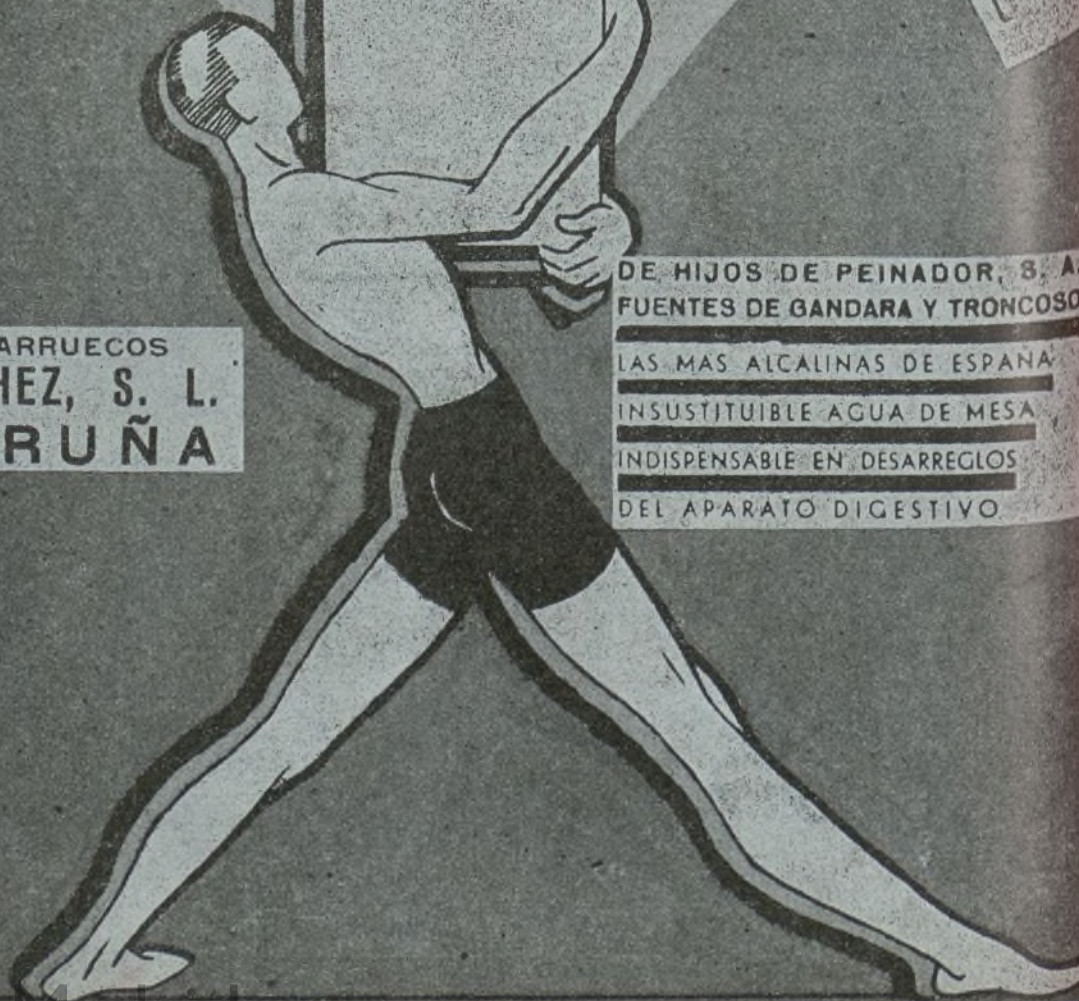
DISTRIBUIDORES PARA ESPAÑA Y MARRUECOS
BERMUEZ DE CASTRO Y SANCHEZ, S. L.
APARTADO, 28 LA CORUÑA

Colonias **LA TOJA**

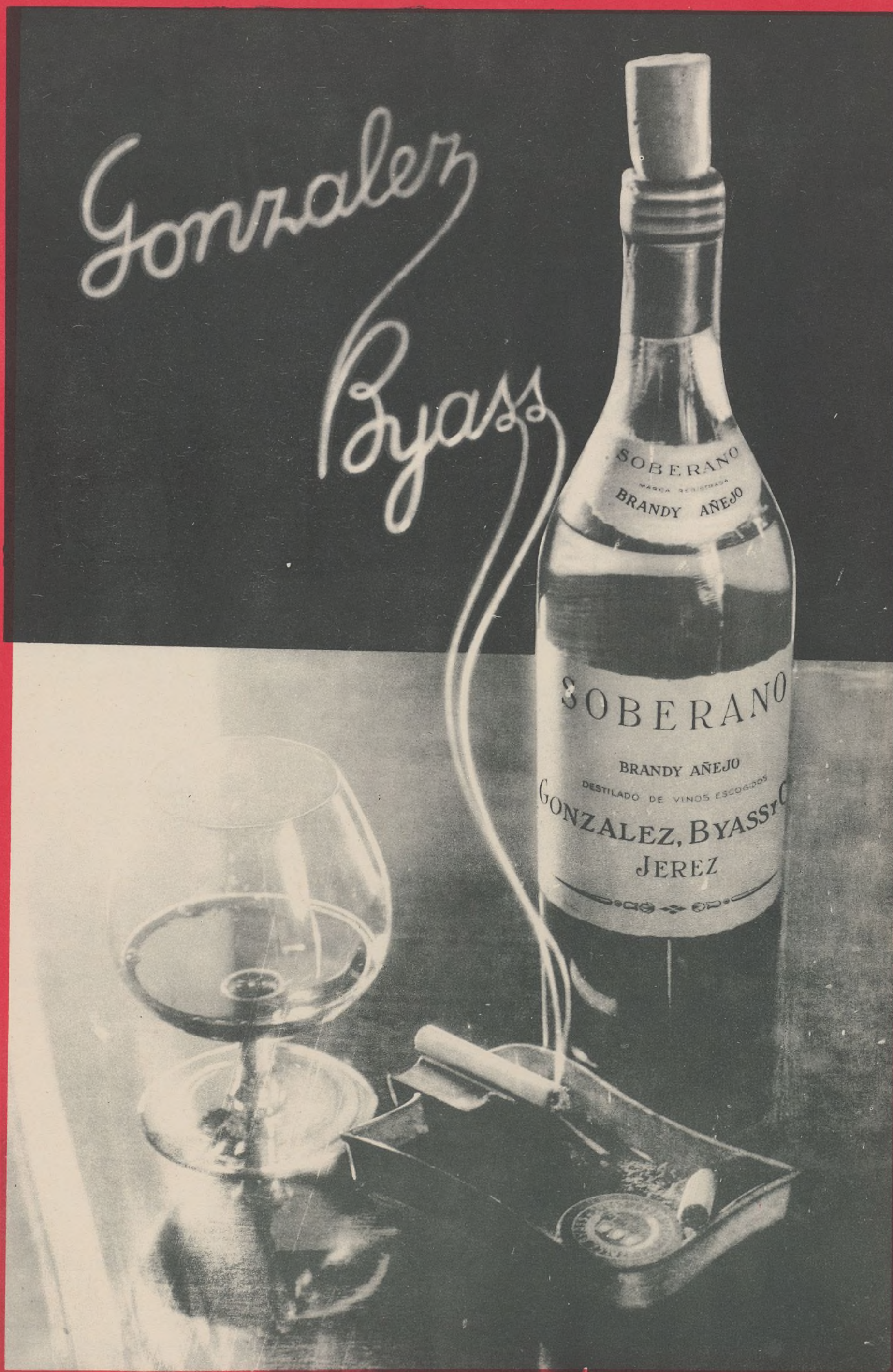
De alta concentración y aroma exquisito

L. EVELASCO

aguas de mondariz



DE HIJOS DE PEINADOR, 8, A.
FUENTES DE GANDARA Y TRONCOSO
LAS MAS ALCALINAS DE ESPAÑA
INSUSTITUIBLE AGUA DE MESA
INDISPENSABLE EN DESARREGLOS
DEL APARATO DIGESTIVO



COÑAC SOBERANO

Ayuntamiento de Madrid

Solicitud de Boletín de Suscripción

A los suscriptores de "VÉRTICE"

Con la publicación del presente número de nuestra revista, termina el plazo de su suscripción a la misma.

Los lectores que se hubieran suscripto a "VÉRTICE" podrán continuar recibiendo nuestra publicación si nos remiten, debidamente cumplimentado, el adjunto boletín al mismo tiempo que nos envían por giro postal dirigido a esta Administración, AVENIDA, 25.—SAN SEBASTIÁN, el importe (18 ptas. un semestre; 36 ptas. un año). Bien entendido que, quienes no envíen el boletín y el importe en el plazo de quince días, entenderemos que renuncian a la suscripción.

Aprovechamos esta oportunidad de ponernos en contacto con nuestros suscriptores, para agradecerles, lo mismo que a nuestros restantes lectores y anunciantes, el favor que dispensan a nuestra revista y para comunicarles que "VÉRTICE", obedeciendo al constante afán de superación que le orienta y preside, tiene en proyecto interesantes reformas y mejoras literarias y gráficas que suponemos serán de su agrado y contribuirán a realzar el valor que tratamos de conseguir en todos los aspectos para la revista nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

FRANCO FRANCO FRANCO
¡ARRIBA ESPAÑA!

D. con domicilio en la
calle en desea prorrogar su suscripción
por { un semestre
un año a "VÉRTICE" para lo cual envía, por giro postal, la cantidad de ptas.
correspondiente al plazo antes mencionado.

Fecha
(Firma)

" V É R T I C E "
Revista nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.



SUMARIO

Portada.....	por C. S. DE TEJADA.
Páginas de Publicidad.....	por L. E. VELASCO.
Mapa de España.....	Estudio VÉRTICE.
Fotografía del Caudillo.....	por CAMPÚA.
De la guerra de España.—	
Los mineros vencidos.....	por LUIS DE ARMIÑÁN.
Fin del primer plazo de la guerra.....	por JUAN DEPORTISTA.
Frente de Aragón.....	
Sermón de las trincheras (Poema).....	por AGUSTÍN DE FOXÁ
Retina.—Noticiario gráfico.....	
Auxilio social.....	
Nuestros Verdugos.....	por ANTONIO DE OBREGÓN.
Lámina en color.....	por C. SAENZ DE TEJADA.
Plástica del mundo.—La belleza fotográfica.....	
Y el mundo marcha.—(Inventos, curiosidades, etc.).—	
El dirigible L. Z. 130.....	
Radio.....	por P. P. DEL PULGAR.
Valorización Histórica del 29 de Octubre.....	por FEDERICO DE URRUTIA.
Hermandad de la ciudad y el campo.....	por ALFREDO MARQUERIE.
La guardia de los hijos de la noche.....	por VÍCTOR DE LA SERNA.
Encajes Nacionales.....	por CARMEN DE ICAZA.
Arte moderno.....	por CARLOS RIBERA.
¿Y por qué no reir.—	
Falsas biografías. Shirley Temple y sus papás.....	por TOMI MITO.
Página de humor.....	por LILO
Háblame, mujer.—Pudding sentimental.....	por MERLIN.
Deportes.—Nieve.....	por J. M. DUMAS.
Cine.—Hacia el cine español.....	por CAMERAMAN.
Chau-Chau cinematográfico.....	por F. C. DE A.
Modas.—Crónica de Invierno.....	por PILAR.
Figurines.....	por A. T. C.
Novela.—Cinco rosas.....	por MARIANO TOMÁS.
Páginas de Publicidad.....	

Dirección artística: T O N O

Número 6

Noviembre 1937

Precio: 3 Ptas.

II Año Triunfal

O
C
E
A
N
O
A
T
L
A
N
T
I
C
O

MAPA DE LA ESPAÑA AZUL

P
O
R
V
É
R
T
I
C
E



[illegible][illegible]

(Foto CAMPUA) ● Exclusiva para VERTICE

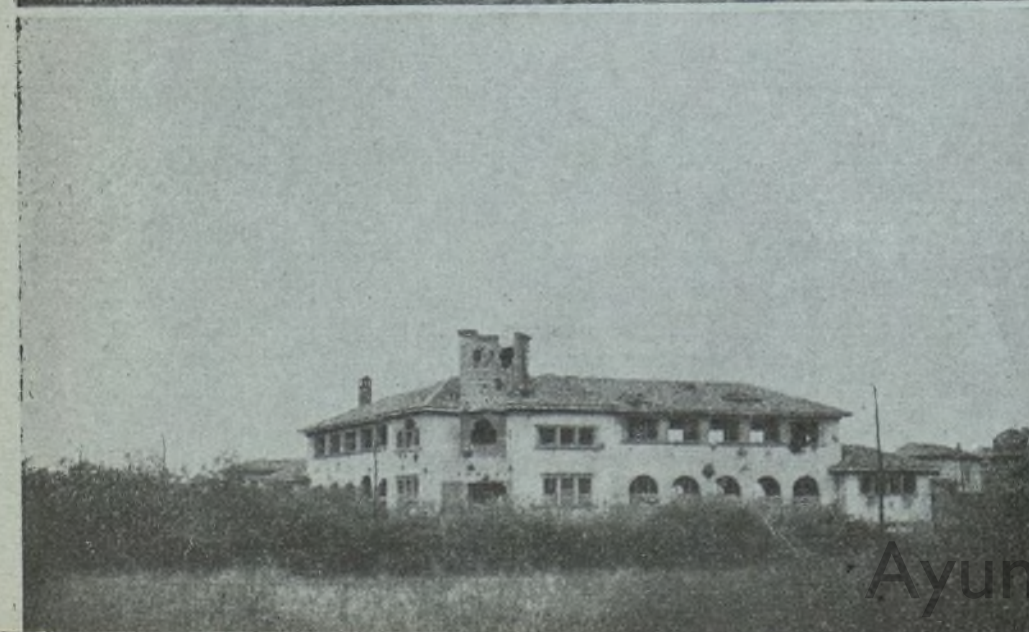
[illegible]



DE

LA GUERRA EN ESPAÑA

Fortificaciones rojas en San Esteban de las Cruces.—Panorama de Oviedo, la ciudad mártir, donde se estrelló la furia destructora del marxismo.—Una de las posiciones de la avanzada roja en la capital de Asturias. En su tejado aun quedan huellas de los certeros disparos de nuestra artillería (Fotos Dumas).



MINEROS VENCIDOS

Al llegar las columnas a Llanes por el norte y comenzar a pulir las armas en el sur, por el frente leonés, ya no quedaba en el sector cantábrico más que un enemigo: el minero. Era aquél de un octubre que fué cartel revolucionario. Un poco de mito y leyenda con relieves de bravata y algo de realidad en la bravura innegable de su esfuerzo. Gentes de túnel y taberna, avezados al peligro, ganadores de huelgas y sintiéndose fuertes en sus escarpas y en sus luchas, esperaban por aquí seguros de que nadie podía arrojarlos de picachos y barrancadas. El año 34 no fueron vencidos. Hubo un pacto, cierta conversación y ellos manejaron hábilmente la entrega dándole tinte de prólogo para futuras revoluciones.

Fué inútil que los soldados entraran por el puerto de San Justo y atravesaran Asturias con el ansia de victoria en el corte de sus bayonetas. Aquellos que quedaban a su retaguardia, sonreían con la consigna grabada en el cerebro. Y al llegar las columnas, ahora, a Llanes y empujar por Pola de Gordón, solo restaba el rencor minero, el hombre de trabajo transformado en combatiente, lobo de serranía hambriento de sangre.

Nosotros teníamos un General. Un hombre que llevaba largos meses entre ellos y había cruzado todas las veredas del Principado su talento le había llevado tan lejos, que en los momentos en que todo tenía la calma aparente que todos conocemos, estudiabamonte por monte, el posible plan de una campaña. Dentro de la pobre Vetusta, todo lo había previsto y caminos, casas, defensas y puntos débiles, estaban en sus papeles marcados con esas finas líneas rojas y azules, jeroglíficos magníficos de los oficiales de Estado Mayor.

Y llegó el momento. Quien no haya estado en Oviedo los días en que el minero presionaba la ciudad desde sus mismas ca-

lles, no podrá darse cuenta nunca, del milagro de Aranda. Oviedo era un pozo cuyos bordes poseía el enemigo. Todo lo que el ingenio humano había fabricado para su guarda y vida, está triturado por una lluvia de acero que durante quince meses cayó día por día. Aquí Cándido, no tendría sitio para resguardarse de la tormenta. Las goteras de hierro rojo habrían interrumpido su dulce conversación con los héroes que llegaban a su puerta.

Las rutas cubiertas con ramajos; las posiciones con troneras a los cuatro puntos, tiros en la dirección de la rosa de los vientos...

Pero Oviedo permanece.

Un día, el general dibujaba una panorámica erguida, en el parapeto extremo. Le ven desde allá. En el segundo que bajo el sol mañanero se recorta una silueta tiran. Todo el frente se estremece con la lucha. Avanzan los soldados con esfuerzo y sangre. Aquellos vértices de cotas alpinas se ganan con dolor. Y yo pregunto:

—¿Cuánto tardaremos en llegar?

Me contesta con una firmeza que conforta.

—La corteza enemiga no debe tener ninguna profundidad, en cuanto la rompamos el camión quedará libre.

Así ha sido.

Comenzó a caminar bajo el fuego. En un mes se lograba avanzar dos mil quinientos kilómetros cuadrados, la presión del sur aligra el norte, las brigadas navarras corren por la costa y truncada la defensa en el Sella, alcanzamos Campo de Caso. Ya se había roto el frente. La corteza minera tenía una flecha en el corazón y toda la línea se derrumbó con estrépito igual que estas casita grises que tocaban las del quince en un avance afortunado.

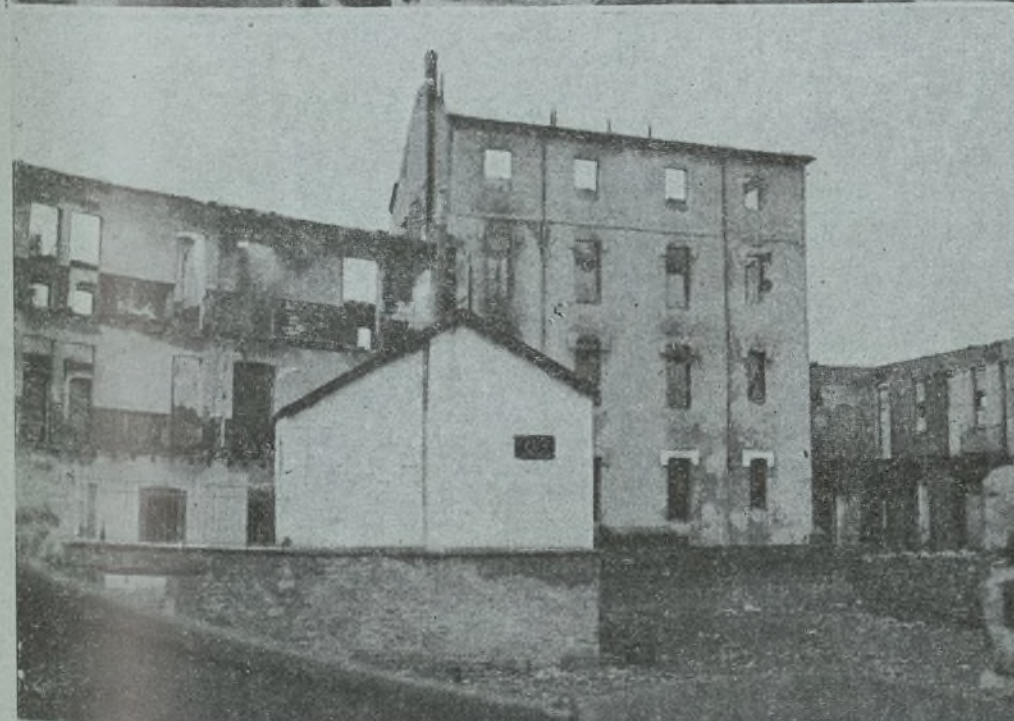
Ayuntamiento de Madrid



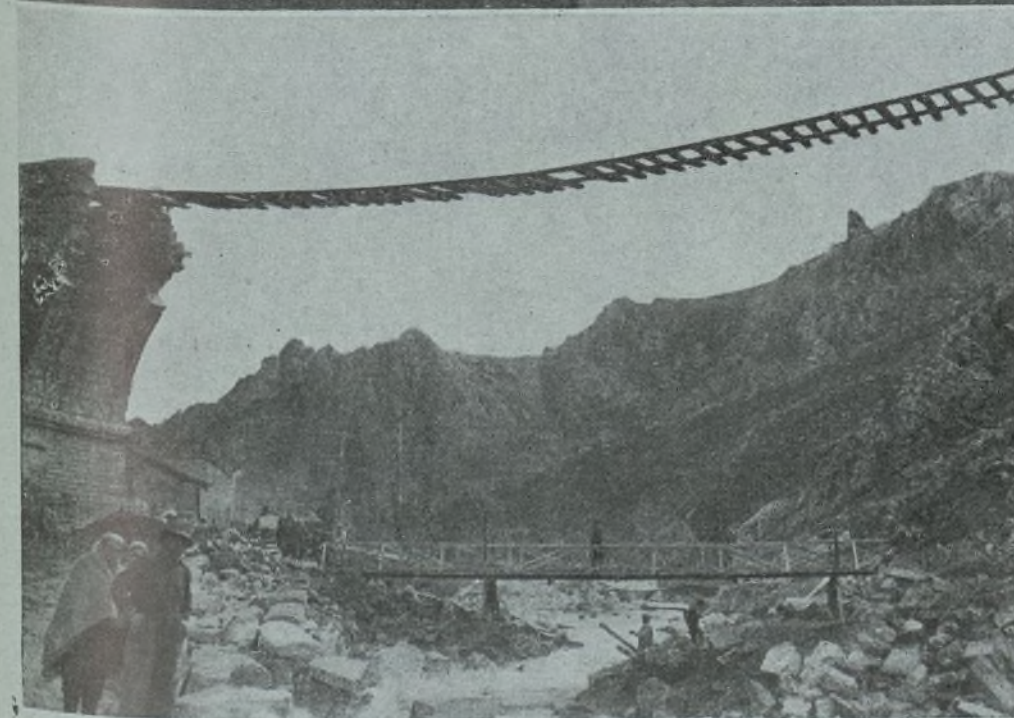
Sotondrio: en el pueblo rendido entran los soldados de España



Pola de Lena: la villa asturiana donde los rojos destruyeron la iglesia a golpes de piqueta



Villamanín con sus casas cerradas por el fuego que atizó la tea roja



En el desfiladero de Busdongo las hordas marxistas volaron uno de los puentes estratégicos de la región



La fábrica de Trubia donde ahora se trabaja ya para nuestro Ejército
(Fotos Dumas).

Gijón, como ayer Santander, se levantaba al sentirse menos oprimido. Los bravos alcanzan la chalupa y todo vuelve a España mecánicamente.

El problema guerrero ha sido resuelto de manera insuperable. Aquellos que pintaban en carteles como héroes que nadie podría batir, son estos muchachos que bajan del monte y con un hatillo en la espalda van por a carretera en busca de alguien que les coa. Nadie resiste al vencedor. El odio se guarda en el corazón y el gesto es hasta amable.

Es cosa de lobo. Los dientes afilados se guardan bajo el belfo y se ensaya una sonrisa. Pero el lobo no sabe reír y el gesto amable resulta áspero.

Ha terminado la guerra en el norte y solo resta afianzar el triunfo. Los que combatieron en nuestro lado, saben que un día habrán ganado la paz y a ella se entregarán con todo el entusiasmo que pusieron en el sacrificio cruento. Pero los que teníamos delante no están limpios de rencores.

Es como un cauteloso siseo lanzado en la noche. Todo el aprendizaje revolucionario llegó a su maestría en sombras clandestinas y ahora mismo, busca esa trocha para su consuelo. El ejemplo de Octubre persiste en la derrota. Aparentemente, entonces sufrieron el golpetazo, pero no se consumó, dejóse pasar el tiempo y engañosos modos dieron a los rebeldes un triunfo en el desastre bélico. Por los caminos puede ir en este momento aquella misma suerte y ser en la propaganda, la caída de hoy, el primer capítulo del libro rojo.

La España que se hace, no es la que era. Hoy la derrota es definitiva, las normas distintas y esos que llegan por las rutas montañosas, tan humildicos, deben conocer que sin crueldad, su condición ha variado.

Todo el frente está lleno de noble sangre, nuestra, de nuestros hermanos. Y eso basta,

Desde el momento de iniciarse la guerra Asturias ha tenido dos momentos distintos, pero de la misma intensidad. Uno el sitio, otro la liberación.

El sitio, la defensa de una plaza abierta en lo hondo, rodeado de alturas difícilmente dominables con tres mil hombres, a la sombra del Naranco en el que tres batallones se pierden sin que nada supongan, queda escrita en la Historia como modelo. Era imposible sostener Oviedo y se sostuvo. Era milagroso contener los ataques de los mineros concentrados en la corbata asfixiante y se contuvo. Todos los elementos de guerra se reunieron en un círculo estrechísimo para el asalto. Nada. Se volaba una casa para que sus cascotes se opusieran al paso del minero. De balcón a balcón hacíase la guerra. Treinta pasos separaban a los combatientes en muchos sitios y se recordará siempre las trece horas de bombardeo en el que se juntaron el aire y la tierra entre nubes de polvo y plomo. Oviedo seguía.

El frente se estabilizó. Como dos gigantes que jadeaban por el esfuerzo, allí quedaron inmóviles las armas de uno y de otro. Entonces los soldados que permanecían expectantes por el sur y por el norte, iniciaron el camino. Treinta días. Treinta días en los que solo aquellos que por aquí estuvimos, sabemos lo que se hizo y al fin, rota la corteza roja, Gijón se rinde, Avilés se ofrece y la cuenca minera se abre....

Ya no hay frente norte. Libre la tierra y mar, todos los elementos pueden acudir a la victoria final. Por los caminos serranos bajan los mineros a entregarse, con la sonrisa del lobo.

Oviedo se acostó una noche bajo la metralla, y amanece a ochocientos kilómetros del frente. El mila ro de Aranda acababa de realizarse en su última fase.

Y ahora, ahí van nuestros combatientes, cazando proyectiles que no se estallaron para que los turistas no tengan ningún incidente.

Pero esto, no es Octubre no es en un año, 34.

En Oviedo, un día de victoria
LUIS DE ARMIÑAN



Foto: Valenzuela

He aquí otras imágenes expresivas del escenario asturiano de la guerra. ● Una avanzada en marcha. ● La bomba de aviación que hincada en la tierra no llegó a estallar. ● El arco del cementerio donde duermen su sueño de paz nuestros gloriosos caídos, y la estampa rota de uno de los heroicos barrios de Oviedo. (Fotografías D. U. M. A. S.)

Facilidades para la reducción.

La raya entre Santander y Oviedo está en Unquera, pero la separación entre las campañas de Cantabria y Asturias no figuró en parte alguna del mapa. La acción comenzada el 14 de agosto contra la Montaña, se puede dar militarmente por concluida el 26 del mismo mes, fecha de la ocupación material de la capital. Mas, a continuación, el resto de las operaciones para liberar la zona occidental santanderina y concluir enteramente con la pesadilla roja en el Norte, no tiene punto de partida bien definido, aunque goce de un maravilloso remate en la jornada del 21 de octubre, día de la liberación de Gijón. Después, la cuenca minera, y los paseos militares para llevar el espíritu y la materia de la Nueva España hasta el último confín asturiano, fueron presentes sin dificultades bélicas que exigió nuestro afán liberador y colorido glorioso que se sobrealimentó a las tareas ejemplares de una campaña que, por muchas que sean las glorias y los aciertos que nos quedan por presenciar, difícilmente podrán igualarse y en modo alguno superarse.

Resumiendo, para que el lector español un poco obsesionado con la operación de todos los días y la inquietud expectante de todas las horas sepa a qué atenerse, por lo que se refiere a plazos, ya que por lo que toda la geografía nada puedo enseñarle: la campaña de Santander y Asturias, tremendo esfuerzo militar formando una única y maravillosa pieza que ha de quedar en el orgulloso muestrario de los libros de texto, ha durado poco más de dos meses. Del 14 de agosto al 21 de octubre exactamente, plazo preciso durante el que no se dejó de combatir un solo día, en las regiones más difíciles de la península y contra un ene-



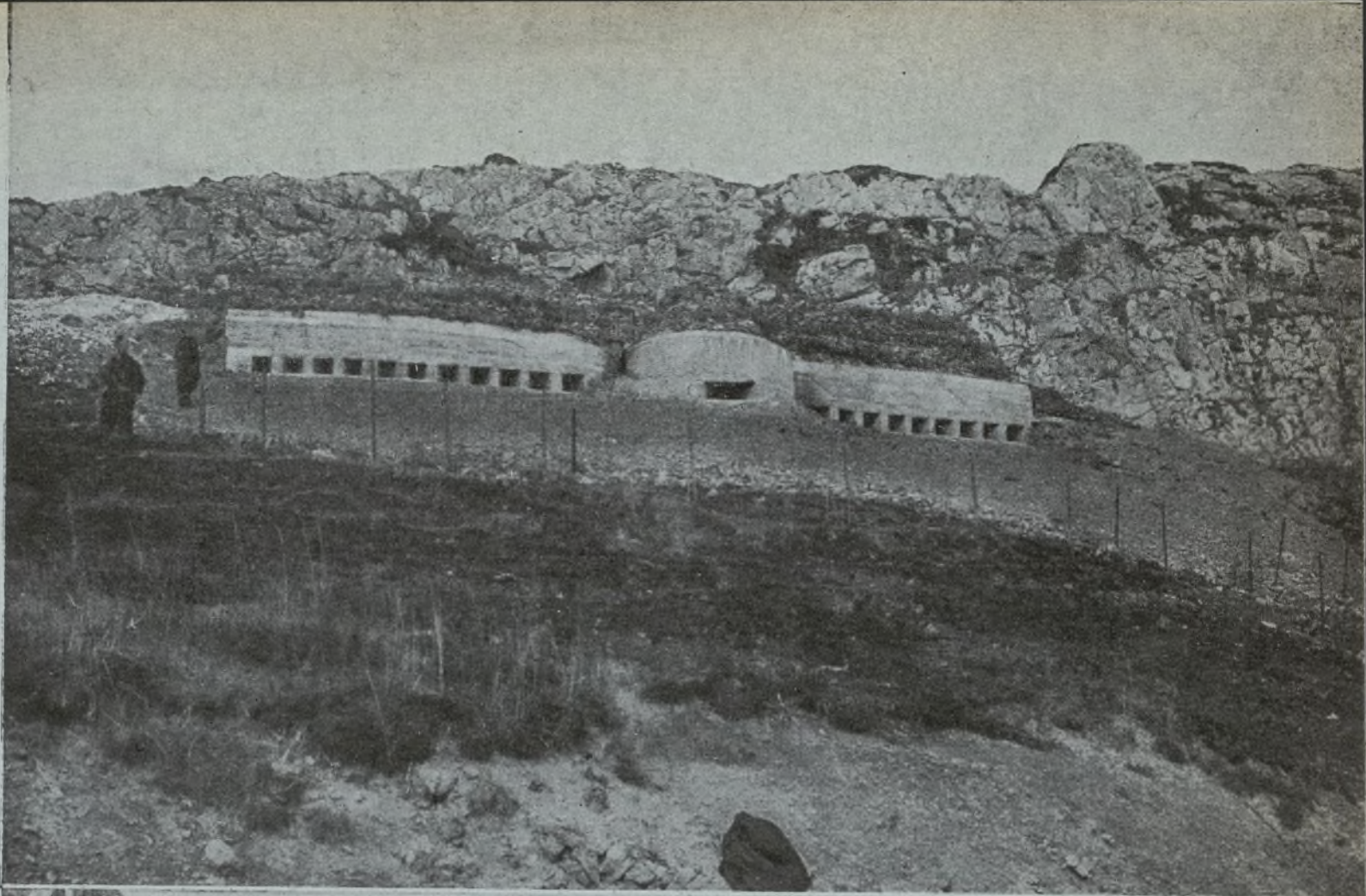
migo bien conocedor de la orografía difícilísima, se extiende ese ciclo de marchas peligrosa y audaces que circunscribieron las más atrevidas "bolsas", cerradas inexorablemente con precisión matemática, con abundantísima presa en el fondo, de hombres y material. Gracias a semejantes ardidés estratégicos, de los que el enemigo nunca supo zafarse, "todavía no hemos tomado los Picos de Europa"; lo cual quiere decir que las ingentes montañas fueron tan hábilmente contorneadas, que al cabo, los rojos —los que se enteraron con tiempo suficiente— hubieron de escapar por el último portillo y a campo traviesa, porque nuestros soldados eran dueños de todas las vías de comunicación.

El valor del enemigo y el propio.

Para que la tarea tan felizmente concluida no se desestime, en este afán muy español de restar méritos a los mejores esfuerzos, es obligado trazar el elogio del enemigo que se nos enfrentó en Asturias.

Falso que careciera de material, como lo prueban las cantidades fabulosas de armamento de todas clases que ha caído en nuestro poder; falso que no tuviera disciplina —impuesta o no a latigazos— puesto que ésta sólo se quebró a las dos horas de la cobarde huida de todos los dirigentes por el puerto del Musel; falso que careciera de mandos y de técnicos, puesto que unos y otros funcionaron hasta el último día, y aquéllos —entre los cuales varios militares de graduación— optaron por entregarse en Gijón, mientras éstos nos dejaron como prueba de la complicidad mucho y buen material de reciente fabricación en la fábrica de Trubia; falso que los mineros no hayan hecho triste honor a su título de terribles.

Reivindiquemos el valor del enemigo vencido y en fuga, puesto que al hacerlo ponemos de relieve dos verdades que en Asturias han ofrecido características tan durísimas como heroicas: los rojos se han batido con energía que solo admitía una superación tal como ésta que los soldados españoles han sido capaces de ofrecer. Ninguna tropa se batiría como lo hicieron los mineros dinamiteros para disputarnos el terreno que mancillaban a título marxista; y absolutamente imposible de descubrir soldados aguerridos capaces de dar al traste con las bravuconerías de los rojos dueños de posiciones privilegiadas en los picachos más abruptos y en las gargantas mejor sembradas de dinamita.

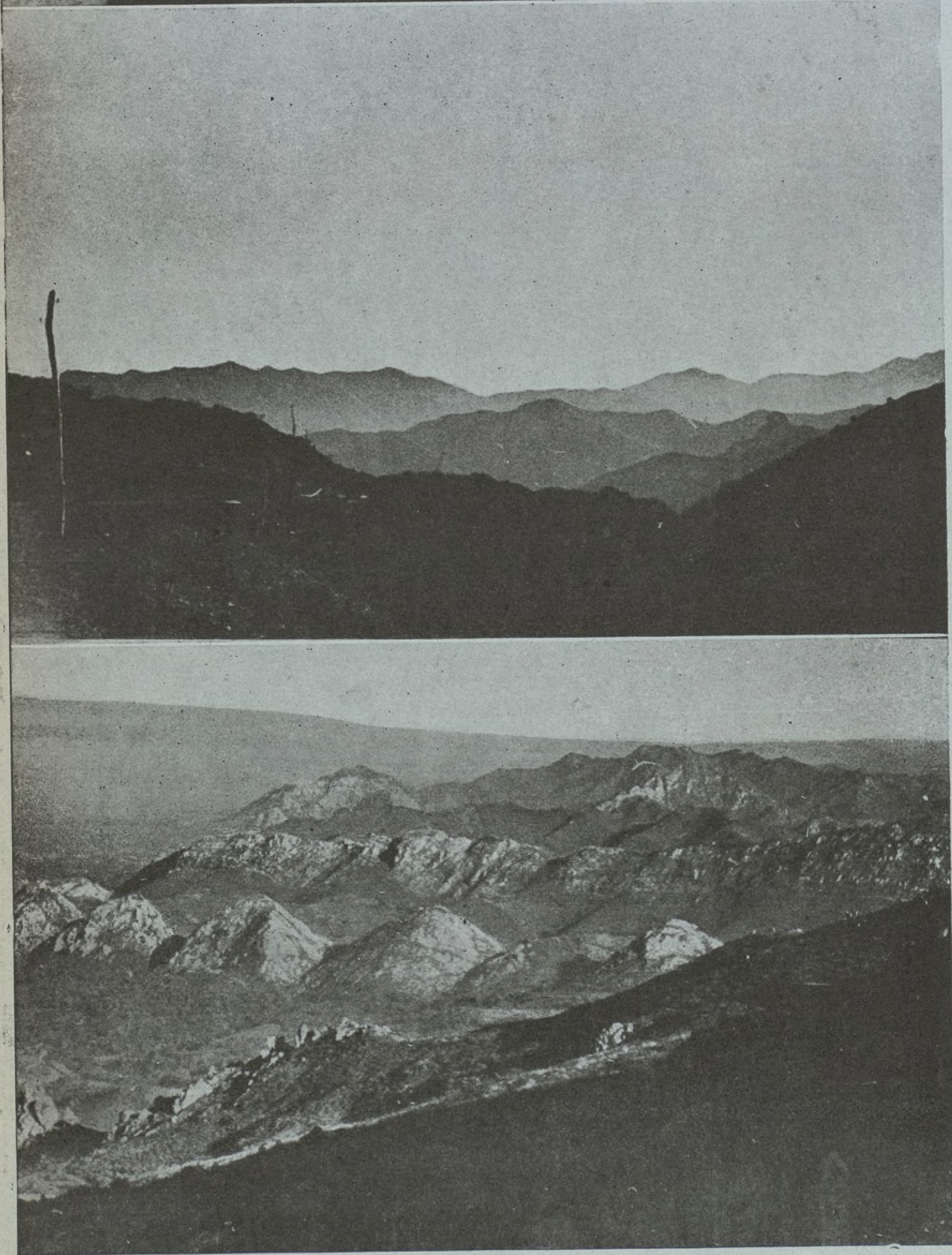


Las sólidas defensas de cemento opuestas a nuestro paso, no han podido impedir el avance incontenible de las Brigadas de Navarra por tierras de Asturias.

Sobre los puentes volados por la dinamita soviética, las siluetas varoniles de los navarros testimonian su tenacidad y su amor a España.

El esqueleto calcinado de lo que fué la ciudad de Tarna, da al mundo una idea del vandalismo de los mineros rojos.

El lugar conocido por el púlpito de El Pito después de ser escalado y conquistado por las falanges españolas.



Franco, nuestro caudillo, conversando con los generales Dávila y Aranda poco antes del derrumbamiento total del frente Norte. Salvando labarrera orográfica de los Picos de Europa y de todas las montañas asturianas y leonesas, ha triunfado el genio estratégico del Generalísimo y el heroísmo de sus soldados que el 21 de Octubre de 1937 hacen su entrada triunfal en Gijón. (Fotos Campaña.)

Ahora, el que quiera deducir que deduzca, sobre todo si ha leído los párrafos anteriores deletreándolos cuidadosamente, para enterarse bien, de lo que dicen y de lo que quieren decir.

El triángulo fatal.

En el sector oriental, donde operaron las Brigadas de Navarra, hubo empeñadas batallas y arriesgados intentos. Ni un solo fracaso, ni siquiera la sombra de una mancha en una de tantas operaciones como jalonaron la atrevida marcha por la costa.

Cualquiera que sea el sentir de los técnicos, yo que soy profano voy a expresar aquí la operación que a mi juicio dió al traste con la resistencia formal enemiga mucho antes de llegar a las proximidades de Gijón, y mientras las tropas del Sur avanzaban con grandes dificultades remontando dificultades, remontando las asperezas montañosas intrincadas del puerto de Tarna.

Las columnas de la costa habían llegado a Ribadesella luego de un magnífico esfuerzo al que habían cooperado decisivamente los carros de asalto. El enemigo que no había hecho demasiada resistencia, se había parapetado en la otra orilla del Sella cubriendo una línea que tenía previamente trazada con lujo de defensas. Entretanto, las columnas que paralelamente a las de la costa, marchaban algo más al Sur, camino de Cangas de Onís, habían alcanzado este pueblo convertido por los fugitivos en un montón de ruinas.

Ya estábamos en la famosa línea del Sella, contra la que según los papeles rojos se iban a estrellar todos los esfuerzos españoles. En realidad, si nuestros jefes hubieran dispuesto el ataque frontal, que el enemigo esperaba, yo dudo mucho que la suerte nos hubiera acompañado. Cada día la estancia en Ribadesella era más incómoda y los rojos amontonaban nuevos artefactos para deshacer nuestro ataque que "fatalmente" se debía producir por allí si quería seguir el camino de la costa.

Pero... no se produjo por allí: la embestida de nuestras fuerzas fué en la dirección Cangas de Onís-Ariondas; y aunque el enemigo en el afán de resistir, voló con tremenda voladura, el magnífico puente sobre el Sella, y aun otro menos importante también a la entrada del pueblo, los soldados de la Brigada que días antes ocupara Covadonga y que rebasaron Ariondas por el Oeste, descendieron de los montes cubriendo de flanco a los conquistadores que habían puesto en fuga al enemigo.

Nueva incógnita... para los rojos. ¿Cuáles eran nuestros propósitos al adueñarnos de Ariondas? Estaba por el Sur muy rebasado Ribadesella; pero bien podía suceder que el mando quisiera continuar el camino hacia Oviedo, por el Este y que de momento condujera a Infiesto. Ahora bien, lo que el Mando quería —lo que iba a hacer— era más importante porque era decisivo: seguir el avance hacia Infiesto, pero subir también por los caminos que van hacia Colunga. La marcha a este pueblo fué rápida y duró apenas dos jornadas. En la primera, los valientes cubrían más de la mitad del camino y llegaban al pintoresco lugar denominado Mirador de El Fito; y entonces mismo, aun antes de llegar a Colunga, sorprendido por el Sur, se hundía toda la línea atrincherada del Sella y se circunscribía un triángulo formado por Ribadesella-Ariondas-Colunga, en cuyo fondo quedaban por España dominados e indefensos, multitud de pueblos a los cuales se podía ir en adelante en grato paseo militar.

Con el mapa a la vista, dudo que haya operación más brillante y de eficacia inmediata mejor probada. En ese triángulo, en esa bolsa, se desmoralizó al enemigo tanto como en la más valiente conquista montañera, y se precipitó la caída de todo el principado que ya no habría de presentar otras lecciones de tan preciosa estrategia. Porque los avances que a continuación se marcaron y que dieron a los liberadores posesión inmediata de Villaviciosa en la costa e Infiesto algo más al Sur, abatieron instantáneamente la resistencia marxista que no quiso intentar, como estaba



previsto por nuestro Mando una última línea defensiva aprovechando la ría de Villavieja. Los cabecillas rojos tenían la triste experiencia del triángulo a que antes me he referido y no quisieron exponerse a nueva huida por un estrecho pasillo costero. Volaron los puentes de Infesto, incendiaron el pueblo de Nava, destruyeron otros puentes en las proximidades de Gijón y embarcaron apresuradamente en el Musel, luego de una gran fiesta nocturna, con fuego de fusil, ametralladora y hasta mortero. Ellos habían perdido Asturias, pero nosotros íbamos a ganarla destruida por todos aquellos rincones por donde escaparon amedrentados y crueles. Y menos mal que en el itinerario de la fuga no podía estar la cuenca minera, que después de producir a la Patria tanto daño, iba a volver a España intacta y en disposición de reanudar el trabajo fecundo de sus entrañas...

Ciudades de valores contrastes.

Contraste aleccionador e increíble el de las dos grandes ciudades astures: Oviedo la martir y Gijón la enrojecida. Aquella, al recibir a los soldados por los caminos del Este, pese a tanto dolor y tanto estrago, conservaba intacto el espíritu y aun la fisonomía. En la cara, las huellas terribles del cañoneo implacable; pero, como una gran señora, cuidadosa de su presentación en público, heridas y llagas, habían sido curadas a medida que se produjeron y hasta las arrugas del rostro, que eran las fisuras de los grandes edificios, estaban cuidadosamente tapadas para que el transeúnte —el transeúnte de los terribles días del asedio prolongadísimo— apenas se dieron cuenta del mal trato de su Oviedo que erguido siempre, seguía impávido soportando el implacable temporal de metralla.

A pocos kilómetros, Gijón, que no había sabido de la guerra cruenta, ni oído de los cañones el lenguaje atronador, era a la llegada de los soldados españoles una ciudad sucia y desgredada, como tantas otras dominadas por la horda. Y el estúpido afán demolidor de cualquier regidor de cretinos ideales suntuarios, imitador vulgar del alcalde-terremoto de Santander, había dejado los escombros de los edificios derruidos, allí en medio de la calzada, para que los ceneceros tuvieran por primera obligación esa inexcusable del adecentamiento de los pueblos al propio tiempo que el de darles de comer.

La distancia de Oviedo a Gijón es un ejemplario pavoroso de los desastres heroicamente soportados y de las mirias rojas felizmente epilogadas. Los arrabales ovetenses son por cualquier parte que se visiten montones de ruinas inhabitables, las proximidades de Gijón, se llegue por donde quiera mostraban, hasta que las autoridades militares se ocuparon de la solución del problema, aspecto cochambroso, una estampa de aduar que hubiera ganado el concurso del más sórdido de los lugares marroquíes. En la ciudad gijonesa, abierta al mar, y sometida a las caprichosas violencias de los cabecillas de toda laya, los servicios públicos estaban en descuido desde hacía un año, y los departamentos oficiales que tenían un remedo de actividad, eran realmente vivero de todos los enchufismos más prosperamente frondosos durante la etapa etapa marxista, que nunca.

De trinchera a trinchera, en los barrios exteriores de Oviedo, se puede fácilmente saltar esquivando con cuidado madejas alambradas y botes de metralla abandonados. Las zanjas españolas son, pese a la incomodidad obligada del vivir por debajo de la superficie, surcos limpios, bien trazados, revestidas por lo común las paredes con vallas de madera sujetas de un lado a otro por pequeños troncos de árboles, que evitaban el desmoronamiento de la tierra y quitaban la terrible humedad. El suelo está en la mayor parte de los recorridos pavimentado con ladrillos puestos de plano y por las orillas quedan unos regatos para el más fácil desagüe. De vez en cuando, las trincheras están interrumpidas por chavolas talladas en lo profundo de la tierra, cuyo interior son reducidos cuartos-al-



¡Gijón liberado! Los bizarros falangistas de Vitoria momentos después de pisar las calles de la ciudad. Las gentes saludan a las heroicas Brigadas de Navarra y saludan a sus salvadores y a Franco, nuestro caudillo. (Fotos CAMPUSA).



bergues donde no se carecía de lo más indispensable en un confort rudimentario: la vaho, espejo, armario, colchón-somier, parlamento y... ventana con luz indirecta, de espaldas alas líneas enemigas para que los moradores de aquellas "estancias especiales", en las horas libres de servicio, pudieran descansar a pesar del ruido del cañón y el mortero.

Del lado contrario, las zanjas talladas groseramente en la tierra, eran parapeto y depósito de inmundicias. A pesar de los días transcurridos un vaho de humanidad sucia y de detritus de todos géneros, ofende la pituitaria tan pronto como os aventurais por tales trincheras. También tenían de vez en cuando un ensanchamiento para reposo de los que no peleaban. Pero aquí eran covachas que despreciarían los más miserables git'nos, excavados con la piqueta sin ninguna precaución y que ahora mismo se desmoronan solos con las primeras lluvias. Los hombres que allí se escondieron, estaban expuestos al hundimiento fácil de la cueva y seguramente a las terribles humedades acompañadas de los roedores más numerosos.

Lo mismo que hay gran distancia entre los motivos y los ideales —si es que ellos los tienen— de las armas en guerra en nuestro suelo, así también la forma de hacer la propia guerra marca el abismo entre los milneros rojos y los soldados azules. Si por un instante fuera posible cambiar las posiciones de los guerreros, los vencedores del mañana en todos los frentes se encontrarían con la sorpresa de que en el lado de allá la guerra además de dura y fámélica es una cosa triste, sucia y repulsiva dirigida por hombres entre los más groseros y sucios, los que si es verdad que muestran su brutalidad hacia las pobres gentes ahorradas, no es menos cierto que del mismo modo, maltratan a sus milicianos, más esclavos que nunca, de la brutalidad asiática con incrustaciones españolas de la peor ralea entre los criminales.

Ante la segunda parte

Poco más de dos meses para borrar del mapa español, el festón enrojecido que man-

Arden los depósitos de la Campsa incendiados por la aviación y su espesa columna de humo se eleva en el cielo de la ciudad rescatada. Todas las calles de Gijón se pueblan de soldados de España y los colores de sus banderas contrastan con las blancas banderas de la rendición. La verja que da acceso al cuartel de Simancas nos recuerda el heroísmo de esta nueva Numancia.



lo más in-
entario: la
mier, parl
ecta, de es-
ra que los
as especia-
icio, pudie
del cañón

alladas gro-
apeto y de-
de los días
unidad sucia
ofende la
enturais por
de vez en
reposito de
eran cova-
miserables
ra sin nin-
mo se des-
lluvias. Los
on, estaban
de la cueva
humedades
as numero-

ancia entre
s que ellos
ra en nues-
de hacer la
entre los mi-
Si por un
las posicio-
es del mar-
ncontrarian
do de allá
famélica e-
va, dirigid-
eros y soc-
muestran s-
tes aherro-
del mismo
os, más es-
ad asiática
e la peco-

borrar del
o que man-

diados por la
se eleva en el
las calles de
a y los colo-
blancas ban-
da acceso al
oismo de est-

chaba el litoral Cantábrico. El plazo tiene elocuencia suficiente para hacer inútiles elogios y distingos.

La resistencia inicial de Oviedo fué el punto de apoyo indispensable para que el alud minero no cayera primero sobre León y más tarde sobre Castilla. De la gesta increíble se empieza ahora a saber, pero no se agradecerá nunca bastante.

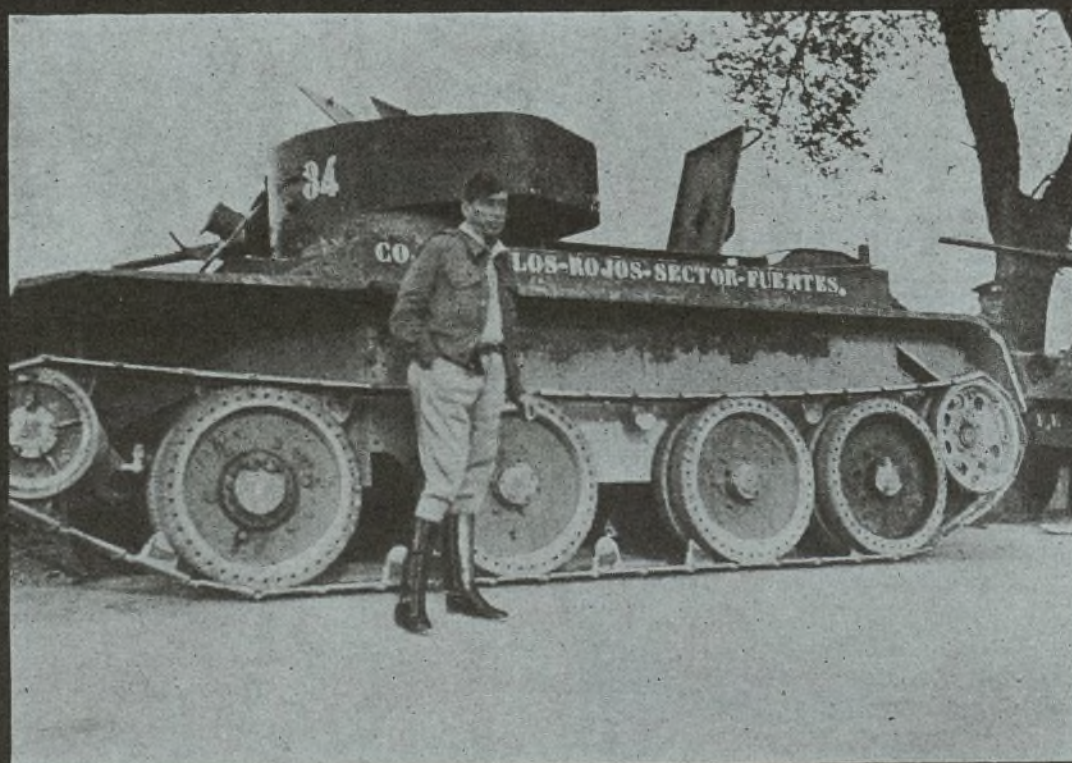
Después, aquella marcha de las columnas galaicas tan pobres en número como ricas de espíritu, destrozadas diariamente por la Prensa roja de los facinerosos, fué la seguridad para los asediados de que España ni los olvidaba ni dejaba de emocionarse diariamente con su gesta. Liberados al fin, establecido aquel contacto que aun hoy parece absurdo a lo largo del pasillo excavado en unas horas, desde Grado hasta la capital y siempre batido a pesar de todo en sus treinta y tantos kilómetros de difícilísimo recorrido, por violentos, por terribles que fueron las ofensivas de los rojos, Oviedo ya nunca podía perderse porque era más que plaza asediada, llama viva donde se fundían las feroces alimañas cada vez que intentaban nuevos asaltos.

Por fin, al iniciarse la campaña de liberación definitiva, por el Este y por el Sur al propio tiempo, Oviedo había de cumplir todavía una alta y ejemplar misión: la de atraer a los enemigos cerca de la ciudad cuyos defensores constituían siempre por su valor, una amenaza que alguna vez cuajó en salidas arriesgadas. Los rojos no lo desconocían y apenas si se atrevieron a desgarnecer las líneas alrededor de la capital, aun convencidos de que a las dos amenazas que se aproximaban al corazón de Asturias, por el Este y por el Sur, se iba a unir de un instante a otro el enemigo del centro. Por eso al llegar nuestros soldados a los dos lugares culminantes, Villaviciosa y Campo de Caso, el derrumbamiento fué instantáneo y no se prolongó más plazo, que aquellas horas de oscura tragedia, en la noche fugitiva de los cabecillas que huieron por el puerto de Musel. A favor de la niebla, que luego sería temporal riguroso y providencial que obligaría a muchas embarcaciones a regresar a puerto en busca de la

El puerto del Musel abandonado se ofrece como el escenario de la última fuga de los dirigentes marxistas. Vitores y brazos en alto—que estrenan su saludo imperial—saludan el paso de los héroes de la Reconquista. Del cuartel de Simancas no quedan sino estos muros de ventanas viejas, pero el sacrificio y el martirio de sus defensores le hace ser un nuevo santuario de la fe nacional donde nuevas generaciones aprenderán cómo se muere por España.



FRENTE DE ARAGON



Con el material de guerra cogido a los rojos, en el frente de Aragón, ofrecemos al lector unas fotografías expresas del panorama de las primeras líneas combatientes de esta zona, donde se cubren de gloria las tropas de España.
(Fotos DUMAS).



caridad y el pan de las armas españolas, los rojos puestos a bordo en la noche del día cobardes huyeron luego de disputarse a ti-20, y en la jornada del 21, las tropas salvadoras entraban en Gijón, llegando por Somió; y más al Sur las que habían entrado en Infiesto, pasaban por Navia, destruido por el incendio y entraban en Oviedo por los caminos orientales que durante quince interminables meses habían servido de dogal a los heroísmos de la ciudad martir...

El plazo de la guerra había caducado. Todo lo demás se nos daba de añadidura e incluso la cuenca minera, terrible cueva del ogro, del no menos terrible minero, era baluarte de fácil acceso para las tropas que rescataban al propio tiempo, para sanearla una de las más ricas fuentes de riqueza de la Patria. Y con ello se concluía la primera parte de nuestra gran guerra. Aquella de la que había dicho Indalecio que sería larga, muy larga, y que ganarían ellos porque tenían tres cosas: dinero, dinero y dinero. Al parecer el augur adiposo se había equivocado en su profecía, y por lo que se refiere a la segunda parte, ahora verán los españoles que quieran seguir hasta el final. Porque esta segunda parte ni será larga, ni necesita por nuestro lado de otro caudal, que este del admirable espíritu que hasta ahora cegó aquellos chorros por donde los rojos dejaron escapar el metal amarillo que robaron sin tasa...

Primera y segunda parte de una España Nueva, inmortal y heroica que se ha encontrado a sí misma. ¡Ya era tiempo! En el porvenir azul, guiado por la estrella del Caudillo, están los luceros vigilantes...

Juan DEPORTISTA

Oviedo. II Año Triunfal.

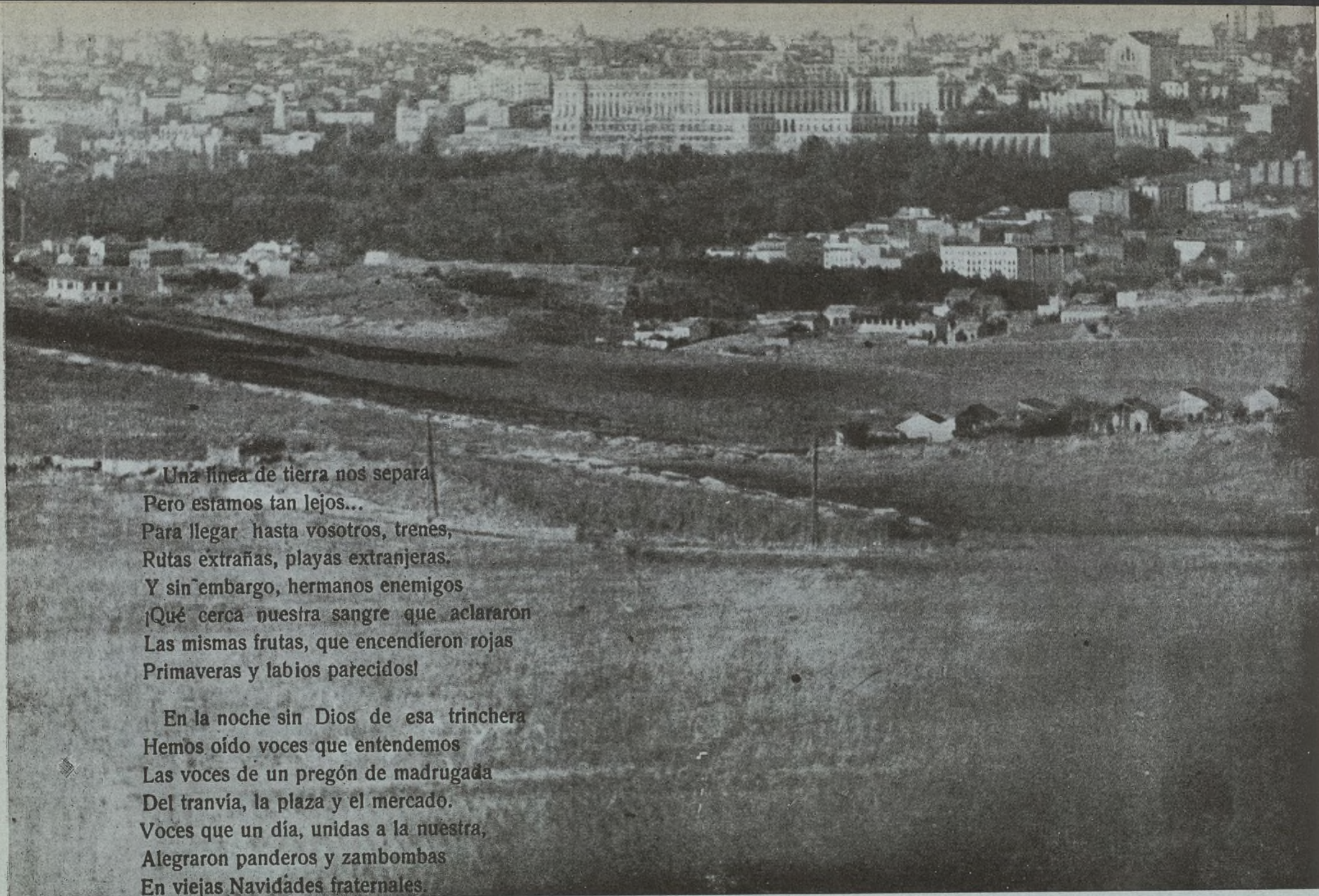


El laberinto espinoso de las alambradas sirve de fondo a la marcial silueta de un centinela que a los 1.900 metros de altura vigila los movimientos de un enemigo que huye a la desbandada

Toda la increíble geografía de Asturias no ha podido contener el avance impetuoso de los soldados de Franco...

...conquistada la altura las tropas descienden hacia el valle ya libre de enemigos

Guarnición de un «blocao» en los Picos de Europa. Al fondo las crestas conquistadas (Fotos Dumas).



Una línea de tierra nos separa
Pero estamos tan lejos...
Para llegar hasta vosotros, trenes,
Rutas extrañas, playas extranjeras.
Y sin embargo, hermanos enemigos
¡Qué cerca nuestra sangre que aclararon
Las mismas frutas, que encendieron rojas
Primaveras y labios parecidos!

En la noche sin Dios de esa trinchera
Hemos oído voces que entendemos
Las voces de un pregón de madrugada
Del tranvía, la plaza y el mercado.
Voces que un día, unidas a la nuestra,
Alegraron panderos y zambombas
En viejas Navidades fraternales.

Foto. ZURRIARAIN

¿No sentís a la Patria temblorosa
Que por los piés os mete sus metales
Amasados de huesos y raíces
Que por el cielo claro, azul y extenso
Trae campanas y el humo de la aldea
Donde nacisteis?; ¿No sentís a España
Que está en el pan y el hierro y la amapola
En la espiga, en la voz y en vuestra carne?

¿No sentís a la Patria camaradas,
Alegres artesanos madrileños,
Tú que de niño fuistes con nosotros
Al ritmo de un sencillo pasacalle,
Delante de la alegre Infantería,
Bajo balcones de rizadas palmas?
¿Tú que estuviste un día al lado mío
En el mismo columpio de verbena,
En la grada dorada de los toros,
En la parada de palomas y húsares,
En la pradera junto al Manzanares?

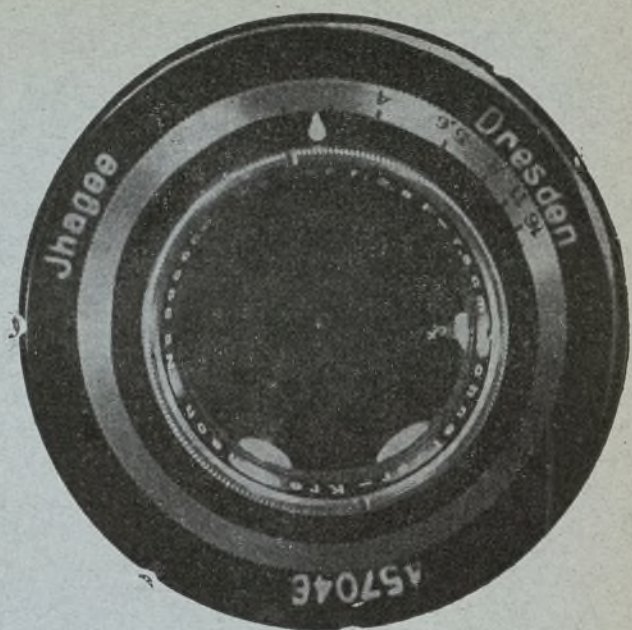
Tú, hermano del taller y la tahona,
Cerrajero que abristes nuestra puerta,
Seren de las tres de la mañana,
Campanero de abril de altos balcones,
Maquinista del tren de mis veranos,
Cochero del Retiro y de mi infancia,
Guarda del césped, vendedor humilde,
De globos y banderas;

¿Por qué alzados
Luchais con odio contra mí y los míos,
Y en la tarde de Abril vais a esconderos
Como topes siniestros en la tierra,
Cuando ya la victoria dá en los trigos
De nuestros campos, y hay un alba intacta
Endurecida de clarines de oro,
Y de frescas canciones juveniles?

SERMON DE LAS TRINCHERAS

POR AGUSTIN DE FOXA

Ayuntamiento de Madrid

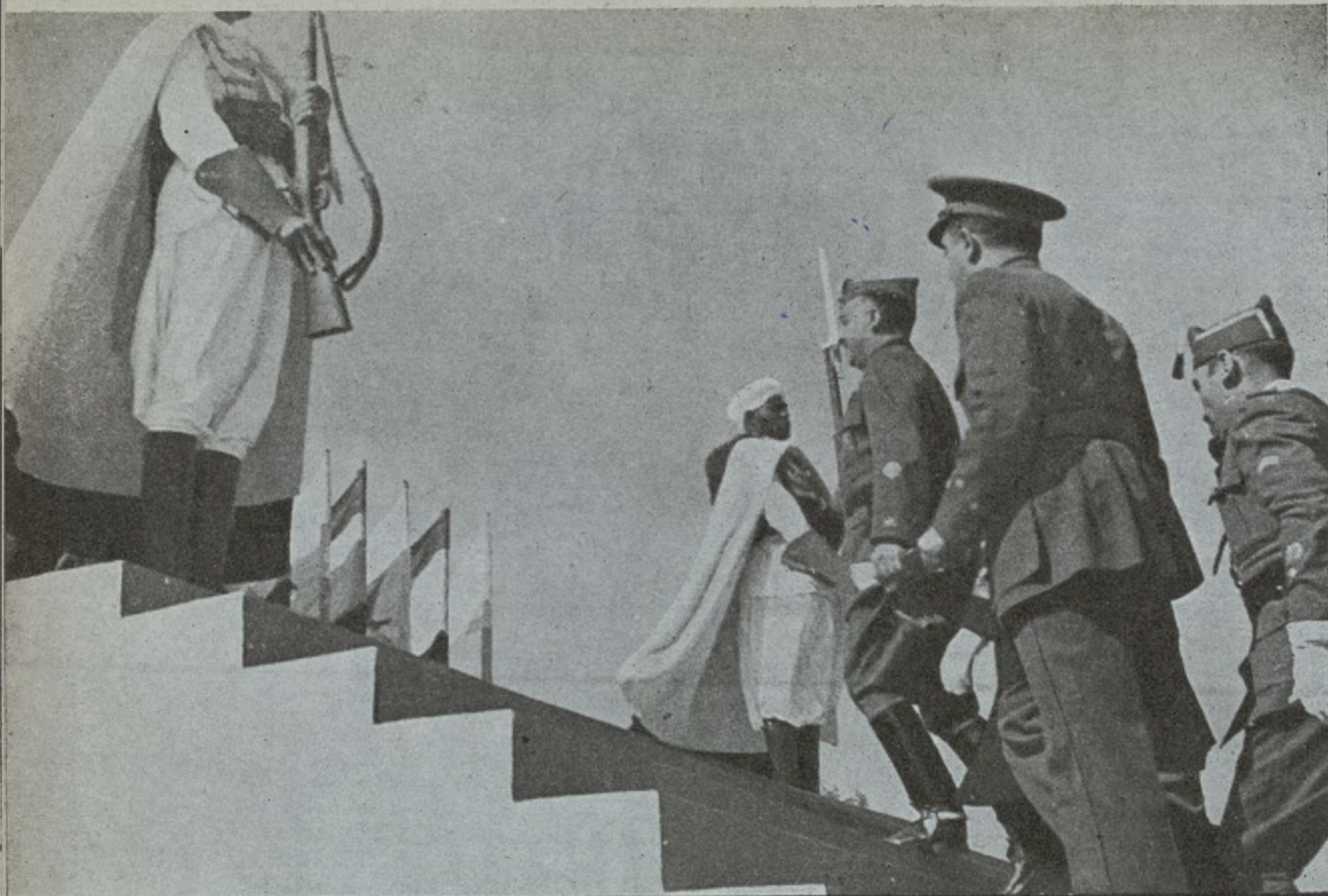


RETINA

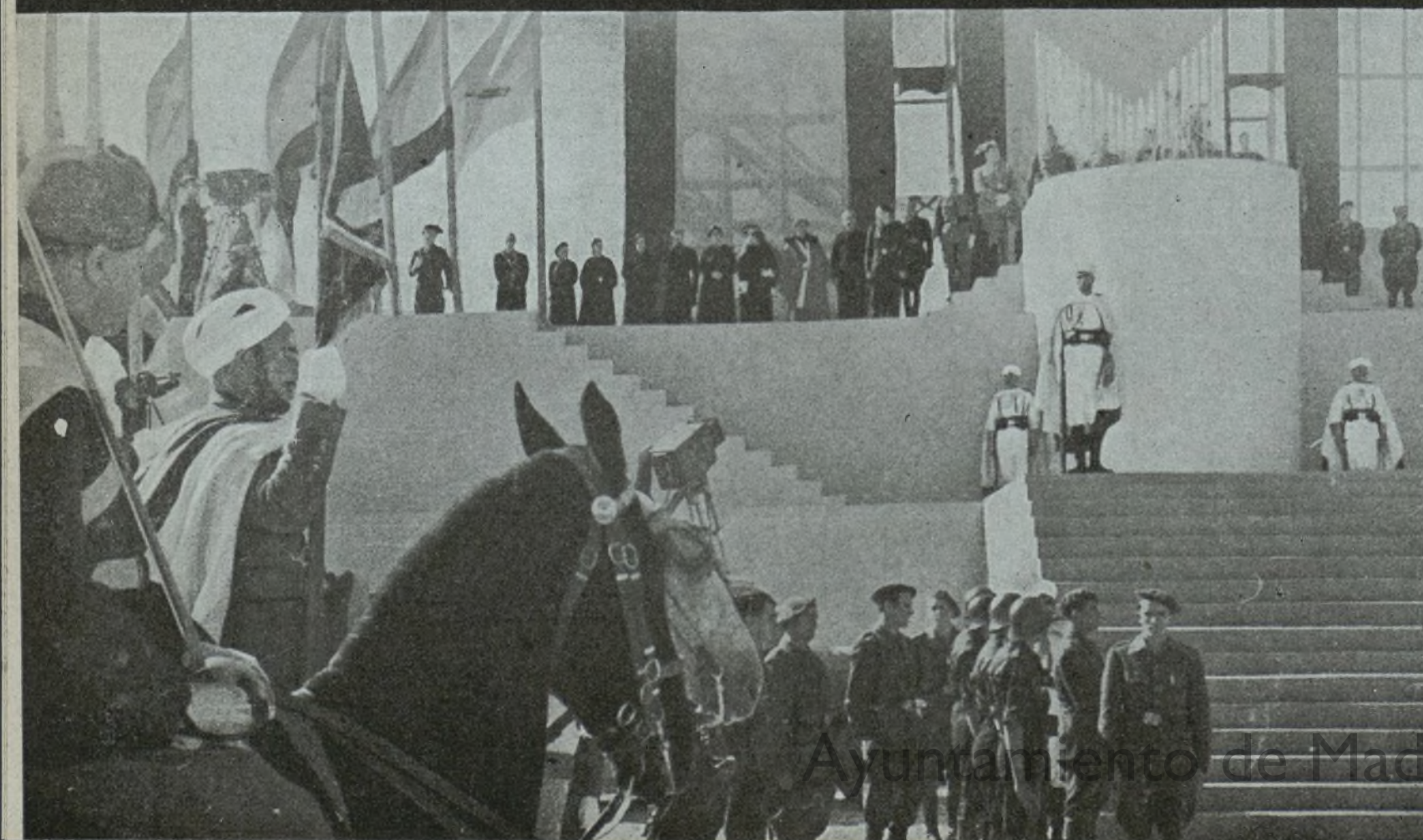
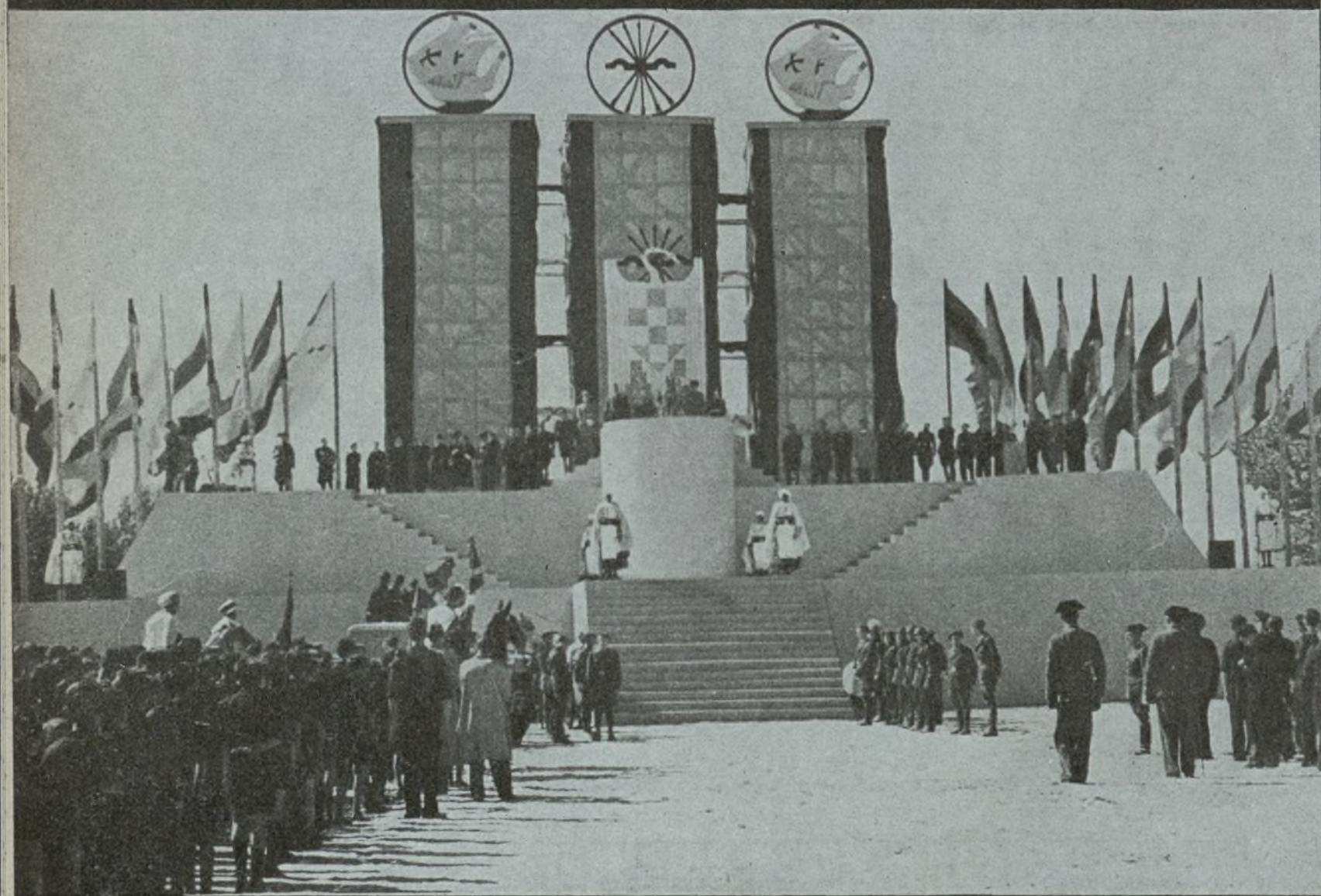
NOTICIARIO GRAFICO



Ayuntamiento de Madrid



HACIA LA UNIVER- SIDAD IMPERIAL



La concentración del Sindicato Español Universitario celebrado en Burgos el día 12 de Octubre de este año es el primer jalón en la iniciada via imperial de la Universidad Española. ● El Caudillo asciende hasta el estrado desde donde dirigió la palabra a los estudiantes, vistiendo por vez primera la camisa azul de la Falange. ● La blanca guardia jafifiana presenta armas y arde en el aire la llama múltiple de las banderas. ● Como en el frente, con la juventud y el Caudillo, la Patria está allí.



(Fotos Rafael)

En el acto escolar celebrado en Burgos se puso de manifiesto la identificación de la juventud con nuestro Caudillo y Jefe Nacional. La estampa de la muchedumbre estudiantil en disciplinada formación de miles y miles de brazos alzados al cielo será, pasados los años, un documento de inestimable valor histórico. Los estudiantes como los soldados que luchan en las trincheras—muchos de ellos estudiantes también—ponen su mejor afán en la España Una, Grande y Libre. Por la Patria, el Pan y la Justicia.





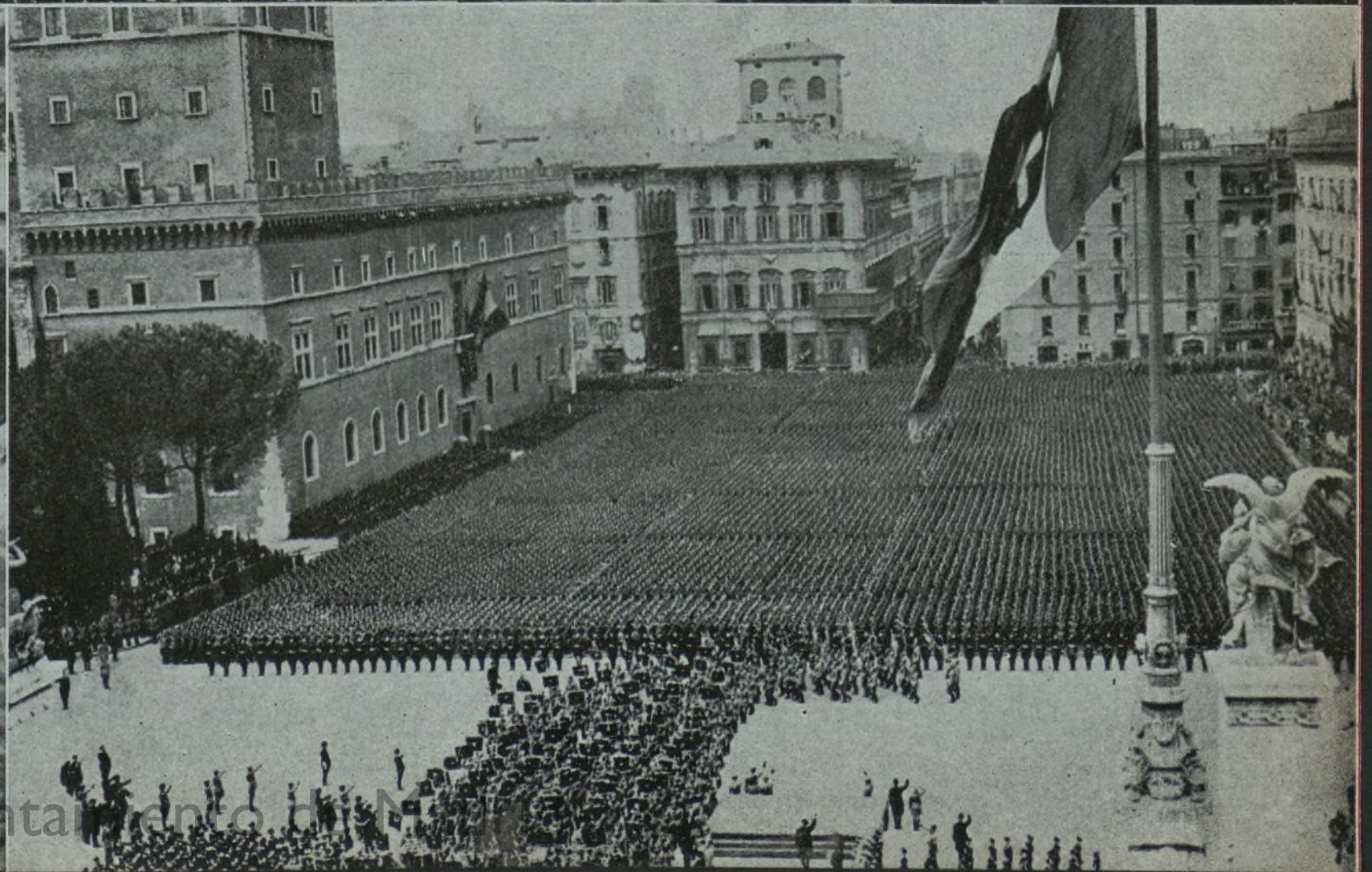
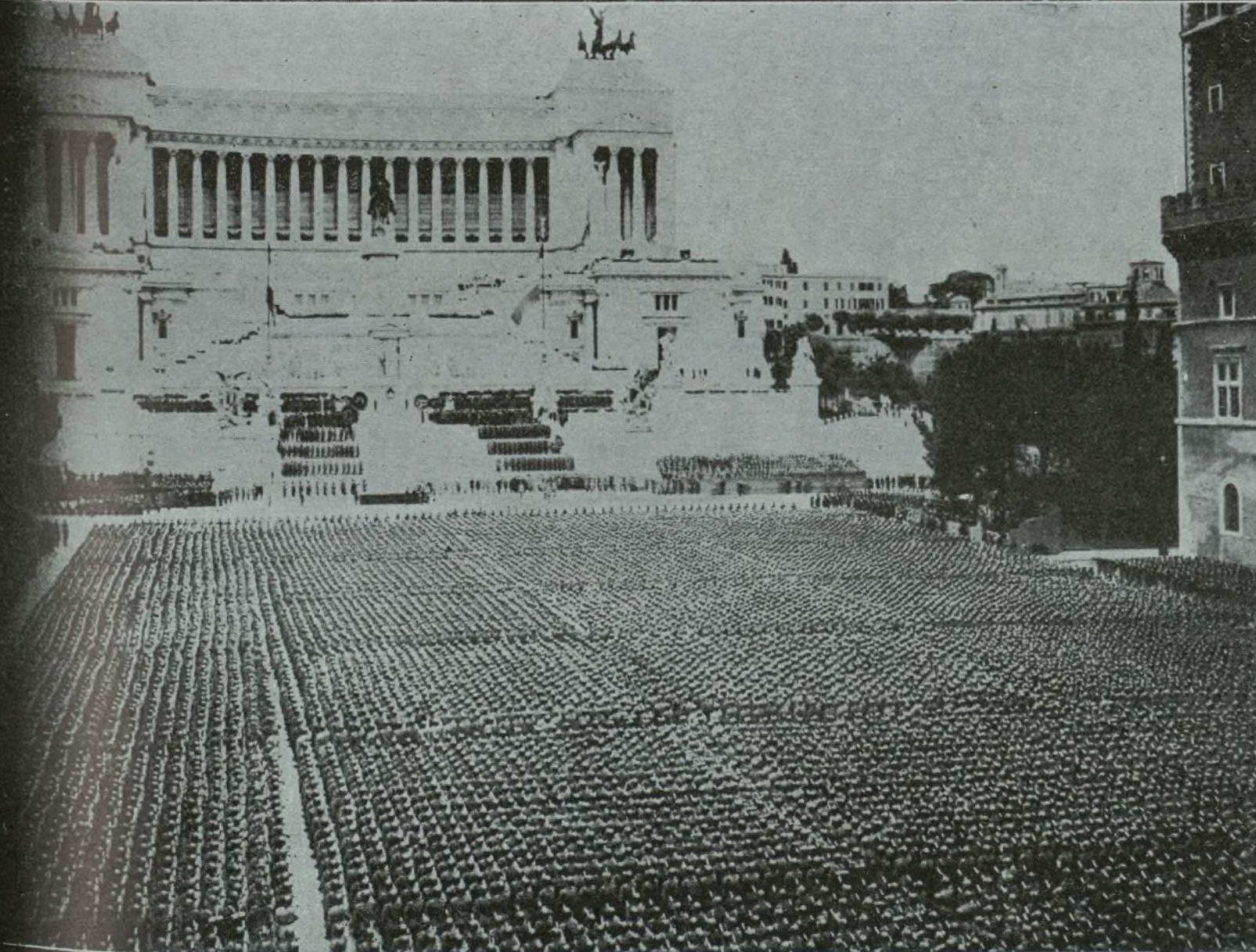
OFICIALES ESPAÑOLES HUESPEDES DE ITALIA

Italia ha invitado con cortesía gentilísima a varios oficiales españoles heridos para que pasaran su convalecencia en dicho país. El Duce ha recibido a estos oficiales que fueron esperados a su llegada por nuestro embajador Sr. García Conde y representaciones del Ejército y del pueblo italiano, que con este motivo vitorearon a España y a Franco nuestro Caudillo

Ayuntamiento de Madrid

XV ANIVERSARIO DE LA MARCHA SOBRE ROMA

Italia ha festejado con solemnidad y esplendor máximos el XV Aniversario de la Marcha fascista. El Duce ha inaugurado Guidonia, la Ciudad del Aire. 100.000 Jerarcas del Partido Fascista se han reunido en Roma por voluntad de Mussolini. Y este ha impuesto las recompensas del valor militar a los deudos de los legionarios caídos en defensa de la Civilización Europea





HOMENAJE A LAS BRIGADAS NAVARRAS



Pamplona entera, presenció el desfile de los heroicos soldados que forman las Brigadas de Navarra y que, conquistaron para España las tierras montañosas del Norte.

Los soldados desfilan por la plaza del Castillo entre frenéticos aplausos de la multitud.

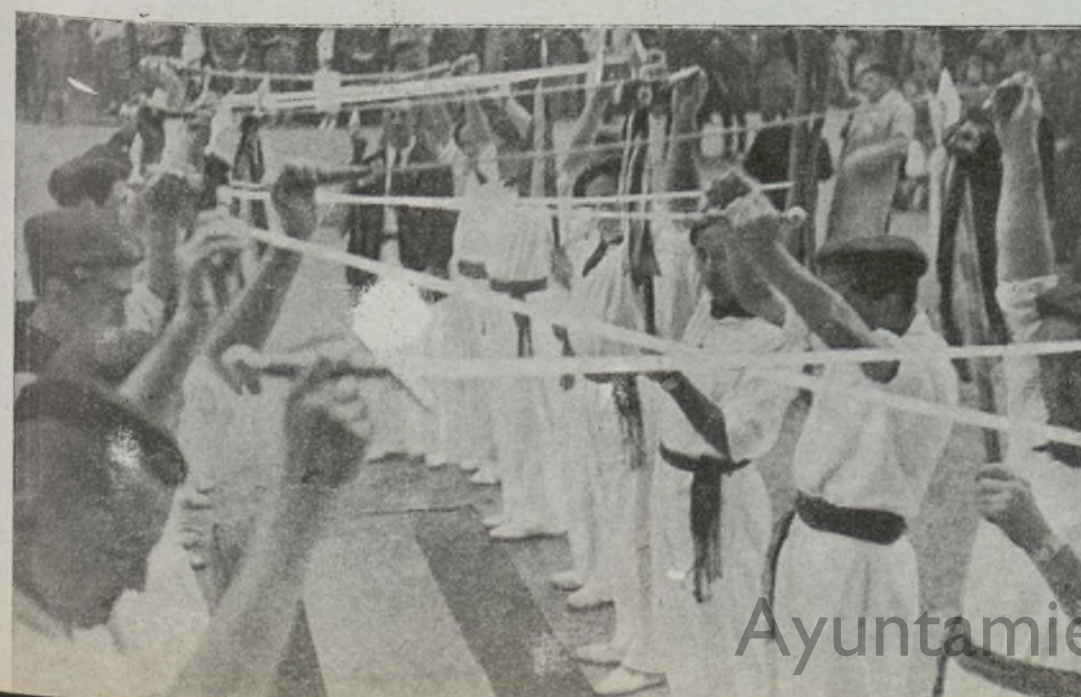
Las autoridades que presidieron el homenaje.

En primer término, el Delegado Nacional de Prensa y Propaganda de F. E. T. y J. O. N. S. Don Fermín Izurdiaga.



Cinco aspectos del homenaje que se ha hecho a las Brigadas de Navarra en San Sebastián.

Foto Rafael.

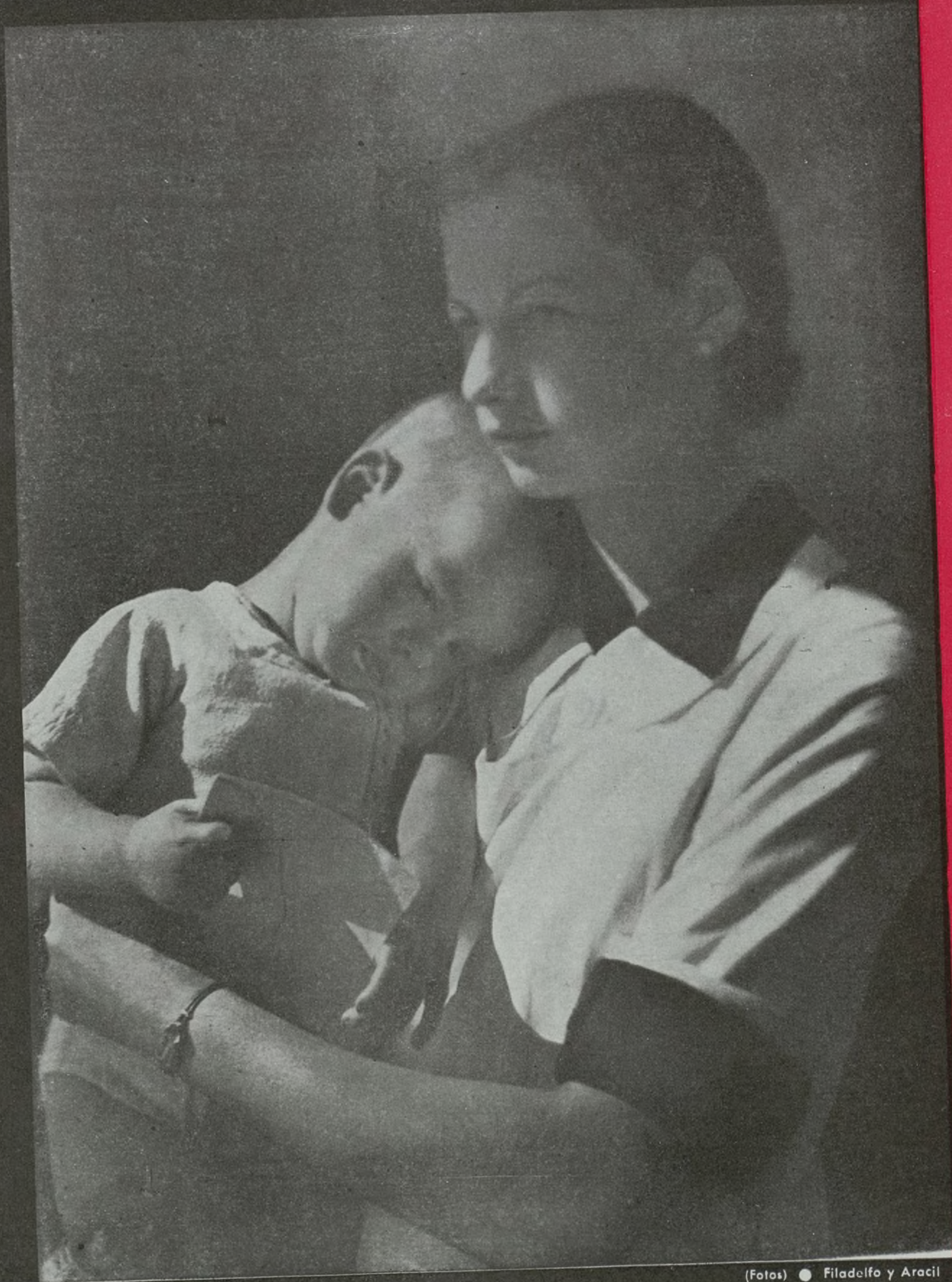


Las tradiciones vascas, incorporadas al auténtico sentir nacional, pusieron su nota de color en la ciudad donostiarra

Fotos Dumas

Ayuntamiento de Madrid

AUXILIO SOCIAL



(Fotos) ● Filadelfo y Aracil

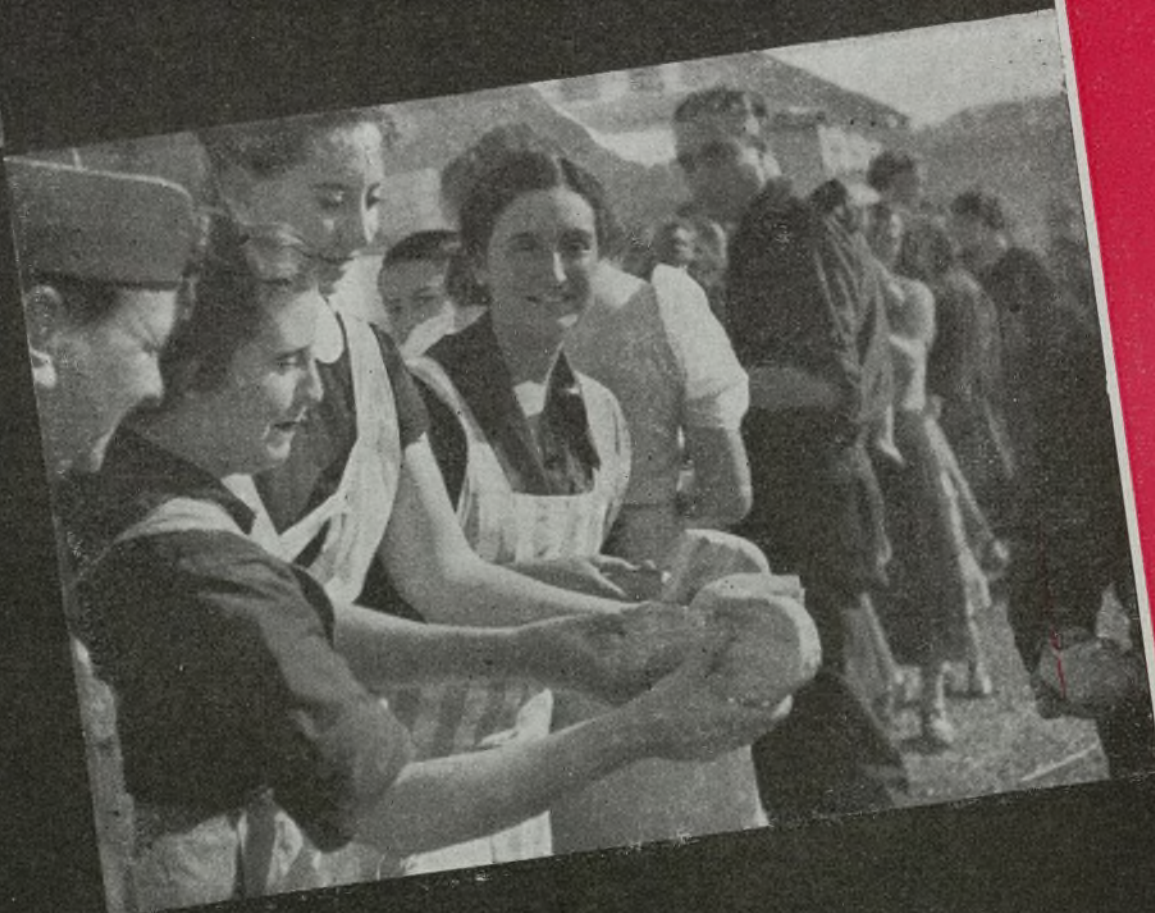
Toda España, toda la España liberada, conmemoró el pasado día 30 de octubre el primer aniversario del nacimiento de una institución que es, por diversos modos, la expresión cabal de nuestra Patria Una, Grande y Libre: «Auxilio Social». Como en una proyección rápida, han pasado por las páginas efímeras de los periódicos y han resonado en los altavoces de la radio, las efemérides más señaladas de la obra que surgió del anhelo de realidades de la Falange y que acogió y amparó nuestro Caudillo, dándole rango oficial, incorporándola para siempre a los quehaceres y a los logros gozosos del Estado nuevo. Y así se han recordado merecidamente el nombre de Mercedes Sanz Bachiller, nuestra Delegada Nacional de Auxilio Social, impulsora primera de la magna obra; Valladolid y los pueblos castellanos, donde comenzaron a funcionar los pequeños y claros comedores. Con sus mesitas que dicen de intimidad hogareña, sus blancas paredes y sus puertas de un tono añil, con sus visillos almidonados, sus vajillas pulcras y sus sanos manjares guisados en la amplitud de unas cocinas impecables. La aparición de las camaradas postulantes de la Sección Femenina, que irrumpieron en pueblos y ciudades con esas huchas blancas de la cuestación en la mano solicitando el óbolo por la Patria, el Pan y la Justicia

Ayuntamiento de Madrid



«Auxilio Social» se ha encargado de asistir a millares y millares de refugiados, tanto a los que se amontonan en las ciudades que una tras otra conquista nuestro Ejército, como los que Francia generosamente nos devuelve; famélicos y miserables, y que son recibidos en la España de Franco con codo humeante y sonrisas.

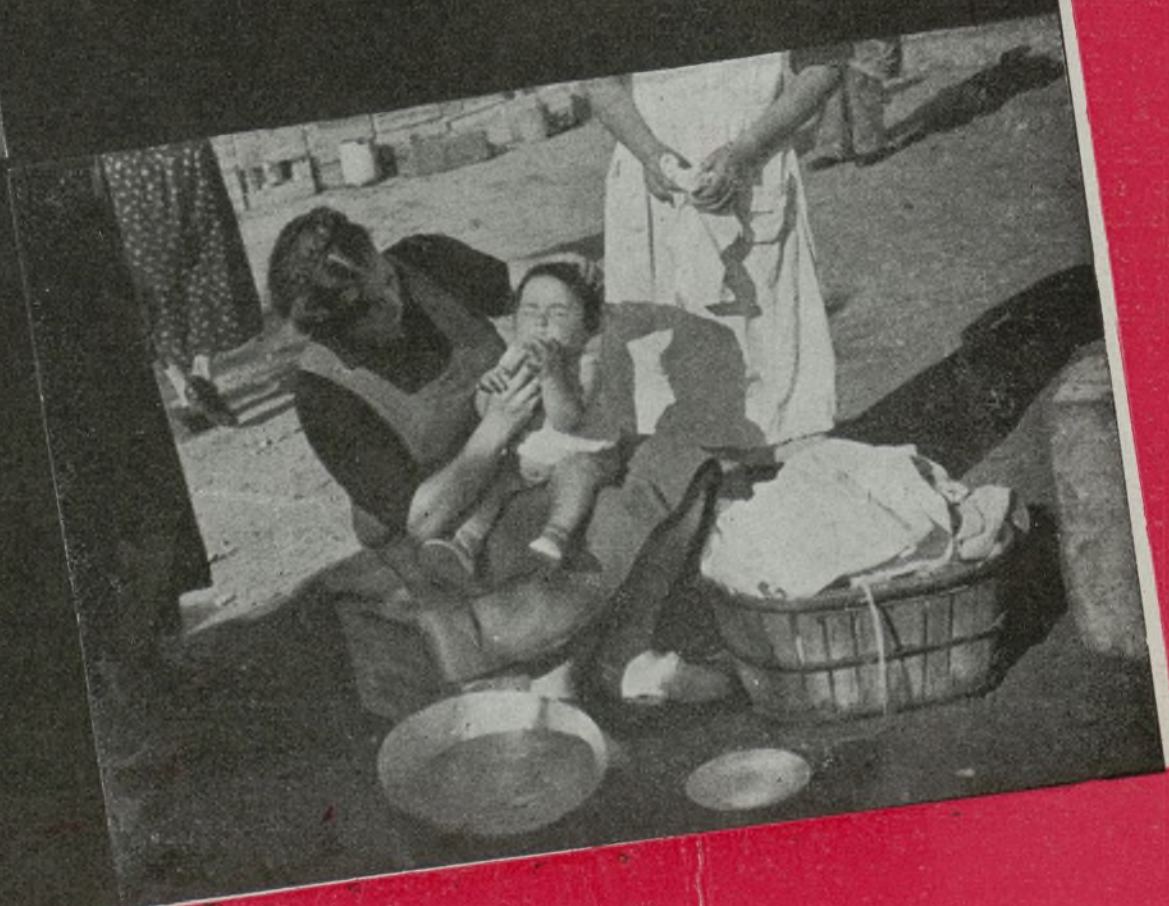
Y la Ficha Azul, con sus aportaciones en especie y en metálico y la Obra Nacional-sindicalista de Protección a la Madre y al Niño cuya primera tarea ha sido cobijar a los niños sin padres en Hogares llenos de sol y de ciencia, de confort y ternura, y ofrecer el refugio en sus Guarderías a los pequeños cuyas madres se ven imposibilitadas de cuidarlos durante el día.



Pero lo que hoy realiza «Auxilio Social» como remedio heroico de tiempos heroicos mañana, en creciente estado de normalidad cambiará de forma y de fondo. A compás que se formen de nuevo los hogares, que trabajen el padre o la madre, irán despo-blándose los comedores



«Auxilio Social» entró con panes blancos y bolsas de comida al ritmo de las primeras fuerzas y de las últimas balas en la desolación de ciudades y pueblos, y limpia loca-les, encala paredes y abre a las pocas horas sus comedores, cuyos muebles, vajillas y hasta floreros, preparados de antemano, aguar-daban entrar en acción.





NUESTROS VERDUGOS

Lo más irritante es que quien nos ha esquilamado y asesinado en Madrid ha sido el medio pelo, la mediocridad y la sordidez cantantes y sonantes.

En Madrid no existía la masa ciega y analfabeta de otras regiones, enfurecida por el hambre, sino un proletariado señoril y castizo, de copa y puro, de buenos jornales, de pantalón ancho, cine, partida de dominó y folleto marxista en el bolsillo.

Todas esas gentes que vivían en una economía más saneada que el intelectual, el poeta y el sabio, son los que más nos odiaban.

Sí. Nos habían declarado la guerra a muerte, porque nuestras casas era alegres y risueñas, porque teníamos libros y tomábamos el té, porque recibíamos a nuestros amigos con decoro, porque llevábamos buenas corbatas y habíamos nacido en casas confortables, porque hacíamos viajes, porque éramos universitarios... Y nos odiaban, aunque todo eso lo debiéramos a nuestra disciplina y a nuestro esfuerzo personal.

Lucha de clases. La barbarie contra las inteligencias cultivadas; el descamisado contra el cuello duro del que era señor por que sí; la suciedad contra la limpieza; el que se afeitaba los sábados contra el que lo hacía a diario; el cerebro estúpido y tarado, lleno de bazofia socialista y de partidas de tréfillo, contra el noble talento del estudioso y del lector...

Vedlos. Contemplad a nuestros verdugos. Son esos que véis en esas fotografías del Madrid rojo. Con esa malsana delectación con que, respirando a veces un olor fétido, o escuchamos una música horrenda, observad, uno por uno, esos tipos.

Esa primera y abyecta muchedumbre que pasa por la Gran Vía, vuelve de asesinar a mansalva a los bravos militares y falangistas del Cuartel de la Montaña. Ese que lleva la bandera es un alferez viejo, masón y tabernario, que odiaba a sus jefes de Academia y que votó siempre contra el Ejército y contra España. Va rodeado y aclamado por el factor de M. Z. A., por el repartidor de Telégrafos, por el dependiente de mercería, por el escribiente de Seguros...

Fijaros en la expresión de las caras. Son rostros depauperados de ciudad. Cerebros estrechos y angostos, carnes flácidas, pelos de estopa, camisetas, americanas descoloridas, gestos plebeyos y amenazadores... Junto al hombro izquierdo del que lleva la bandera, asoma su expresión indigna una pelandrusca tocada con el gorro de cuartel de un mártir.

Esos dos mozalbetes de la foto de arriba—de primer término—el que empuña una pistola y el que se cubre su calabaza con un casco—son los que han decidido la suerte del Madrid marxista.

En la segunda fotografía, la peor chusma de todas—la de las células comunistas de la oficina y el mostrador—se ha posesionado del Nuevo Club en nombre de la Igualdad y la Fraternidad. Por lo general, esos pobres estúpidos no envidiaban al sabio, ni el hombre de mérito, al que se contentaban con despreciar. No; ellos al que envidiaban era al burgués. Porque en el fondo, ellos querían serlo a toda costa. Y si les hubiera tocado la lotería, les habiésemos visto sentados en los butacones de los círculos. Porque el burgués cien por cien envidiaban su molleje y su vida pasitaria e inútil, que para ellos era la total perfección...

Bajo la escalinata del Nuevo Club—incautados ya los ficheros que tantas ejecuciones provocarían—mientras la sangre de tantos socios corre por la Pradera de San Isidro, se congregan esos personajes repugnantes. Uno levanta el puño; los que rodean la lámpara empuñan pistolas cuyo funcionamiento aun no conocen; el que ostenta un fusil, será un empleado del Hispano o del Credit Lyonnais, que ganará setenta u ochenta duros, con viudedad y quinquenios. Y que—estoy seguro—cotizará en una sociedad de asistencia médica, farmacia y entierro—de primera con penachos negros—porque es hombre previsor...

A la derecha, hay varios obreros socialistas con el gesto de superioridad, de estar cumpliendo un deber. Y ese gran imbécil que sonríe junto al ateneísta de gafas, es el clásico radical socialista del distrito de Chamberí.

En la tercera fotografía, obtenida en plena revolución, esos repugnantes mequetrefes, —mozuelos desgarrados e insolentes, “graciosos” de barriada, matones del “Bar Goya” o de la Puentevilla—se esfuerzan por aprender la instrucción militar, que maldito para lo que les iba a servir... El cargado de espaldas junto al pecos y el que escupe por el colmillo al lado del zurdo o del cráneo de ilustración lombrosiana...

Gentes deformes, sietemesinos, expósitos de la época liberal, que ansían vengarse en la Revolución de sus defectos y miserias. Pero ninguno de ellos—sabedlo bien—trabajó de sol a sol, ni padeció jornales de hambre. A lo sumo, un paro de varios meses, coorando el subsidio socialista y vagabundeano por las mañanas en aquella Casa de Campo proletarizada de los últimos años...

¡Píele VII, abyecta y cnabacana de Madrid! ¡Tu nos has pedido! ¡Tu de atase, tu regístrate nuestras moradas, tú, con tu carnet del Sindicato Nacional ferroviario o con el de “Arte de Imprimir”, fusilase sin piedad a los inocentes. Tu—chusma la peor y más irritante de todas las chusmas—con tus zapatos y tu corbata de una noventa y sin nudo, con tu pañuelo en los dientes, tu reloj de plata, tus pantalones inmensos—recuerdo de una moda que fue—tus trajes color morado o aceituna, tu camisa enjaretada, tu gabardina, tus lecturas de la “Biblioteca económica marxista” y tu odio a todo cuanto en la vida es hermoso y noble y risueño, tu nos quisiste exterminar ¡carne de manifestación y de mian!... La que voceaba sus periódicos gritando cuando las personas decentes pasábamos a su lado: “¡Contra la canalla fascista y burguesa!... ¡Juventud Roja!”...

Si queréis conocer a nuestros verdugos, ahí los tenéis. Son las hordas del resentimiento mesocrático, los del Círculo Socialista de Vallecas o los del radio comunista de Cuatro Caminos, los que hacían instrucción militar en las afueras, instruidos por los asesinos de Calvo Sotelo, volviendo a la ciudad en las camionetas de la Dirección General de Seguridad; los intoxicados por los millares de folletos lanzados desde Moscú sobre Madrid para destruirle mejor que la más poderosa artillería...

Esos, muchos de los cuales ya no existirán, pues habrán perecido a manos de las Brigadas Internacionales, fueron nuestros verdugos.

Maldecidles en nombre de un Madrid en ruinas.

Antonio DE OBREGON.



TRABAJO

PLASTICA DEL MUNDO

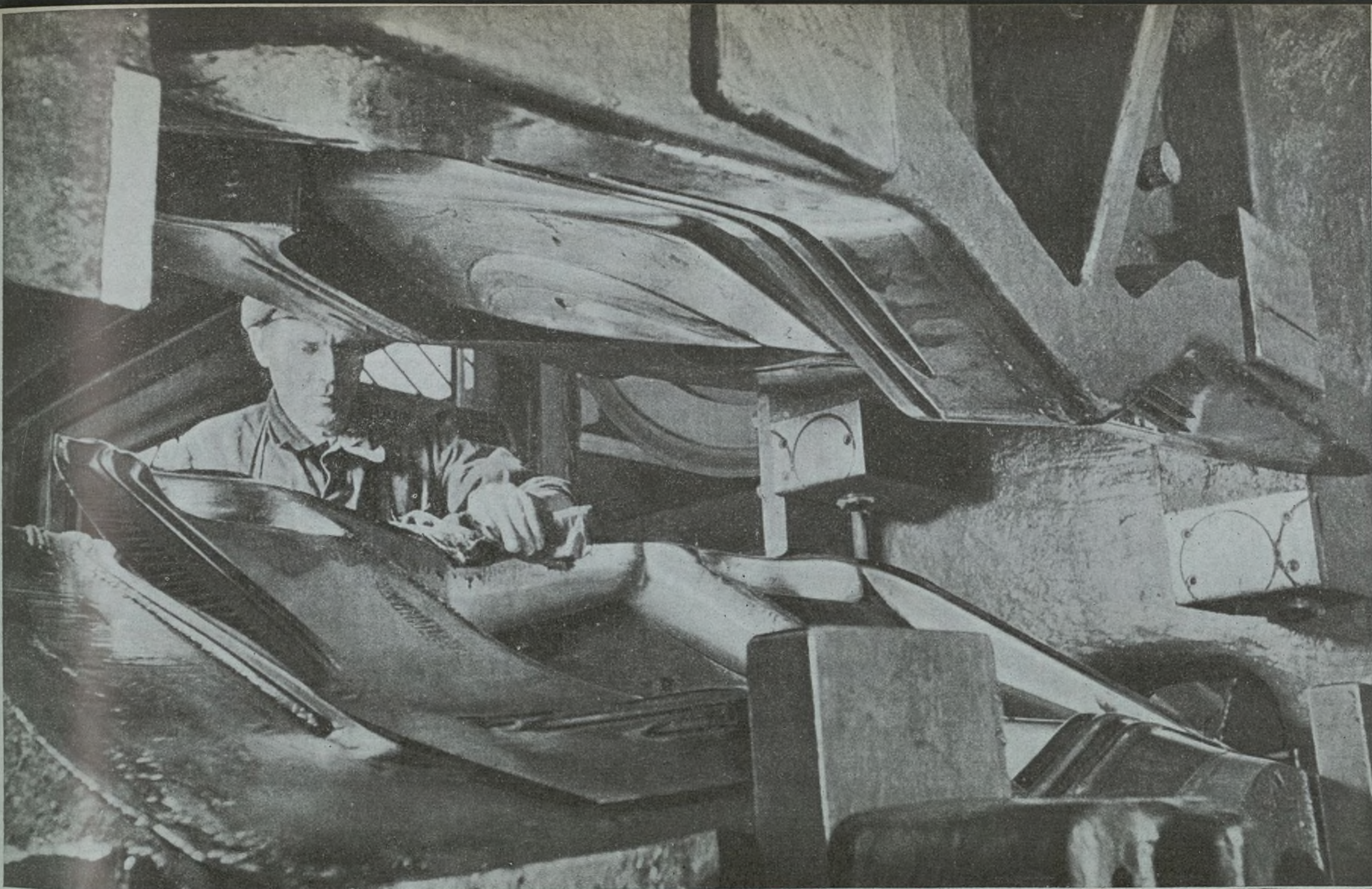


En la
noche fabril de
la fundición, mien-
tras enrojecen los lingó-
totes y el fuego doblega
a la dura materia; el es-
fuerzo humano triunfa es-
cortado por los ígneos sur-
tidores desmelenados de ro-
jizas llamas. He aquí
uno de esos grandes
talleres, en todo
su apogeo.

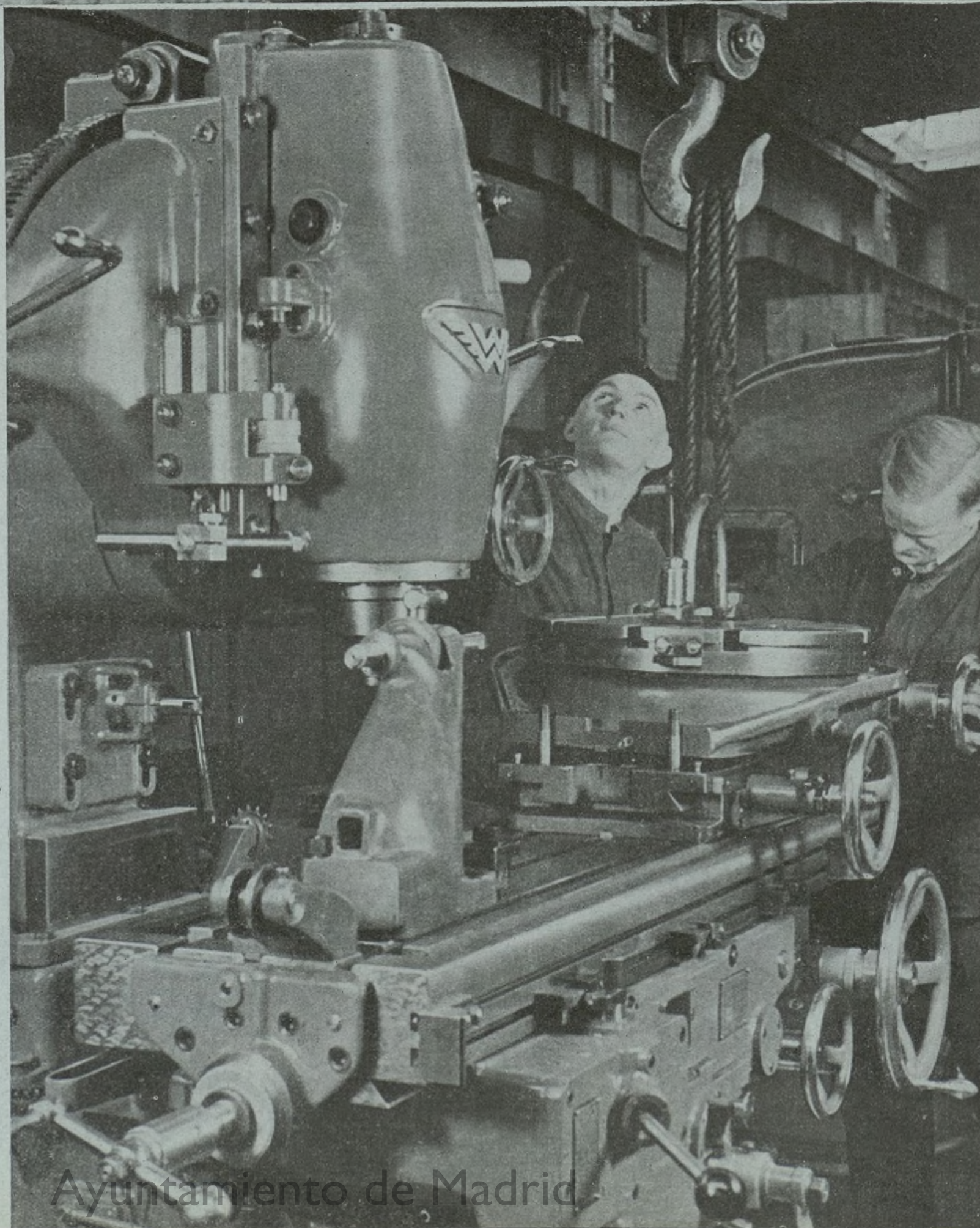
Ayuntamiento de Madrid



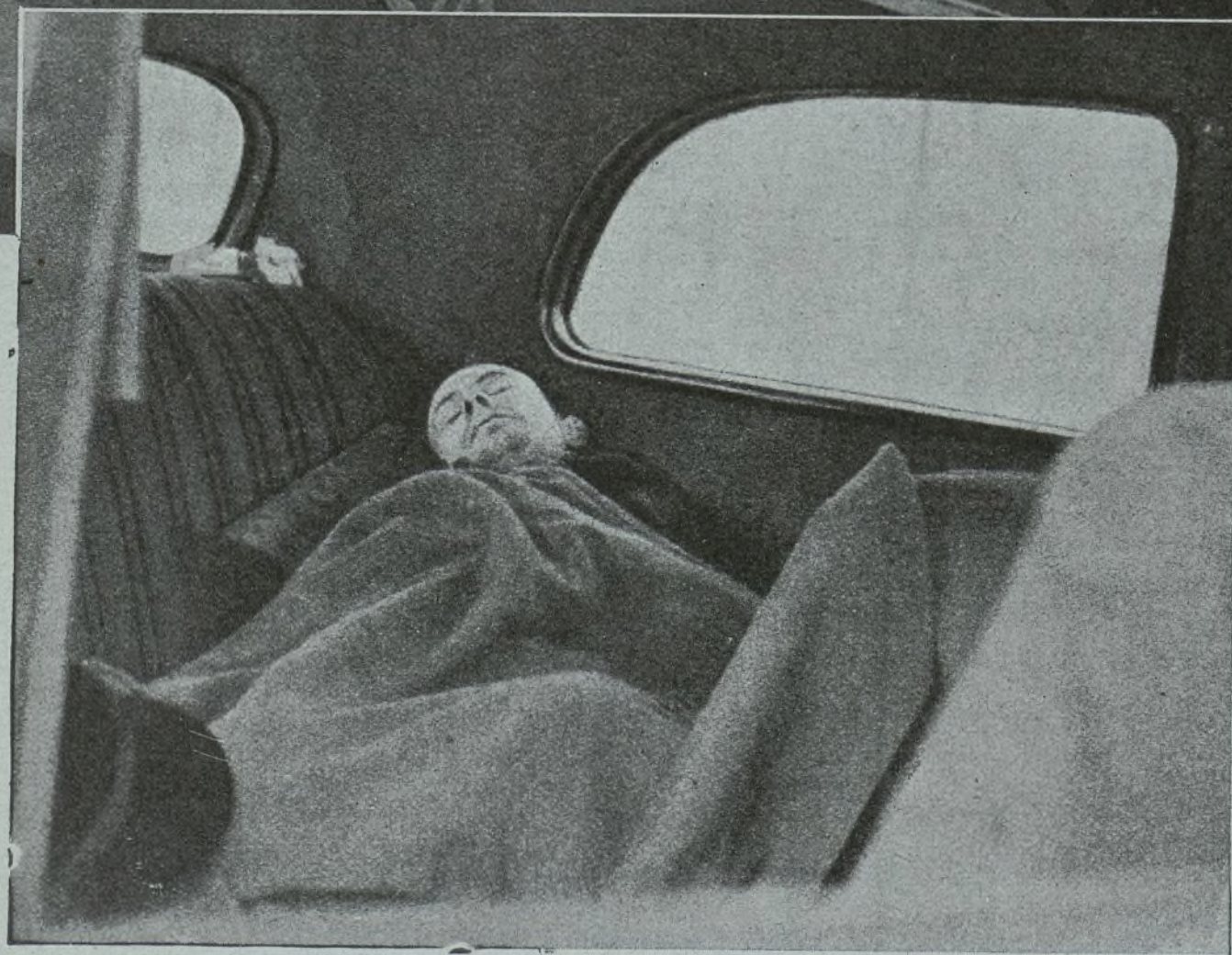
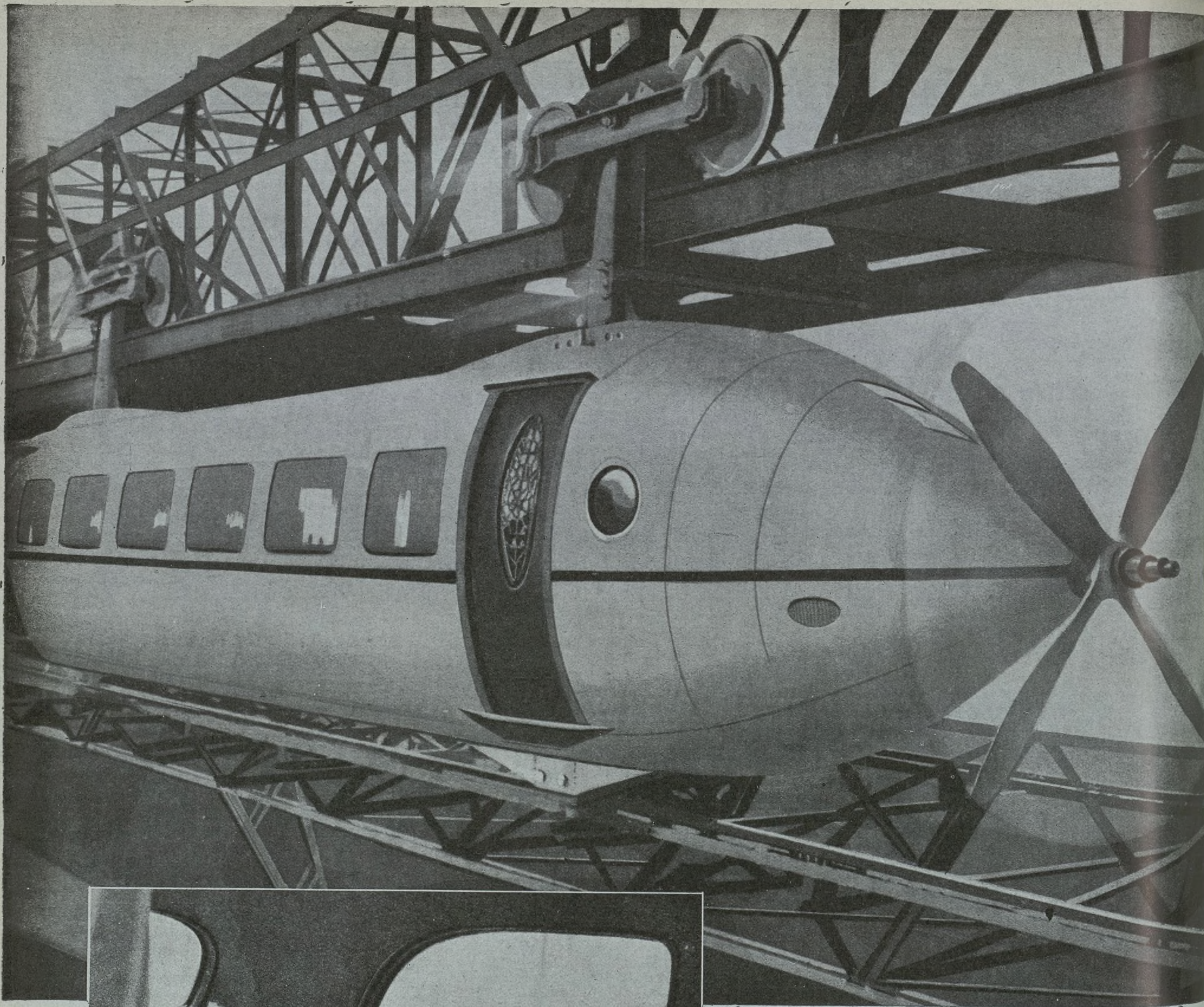
Los
obrer^{os} horadan la
entraña de la tierra, allí
donde la oscuridad y el agua
tratan de oponerse a la inva-
sión de la herramienta humana.
Pero todo es inútil. Las lámparas
rompen la tiniebla subterránea y las
bombas absorben con poderosa aspi-
ración el oculto lago que pretendía ce-
rrar el paso a la construcción del túnel.
• Mas abajo, reproducimos la ima-
gen de un artesano, ducho en su
oficio, que comprueba minuciosa-
mente con el aparato rectifica-
dor la rigurosa exactitud del
finísimo acabado de
una pieza.



La máquina, invención material que cada día perfecciona y afina el espíritu humano, va desde el impulso gigante y poderoso, desde la fuerza ciclópea y aplastante de la prensa hidráulica, hasta la sutilidad precisa y minuciosa de la fresadora donde cada pieza y cada engranaje tiene una misión ordenada y exacta en la gran armonía mecánica que dirige y maneja el celo de los operarios laboriosos. • He aquí dos aspectos de una fábrica de construcciones mecánicas y dos de sus modernísimas máquinas.



Ayuntamiento de Madrid



El «railplano» es el nuevo medio de locomoción que va a empezar a utilizar el Brasil. El «railplano» alcanza a 300 kilómetros por hora, es impulsado por dos hélices colocadas en ambos extremos del vehículo. ● Frank Peterlin es un vecino de Illinois que ha jurado no salir de su coche hasta que el Ayuntamiento arregle los caminos. Es una forma de protestar como otra cualquiera. ¡Pero hay que ver los caminos de Illinois como están!



... Y EL MUNDO MARCHA



INVENTOS
CURIOSIDADES
RAREZAS.....

Ayuntamiento de Madrid

Este o
originar
lio, codi
los Esta
Al p
mismos
ingenier
han acc
aquellas
en nade
nave, p
las vent
sin rest
sora; ya
pales pr
otros ga
contar l
par me
La p
grado
a los p
logrado
tral de
ha con
peso, p
los pla
corespo
ciones
parte c
mer lug
de los c
dos cul
burg",
tónica
el nuev
to es:
nueva
ra los
modida
ción ta
la más
distrib
de las
que no
de esto
dispon
espacio
menta
de la
A la
derosa
aspecte
tes pa
situado
una ex
herrad
pieza
mismo
también
de pak
medor
rincon
Tiene
monta
cuando
loncito
ciendo
tación
sajero
afortu
verse
las ma
ses a
separa
reunión
situad
del co
referir
profus
Com
peso
proa
luz y
babor
de la
hasta
planta
de es
motriz
gar de
bitación
En
hafen
planta
se ha
brición
las d
decir
nes a
de la
ve a
con e

El Dirigible "L. Z. 130"

Este coloso del aire no estaba proyectado originariamente para el empleo del gas helio, codiciada materia prima detentada por los Estados Unidos.

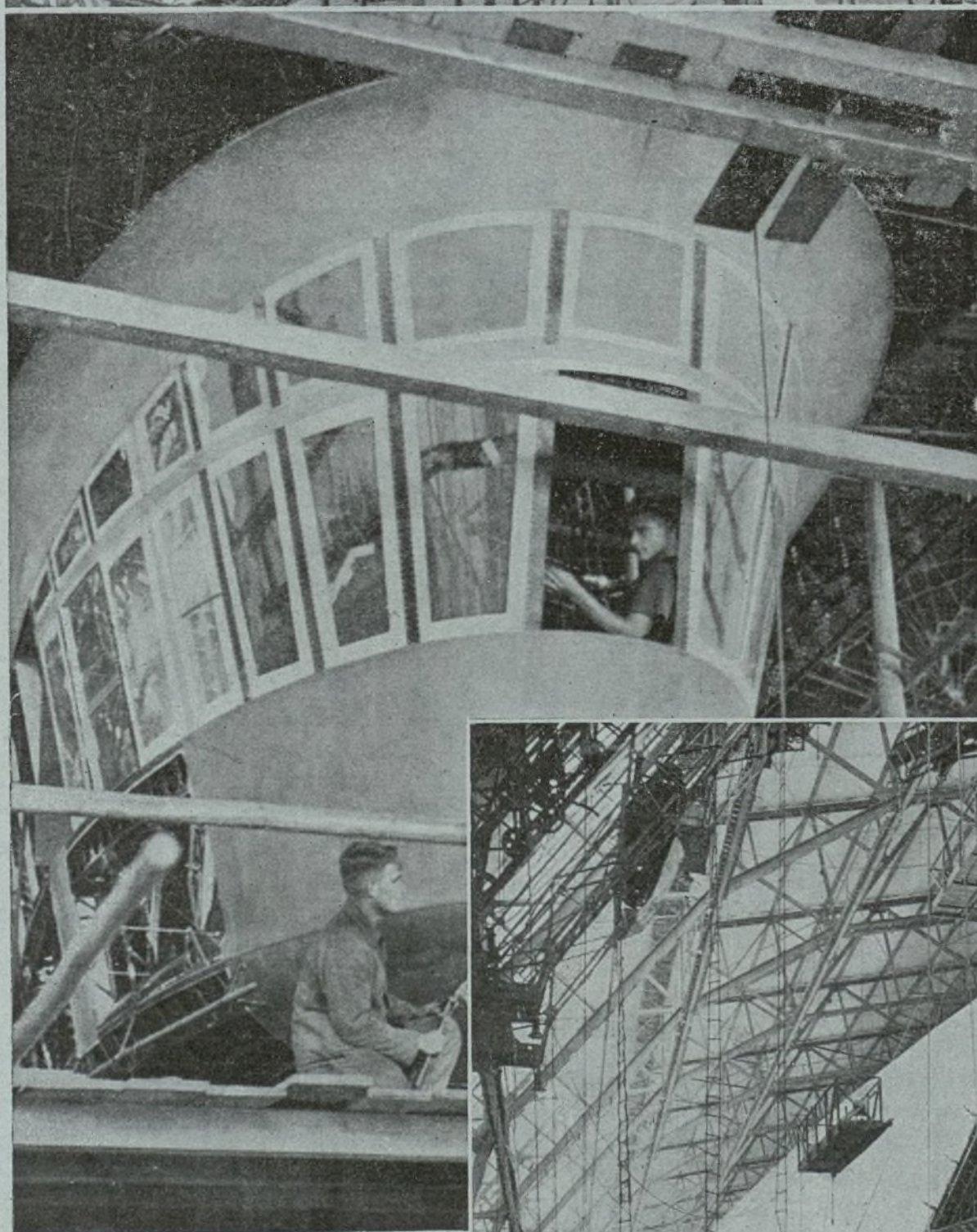
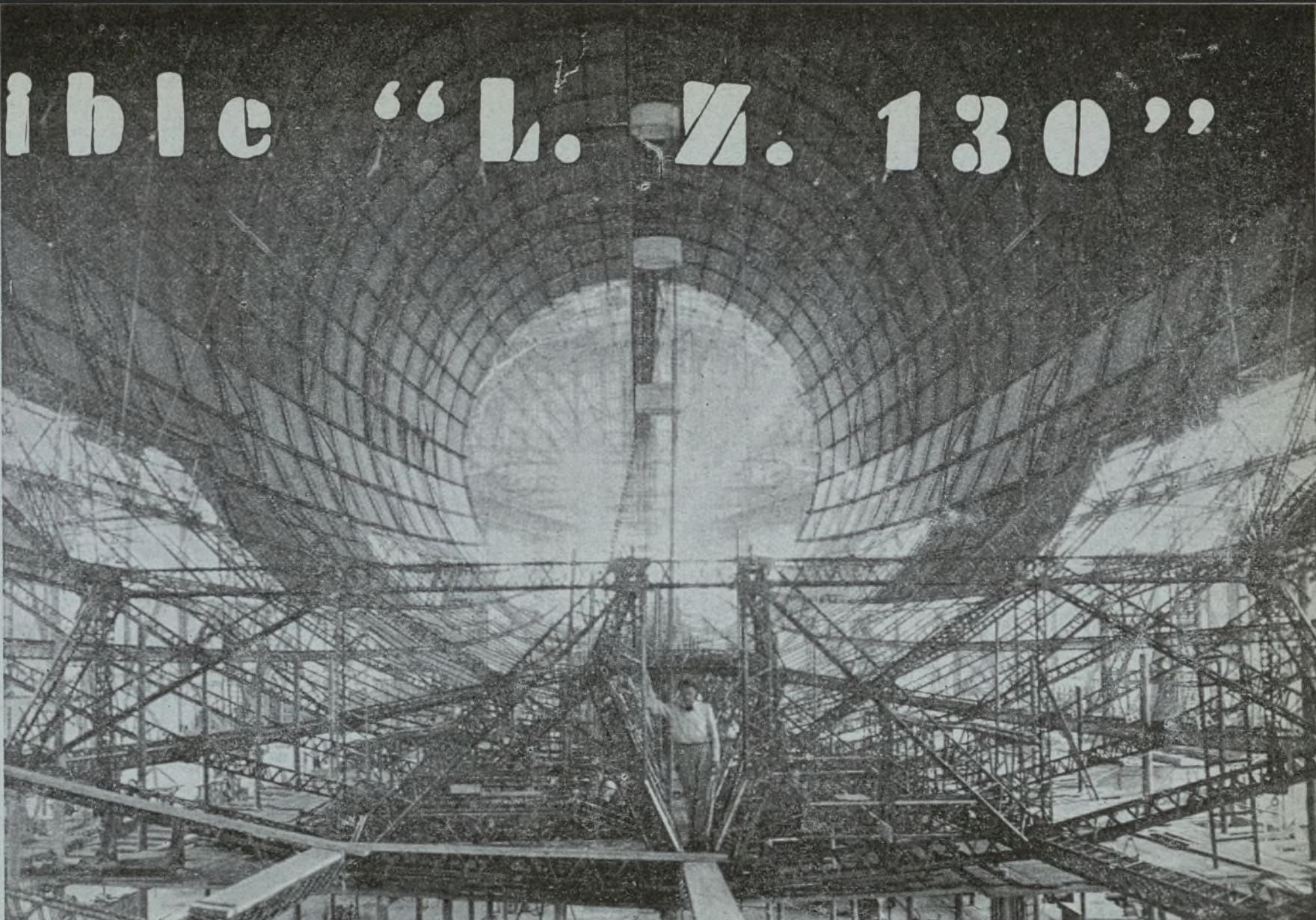
Al permitirse no hace mucho por los mismos la exportación de tan útil gas, los ingenieros constructores del último zeppelin han acordado introducir en su arquitectura aquellas modificaciones que, sin perjudicar en nada las condiciones de seguridad de la nave, permitan a la misma beneficiarse de las ventajas que el uso del helio proporciona sin restricción alguna de su fuerza propulsora; ya que es sabido que entre las principales propiedades del helio, en relación a los otros gases usados hasta la fecha, se han de contar la de ser menos pesado y a la vez ocupar menos espacio su transporte.

La principal economía de peso se ha logrado naturalmente en la parte dedicada a los pasajeros que, lo mismo que en el malogrado "Hindenburg", ocupa la parte central de esta verdadera nave aérea. Aquí se ha conseguido ahorrar varias toneladas de peso, pero para ello ha sido preciso rehacer los planos y proyectar de nuevo la parte correspondiente del gigante. Entre las variaciones fundamentales verificadas en esta parte destinada al pasaje tenemos en primer lugar la desaparición de la distribución de los diferentes departamentos y salones en dos cubiertas, como ocurría en el "Hindenburg", para dar paso a una unidad arquitectónica que en una gran herradura sitúa en el nuevo Zeppelin los salones de reunión, esto es: comedor, hall y fumador. Con esta nueva disposición se ha logrado obtener para los pasajeros no solamente una gran comodidad, sino también aumentar la distracción tan deseada en estos viajes, sin contar la más importante ventaja de que con tal distribución se obtiene que la mayor parte de las veinte cabinas tenga luz natural, lo que no sucedía con el "Hindenburg". Aparte de esto con la reconstrucción del dirigible se dispone naturalmente de un mucho mayor espacio para transportar el gas lo que aumenta considerablemente el radio de acción de la aeronave.

A la vista de los nuevos planos llama poderosamente la atención del observador el aspecto del comedor que con plazas suficientes para todos los viajeros y oficiales está situado en la parte superior, ocupando en una extensión de doce metros el arco de la herradura a que más arriba aludimos. Esta pieza penetra en el interior del dirigible. Del mismo modo que lo cubierta de los buques, también aquí se han dispuesto dos especies de pabellones a cada extremo del salón comedor constituyendo estas piezas cómodos rincones amueblados con sofás y mesas bajas. Tiene razón más que sobrada el jefe del montaje del Nuevo Zeppelin, Kurt Eckener cuando asegura que una plaza en estos saloncitos valdrá ella sola los mil dólares, haciendo de este modo resaltar la gran aceptación que tal novedad tendrá entre los pasajeros. Y no es para menos, ya que los afortunados viajeros del "L. Z. 130" sin moverse de tales asientos podrán disfrutar de las más hermosas vistas sobre mares y países a través de las inmensas ventanas, sin separarse para ello del principal lugar de reunión a bordo, constituido por dos galerías situadas un poco más bajas y a cada lado del comedor. En las dos galerías a que nos referimos se dispone de cómodos asientos profusamente distribuidos.

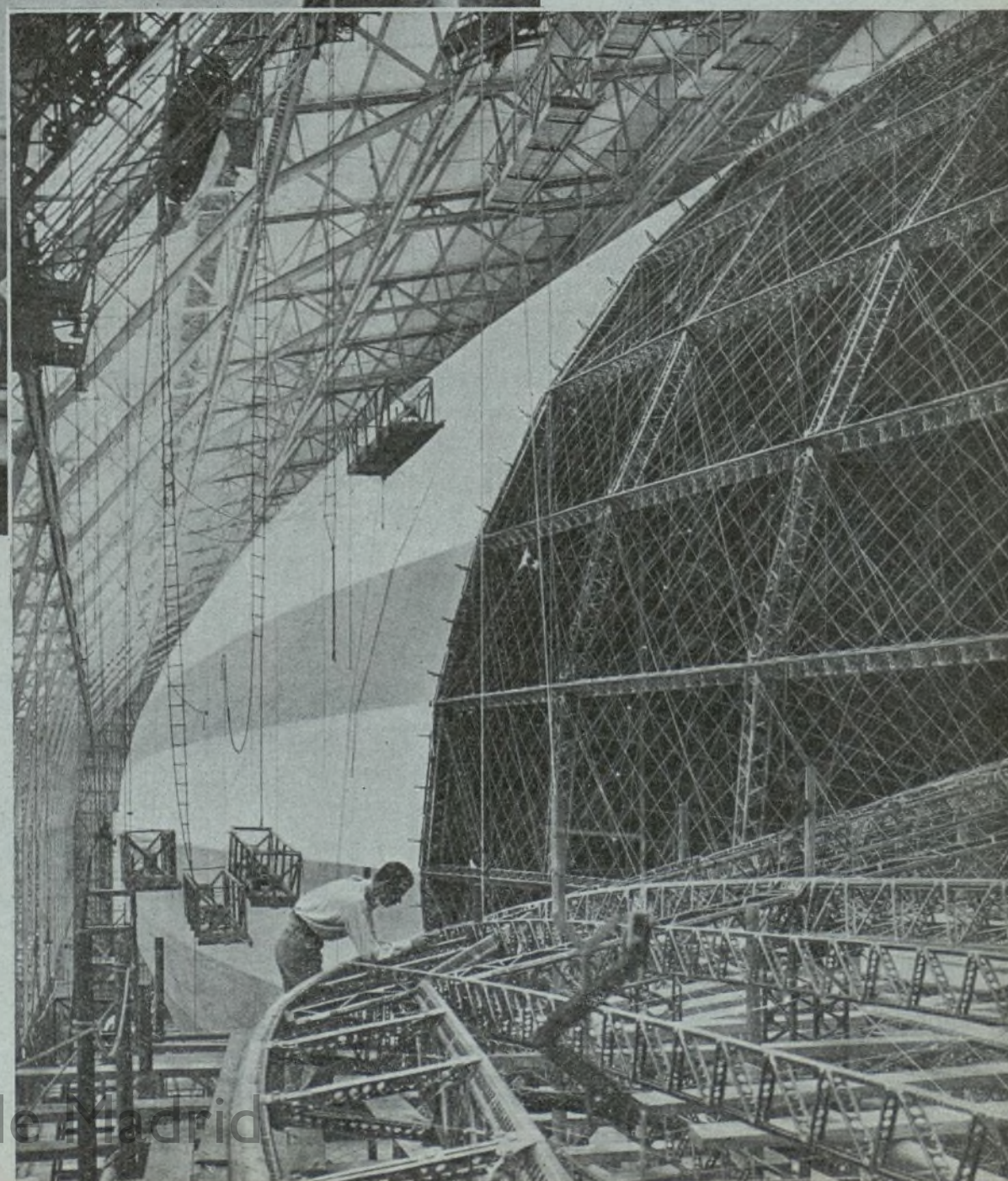
Como consecuencia de la disminución de peso se ha logrado situar algo más hacia proa la central eléctrica suministradora de luz y fuerza, viniendo a ocupar la parte de babor debajo del salón comedor y al lado de la cocina. En esta no se empleará como hasta ahora la electricidad, sino que se implanta la novedad de aprovechar los gases de escape que provenientes de la central motriz se hace pasar debidamente por el hogar de la cocina. Al lado opuesto van las habitaciones destinadas a la tripulación.

En los talleres del astillero de Friedrichshafen se trabaja con intensidad para implantar todas estas reformas. Puesto que ya se ha terminado más de la mitad de la cubrición y en la misma proporción avanzan las demás partes de la obra, se puede predecir, que, a pesar de todas las modificaciones aceptadas, Alemania podrá contar desde la próxima primavera con una nueva nave aérea que asegurará las comunicaciones con el Nuevo Continente.



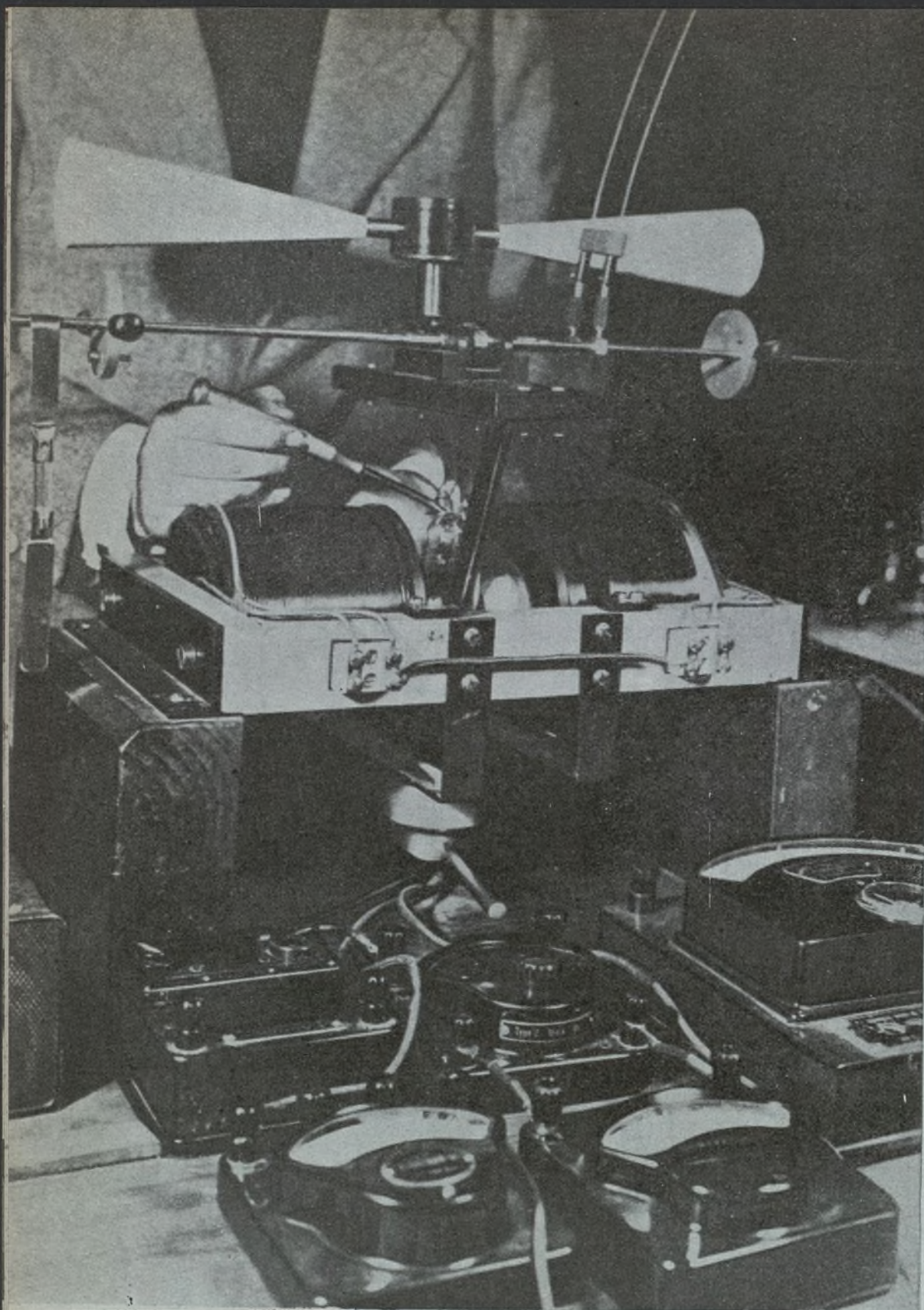
Trabajos en la barquilla de mando del nuevo ZEPPELIN LZ. que está próximo a terminarse de construir en los astilleros Zeppelin de Friedrichshafen.

Fotografía tomada en los astilleros de la Empresa Zeppelin en Friedrichshafen. En primer término aparece el armazón de una gigantesca aleta de dirección que va a ser montada en la popa del nuevo dirigible ZEPPELIN LZ 130.



En los astilleros de la Empresa Zeppelin en Friedrichshafen. Fotografía tomada en el interior del nuevo dirigible "ZEPPELIN LZ 130", vista de proa a popa.





RADIO

Hasta hace relativamente pocos años, todo el equipo bélico de una nación se reducía a los "ejercicios de mar y tierra". A la guerra subterránea y la submarina siguió de cerca la "guerra en el aire". A nuestra desgraciada y heroica España cupo la suerte de servir de ensayo para un último y refinado género de guerra, más destructora, cruel e inhumana que todas las antiguas. La perfidia marxista, no contenta con violar y saquear los templos de la religión y los sagrados tesoros del arte, violó también el santuario de la ciencia, robó sus más altos y recónditos secretos, y fundiéndolos al fuego de su odio satánico, forjó con ellos la más mortífera y destructora de todas las armas, "la radio roja". En contra nuestra puede decirse que se ha inaugurado un nuevo género de guerra, la "guerra en el éter", y España ha luchado en este nuevo frente con el mismo heroísmo y denuedo que en los demás, y ha vencido en él. Pero ¡cuántas enseñanzas para lo futuro se deducen de esta campaña!

Ante todo, este nuevo género de guerra requiere una técnica especializada, exige una jerarquía organizada, una disciplina perfecta y por tanto una instrucción y una táctica difícil y complicada "que no se puede improvisar". En segundo lugar, en él como en los demás, hay héroes y víctimas que si unas veces gozan de una gloria bien merecida, otras la merecen sin gozarla y debieran ser objeto de monumentos parecidos a los que se elevan en memoria del "soldado desconocido".

Los enlaces del mando con las unidades de combate, y de éstas entre sí, a veces peligrosos, con frecuencia inseguros y siempre lentos, se substituyen, cada día más, por emisoras y receptoras de onda extra-corta estables o portátiles, manejables por soldados con una preparación relativamente fácil. Las ondas electromagnéticas son el más seguro y rápido enlace a quien no detienen ríos ni barrancos, que dan varias veces la vuelta al mundo en un segundo y atraviesan la niebla, las nubes y la metralla. Unidades aisladas, y aún cercadas por el enemigo, los

barcos, los aeroplanos mismos pueden por este medio mantenerse en contacto constante con sus bases, a condición que el mando disponga de ese conjunto de organización a que antes aludimos.

Como en todo nuevo género de guerra, es necesario en éste un nuevo género de valor y de heroísmo. El radio-enlace tiene con frecuencia que ir en las primeras filas, tiene que bajar a las trincheras como un soldado cualquiera con la diferencia de que tiene que aguantar la tempestad de fuego y de metralla sin disparar su fusil o su ametralladora, se ve incluso envuelto entre los que luchan cuerpo a cuerpo sin que le sean permitidas esas expansiones de agitación y esfuerzo muscular que contribuyen a enardecer el espíritu y aún produce esa especie de borrachera del combate que enardece el espíritu o al menos embota su sensibilidad hasta hacerle indiferente a las escenas de horror y de violencia. Él ha de permanecer frío, impassible sin poder siquiera gritar, conteniendo su respiración y concentrando su espíritu para percibir e interpretar el débil pitido del morse que le transmite las órdenes del mando, la orden de avanzar o replegar-se, la noticia de la llegada de refuerzos, o la orden de luchar hasta la muerte, que él debe transmitir estóicamente a sus compañeros de sacrificio.

Otras veces tiene que trepar por el parapeto con su altavoz a la espalda para transmitir al enemigo la noticia de nuestros triunfos y aguantar impávido la lluvia de balas con que se trata de ahogar aquella voz molesta que produce en sus filas más estragos que una ametralladora.

La emisora de los frentes es perseguida por los radio-goniómetros con más saña que si se tratase de una batería enemiga, y aún allá muy lejos de los frentes, el radio operador que sostiene diarias polémicas con el enemigo descubre y rebate sus planes y sus mentiras, es tarde o temprano identificado y expone, si no su vida personal, otras que quizás le son más queridas aún que la propia.

De la eficacia de este género de guerra puede juzgarse por el esfuerzo que han hecho nuestros enemigos para montarlo en contra nuestra con todo género de medios. Intrínsecamente basta anotar que el soldado en las trincheras no sólo se mantiene en contacto con sus mandos militares, sino que además recibe constantemente las noticias de la retaguardia, los discursos de las fiestas patrióticas, los himnos y cantares de su tierra que templan su corazón y le sintonizan con el de seres queridos por quienes lucha, y este calor es mucho más confortable para el soldado que el que procuran los regalos y los abrigos materiales a sus miembros aterridos.

La radio mantiene el espíritu y la esperanza en los prisioneros y desterrados que entre torturas del alma y aún a veces del cuerpo, esperan su liberación y pueden contribuir a ella. ¡Cuántos ejemplos pueden citarse en esta guerra cruel de batallas, de posiciones y aún de ciudades ganadas y sostenidas por las oportunas noticias de la radio! ¿Qué hubiese sido del Movimiento Nacional durante los primeros días en Sevilla, en Córdoba, en Valladolid? ¿Cuánto contribuyó a la resistencia de Oviedo, de Toledo y otras posiciones menos importantes esta arma poderosísima?, y cuantas veces por desgracia el arma contraria esgrimida con

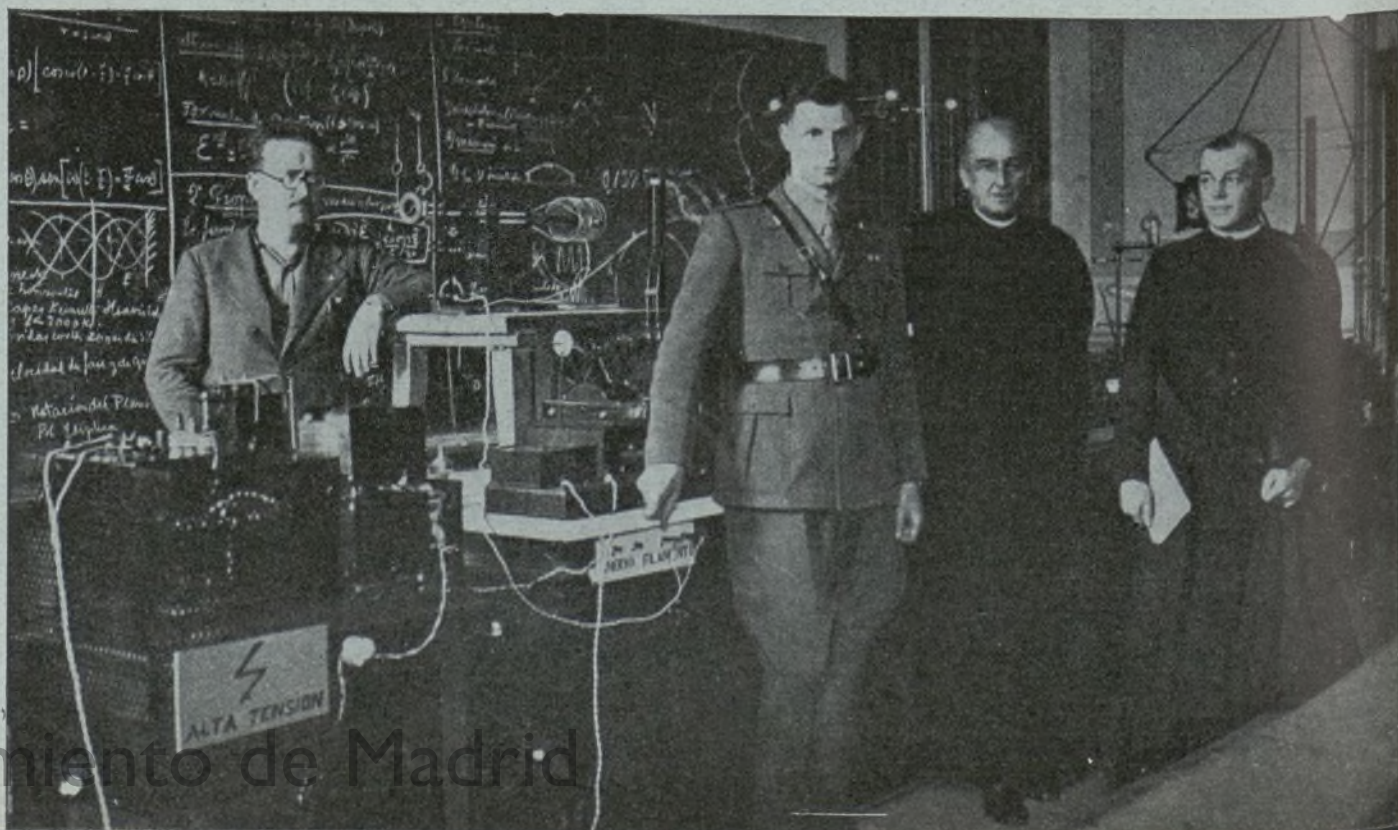
verdadera profusión de medios ha conseguido abatir espíritus que si hubieran conocido la verdad de lo ocurrido hubieran resistido a la furia de todas las demás armas enemigas, o al menos hubiesen arrostrado la muerte con alegría?

El enemigo montó un verdadero sistema de bloqueo contra nuestras radios a quienes temías más que a los cañones y aeroplanos, y por eso han perseguido de muerte no sólo a nuestras emisoras, sino aún a las receptoras, sobre todo las de onda corta porque sorteaban más fácilmente los refinados procedimientos de obstrucción con que se pretendió apagar los ecos de las emisoras nacionales.

Ha sido indudablemente uno de los más indiscutibles méritos de nuestras milicias nacionales, Falange y Requeté, el haber comprendido la necesidad de salir al paso a los Ejércitos enemigos del éter estableciendo el mayor número de emisoras que han sostenido verdaderas batallas, a veces casi sin medios, sobre todo en los principios, teniendo que hacer prodigios de habilidad y empleando en este género de combates cantidades de hombres y de dinero sin temor a las censuras de quienes ignoraban el valor estratégico de las posiciones que sin esta resolución se hubiesen abandonado al enemigo.

La guerra se ha hecho científica y técnica. El heroísmo de los soldados, la inteligencia técnica y estratégica de los mandos, la abnegación y el espíritu de la retaguardia son necesarias para vencer, y las poseemos en un grado que está produciendo la admiración del mundo. Pero todo esto, sin lo cual es imposible vencer, basta por sí solo para morir con gloria, pero, no nos engañemos, en las guerras modernas no basta para vencer. Ellas exigen además una ciencia y una técnica adelantadísima y un extraordinario grado de desarrollo, especialmente en el terreno de la mecánica, de la química y de la electricidad. Una nación como la España grande y libre con que soñamos debería tenerlas, y "tenerlas propias", y es preciso de que estemos bien convencidos de que es imposible improvisarlas. Aún concediendo que los pueblos no necesitan ni de la ciencia ni de los progresos de la técnica en tiempos de paz, de tranquilidad y de bonanza, y que una sociedad Cristiana, morigerada, puede ser más feliz que otra muy adelantada pero materialista e inmoral, está absolutamente demostrado, y la terrible lección que acabamos de recibir es la más inconcusa prueba de ello, que lo que no se puede es defender la independencia y la integridad de la Patria y vencer en una guerra a muerte contra los enemigos del género humano de la España tradicional, provistos de todo el material moderno, sin una técnica, una ciencia y una industria adelantadísima y sistemáticamente desarrollada. Y que por consiguiente es utópico y casi criminal pensar que cuando vuelva España a disfrutar de la paz que todos anhelamos, podremos entregarnos a sus delicias como si la ciencia, la técnica y la industria extranjera hubiese de venir como llovidas del cielo a prestarnos su concurso en el momento y en la cantidad que la necesitamos. Y para que esto no vuelva a suceder, ¿quién no ve que es preciso resolernos a llevar a cabo una verdadera y profunda revolución en nuestra enseñanza, en nuestras costumbres y hasta en nuestra misma mentalidad?

Valladolid.—José Pérez del Pulgar, S. J.



...a consigui-
...an conocido
... resistido a
...as enemigas,
... la muerte

...ero sistema
...s a quienes
...aeroplanos,
...erte no sólo
...las recepto-
...porque sor-
...ados proce-
...se preten-
...oras nacio-

...de los más
...milicias na-
...naber com-
...paso a los
...leciendo el
...n sostenido
...sin medios,
...do que ha-
...leando en
...s de hom-
...ensuras de
...gico de las
...se hubie-

...a y técni-
...intelligen-
...mandos, la
...etaguadía
...poseemos
...a admira-
...in lo cual
...solo para
...ngañemos,
...para ven-
...cia y una
...aordinario
...en el terre-
...de la elec-
...aña gran-
...tenerlas,
...le que es-
...imposible
...e los pue-
...ni de los
...s de paz,
...e una so-
...er más
...materia-
...e demos-
...bamos de
...a de ello,
...la inde-
...ia y ven-
...los ene-
...pañía tra-
...terial mo-
...a y una
...ticamente
...iente es
...e cuando
...que to-
...os a sus
...ica y la
...nir como
...concurso
...e la ne-
...a a suce-
...solvernos
...profunda
...en nues-
...a misma

...ar, S. J.



Ayuntamiento de Madrid

VAL

n

4

VALORIZACION HISTORICA DEL

29

DE OCTUBRE

Fué una mañana madrileña, bañada de sol y cuajada en rumores ocultos. Un 29 de octubre de la España, que todos creíamos perdida.

Aquel Madrid de 1933 se levantó este día preñado de inquietud. José Antonio Primo de Rivera había anunciado un mitin en el Teatro de la Comedia como un "Acto de afirmación españolista", por aquellos días en los que esta afirmación era casi una blasfemia contra el Estado liberal y anti-español y un delito contra la democracia masónica que se declaraba a sí misma de este modo, enemiga implacable del concepto Patria.

—¿Qué iba a ocurrir?

—¿Qué iba a decir el hijo del General?

...Una ola de curiosidad invadió la ciudad abandonada de Dios, y Madrid entero estremecido, acudió al Teatro de la Comedia donde el milagro iba a realizarse.

Al fin, se oyó la voz del Elegido, como una anunciación de paz sobre las desdichas que parecían inacabables de España.

José Antonio, habló a los españoles y éstos le comprendieron en su angustia.

Una nueva doctrina de redención fué saliendo enérgica, serena y litúrgicamente de sus labios:

--"....en otras épocas más profundas, los Estados que eran ejecutores de misiones históricas -- dijo -- tenían inscritas sobre sus frentes y aún sobre los astros, la justicia y la verdad."

--"....cuando el ser rotas es el más noble destino de todas las urnas."

--"....el movimiento de hoy, que no es de partido, sino que es un movimiento, casi podríamos decir un anti-partido, sépase desde ahora, no es de derecha ni de izquierda."

Y luego, la afirmación rotunda de nuestra voluntad imperial y justiciera. Nuestro "queremos" se oyó por vez primera en aquella mañana. España comprendió lo que quería. José Antonio habló en nombre de todos e interpretó el ansia de Patria y de razón que dormía en todas las almas torturadas por interrogaciones indescifrables:

--"QUEREMOS":

--"....Queremos que todos los pueblos de España por diversos que sean se sientan armonizados en una irrevocable unidad de destinos."

--"....Queremos que desaparezcan los partidos políticos."

--"....Queremos menos palabrería liberal y más respeto a la libertad profunda del hombre."

--"....Queremos que todos se sientan miembros de una comunidad seria y completa."

--"....Queremos que no se canten derechos individuales de los que no pueden cumplirse nunca en casa de los famélicos."

--"....Queremos que el espíritu religioso, clave de los mejores arcos de nuestra Historia, sea respetado y amparado como merece."

--"....Queremos que España recobre resueltamente el sentido universal de su cultura y de su historia."

--"....Y queremos por último, que si esto ha de lograrse en algún caso por la violencia, no nos detengamos ante la violencia."

Nadie había hablado así hasta entonces.

La voz de José Antonio fué entrando en todos los corazones con penetración milagrosa de mística naciente y de fervorosa religión renovadora. España tenía ya su rumbo marcado y podía salvarse.

Los que la sentían sin egoísmo lo mismo que aquellos que se iban apartando de ella, empujados por la injusticia, ya podían unirse y abrazarse desde aquel momento.

Los malvados que la ultrajaban, ya no podrían hacerlo impunemente.

La unidad de nuestro destino quedó trazada, y nos fué señalado a todos un quehacer y una misión. Sentimos remozarnos y viéndolo abierta ante nosotros una nueva ruta nos sentimos impacientes por lanzarnos sobre ella adivinando a lo lejos soles de Imperio en un amanecer espléndido y exacto.



La Falange acababa de nacer y alzaba bíblicamente en España y con gesto de rito, el primer bosque de brazos juveniles en el centro mismo de un Madrid cubierto de lacras soviéticas, mientras la bestia roja presintiendo que solo nosotros —guiados por el que desde aquel momento ya era el conductor de nuestros espíritus y de nuestro coraje sagrado—, podríamos vencerla, nos lanzaba planeando trozos de cristal a la altura de las cabezas que protegíamos estoicamente y sonriendo, con la elegancia y la gallardía de nuestro primer saludo.

Horas después toda la ciudad hervía en comentarios y la buena nueva de nuestra Resurrección, corría de boca en boca y de montaña en montaña, en volandas del eco por todas las aldeas.

La Historia nos ha enseñado y obligado a valorizar más tarde esta fecha del 29 de octubre.

A partir de entonces el fervor juvenil que José Antonio despertara proféticamente en aquella mañana, ha inundado de heroísmo y de sangre moza todos los caminos y todos los rincones de la Patria.

El monstruo moscovita aprendió por ellos a saber que no habían muerto los nietos de Cisneros, y cuando el Ejército —fiel guardador de nuestros destinos y de nuestra independencia— alzó sus armas contra el enemigo asiático y sus sicarios emboscados en la preagónica república del 14 de abril, cien mil camisas azules levantaron sus puñales al cielo y ofrecieron a nuestros Generales sus pechos jóvenes para la guerra santa con la alegría del que se sabe inmortal porque sobre el corazón lleva el Yugo y las Flechas. Y cuando se viste la camisa azul no se muere nunca.

La profecía y la consigna de la Falange que nació en aquella mañana madrileña, se ha cumplido. Recordemos las últimas palabras de aquel día, de la oración creadora de José Antonio:

--"....nuestro sitio está al aire libre, bajo la noche clara, arma al brazo y en lo alto las estrellas. Que sigan los demás con sus festines. Nosotros fuera, en vigilia tensa, fervorosa y segura, ya presentimos el amanecer en la alegría de nuestras entrañas..."

Cuatro años más tarde, en este 29 de octubre de triunfo y de grandeza, cuando la "camisa azul" ya es uniforme y hábito nacional. Cuando Franco, el Caudillo enviado por Dios para salvarnos, alza el brazo en limpio saludo de primer soldado y servidor de España, la consigna de José Antonio se cumple estrictamente.

A la voz de Franco todos al aire libre, bajo la noche clara y arma al brazo, bajo las estrellas, sobre las que vigila la romántica luz de nuestra Vieja Guardia.

Federico de URRUTIA

Ayuntamiento de Madrid



HERMANDAD DE LA CIUDAD Y EL CAMPO

Fué la Santa de Ávila, aquella Teresa de dulce nombre, andariega y fundadora, la que afirmó con concepto feliz, que también entre los pucheros era posible encontrar a Dios, en la viva llama del hogar encendido. Y es que hasta en el más humilde de los servicios, por el hecho mismo de saber cumplir con alegría la misión—por modesta que sea—que nos esté encomendada, hay una divina fuente de gozo para los limpios de corazón.

Equipos de camaradas han salido de la ciudad, para ayudar a los campesinos en sus tareas—en la siega, en la vendimia, en la recolección de la aceituna—. Es la hermandad de la ciudad y el campo.

El Decreto de Ordenación Triguera proclama la gran batalla que el Caudillo ha ganado en tierras de paz, del mismo modo que va cubriendo de laureles las espadas victoriosas en los campos de batalla. Y esto es también una expresión de esa hermandad del agro y de la urbe, de esa hermandad que nace porque Franco lo quiere, porque es justo que nazca, porque hay que llevar la Patria y el Pan a la tierra del pan, donde se olvidaba la Patria. Y brazos desnudos, de azules camisas remangadas, ayudan, alegres, a la obra.

Hermandad de la ciudad y el campo. ¿Sabéis vosotros, hombres de la excursión dominiguera, del verano pintoresco al escenario del pueblo o de la montaña, lo que esto significa? No. Seguramente lo ignoráis. Desde la ventanilla de un tren, a través del parabrisas bruido de sol de un automóvil, en el ocio de unas vacaciones como las que prometer ciertos reclamos publicitarios, el campo tiene inevitablemente un sentido falso y teatral.





El campo, son esos braceros que trabajan de sol a sol con las costillas abrasadas, de los que nos hablaba, con trémolo de recia emoción española, nuestro inolvidable Ausente. Vivero permanente de la riqueza de la Patria, yacimiento del oro vegetal donde se centra nuestra economía agraria, son las aldeas perdidas y abandonadas, sin luz y sin caminos, con el quebrado espejo de sus charcas palúdicas en medio de la plaza, olvidadas siempre de los gobernantes, salvo en las efímeras horas de la borrachera electoral y de la mentira del mitin. El campo son, esos pueblos de España, desbordados por el egoísmo de los núcleos urbanos que acapararon para sí todos los signos de un progreso material y espiritual—agua potable, viviendas limpias, sanas y confortables, comodidades, medios de locomoción, bibliotecas, centros de reunión y recreo, museos, cines, radio...—. El campo, en fin, es la humilde y triste vida rural, sin otros ocios que los ingenuos juegos campesinos—la pelota, la barra, los bolos—o el festejo anual de las “funciones” al son primitivo del tamboril y de la dulzaina.

Pero ¡se había dicho tantas veces y no se ha hecho hasta ahora! El campesino necesita un precio remunerador para sus productos, una tasa mínima y un comprador seguro, silos y graneros propios a cubierto de la inclemencia de los especuladores, una ordenación inteligente y armónica de los cultivos, un sindicato que regule sus intereses y un estado que los fomente y ampare dentro y fuera de nuestras fronteras. La aldea de España tiene torres de fe—la aguda espadaña clásica donde, como un signo de interrogación que presidiera la vida aldeana hace la vida la cigüeña—, pero necesita que no manche su limpio cielo el vuelo de los pájaros agoreros que acechan su camposanto en la colina, mientras dobla la quejumbra de la cascada campana.

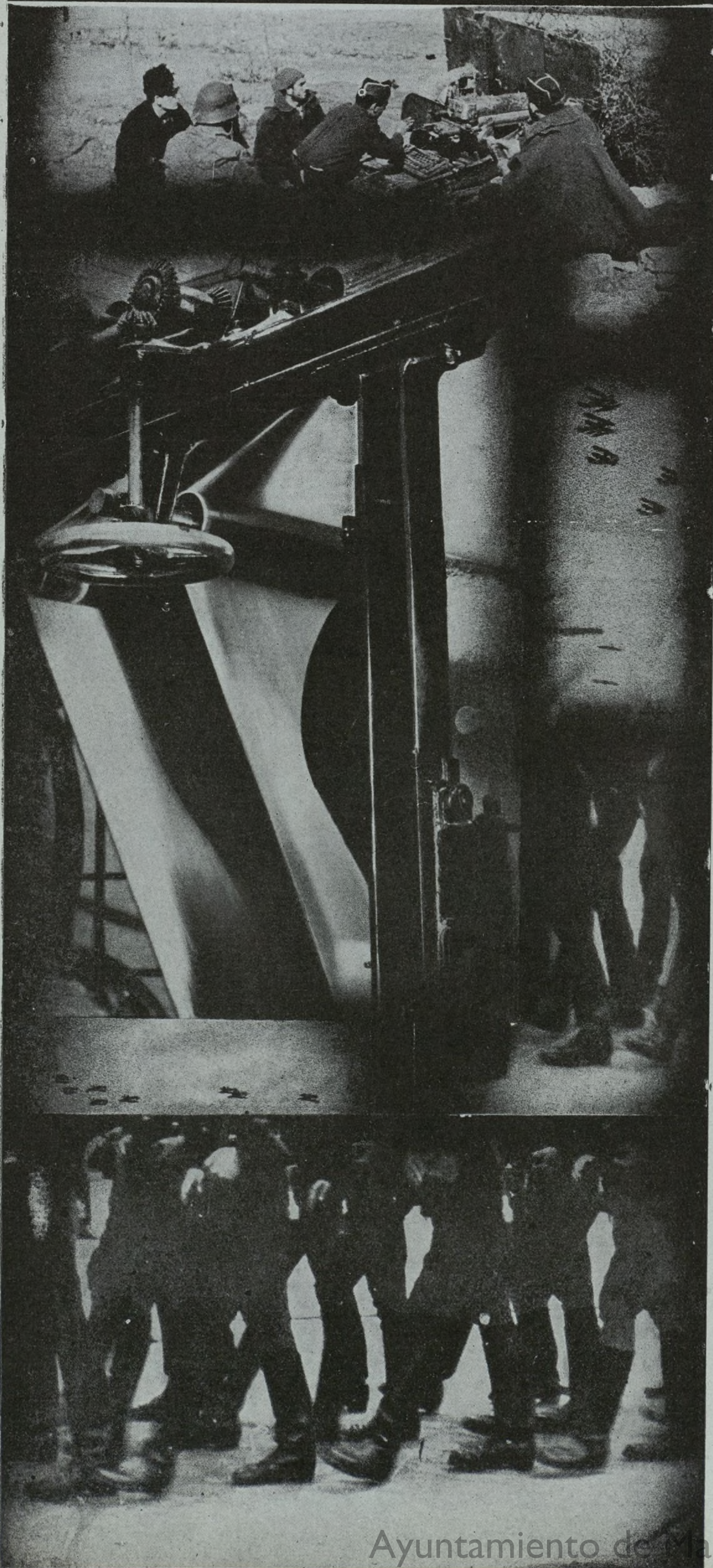
Sobre esta triste versión inmensa del cuento de la Cenicienta española especulaban la usura y el caciquismo. El Decreto de Ordenación Triguera, la hermandad de la ciudad y el campo vienen a extirparlos de raíz. No haremos con ello más felices a los campesinos, porque la felicidad no radica en el progreso, sino en la apetencia infinita del espíritu humano y ya es sabido cómo esa no esa hambre de pan, pero sí les sabemos más alegres. Porque sentirán, ellos y sus hijos, que la Patria llega a todos y su justicia también.

He aquí que el nuevo Estado, que la España nueva y antigua, cimentada sobre los huesos de nuestros héroes y de nuestros mártires, amasada con la sangre de la más generosa juventud del mundo, ha escuchado el clamor que ascendía de la tierra labriega, como un humo caliente de su entraña, clamor visible y tangible en fuerza de ser real. Y por la voluntad expresa de nuestro Caudillo, se afronta la tarea de llevar la revolución nacionalsindicalista a la agricultura de España, de elevar a todo trance el nivel de la vida del campo. A todo trance.

Honda poesía constructiva, la poesía que José Antonio prometió es la que se encierra, como la belleza de un bordado tapiz en el fondo protocolario de una ceremonia, en la prosa oficial sucinta y exacta de un decreto. Cargada de energía, esa ley ha venido como un viento alegre y arrebatador a estremecer de esperanza el oleaje de oro de las tierras liberadas. Por la hermandad de la ciudad y el campo las espigas apuntan ya, como dardos desafiadores a los altos cielos azules.

Alfredo MARQUERIE.

LA GUARDIA DE LOS



Cuando muchos intelectuales de España —seamos justos: casi todos—encontraban confortable la República; cuando vendían por unas dietas en oro o un vulgar “enchufe” su solitario señorío; cuando aquello que era el escondido patrimonio de una orgullosa casta de elegidos, empezaba a malgastarse en antenas; precisamente cuando empezaban algunos a flaquear tanto que ya declaraban adorable al genio del adocenamiento, la mediocridad y el provincianismo, Azaña; entonces, entonces, ¿os acordáis ¡sólo nosotros velábamos!

¡Qué bien nos sonaban en nuestra guardia aquellas palabras del Ausente alusivas a la “vigilia tensa, fervorosa y segura”, mientras los veinte dineros de la República corrompían plumas, palabras y conciencias!

¡Mientras “ellos” dormían, velábamos nosotros! A ellos les despertó el estampido de las pistolas, el diálogo de pólvora y de sangre de las negras esquinas madrileñas. Fué sólo entonces cuando se preguntaron con aire de fastidio: “¿Qué pasa?”. Un poco más adelante—aquella sucia y enlodada mañana del 17 de febrero—habían de preguntarse: “¿Qué va a pasar?”. Algunos ¡Dios les mantenga en el arrepentimiento! se hacían esta pregunta desde el balcón isabelino del Ministerio de la Gobernación, donde lloraban sobre una “Hoja Oficial del Lunes” en que una estadística goteaba implacablemente la pringue democrática sobre la Puerta del Sol.

¡Qué aire de anuncio contra la calvicie el de aquel cartelón amarillo sobre el que guiñaba su pícara veteranía el viejo reclamo luminoso del Anís del Mono!

Entonces empezaron a desvelarse los que habían llevado a empeñar su clámide, su toga o su túnica en las taquillas sórdidas de la República de trabajadores.

¡Cuántos centenares de guardias habíamos hecho nosotros para entonces!



“Nosotros” éramos los periodistas nacionales. Los hombres a quienes no da nunca el sol. Los que no sabíamos cómo era el aire de la Sierra. “Nosotros” éramos eso que los buenos hombres que encontraban prudente a Azaña llabaman insensatos fascistas.

Conviene que mucha gente se sitúe en los meses que van de abril a julio de 1936 y piense en lo que significaba entonces, en Madrid, verse llamado a diario, en los periódicos rojos “escritor fascista”. Y piense en que había que ir dos veces y volver otras dos por el mismo camino, desde una casa a la redacción y desde la redacción a una casa. Es posible que no hubiera entonces una sola fachada de periódicos de derecha que no tuviera las puertas dibujadas a tiros.

¿Os acordáis? Entonces, de paisano, con un inocente aire de agentes de seguros—y algunos siéndolo de verdad—hallaban refugio en los viejos divanes de nuestras redacciones, jefes del Ejército que apretaban los puños hasta hacerse sangre, ante el oprobio de España. Sólo les consolaba el leer los metros de galeradas que la censura nos tachaba. Se guardaban como reliquias aquellos humildes papeles. Tal vez alguno de aquellos amigos ha muerto por conservarlos en su poder: porque algunos de aquellos papeles solían llevar este nombre luminoso y arcaico al pie: JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA.

Nosotros ¿os acordáis todos bien? ¿os acordáis? Nosotros sabíamos perfectamente qué peligros nos amenazaban. Por eso, cuando la ráfaga de la pistola ametralladora sonaba a nuestras espaldas, o cuando estallaba la bomba en nuestros talleres, o cuando ardía una camioneta nuestra en los Cuatro Caminos, nos encontrábamos todo con el ánimo preparado.

Eramos nosotros las centurias de primera línea de los intelectuales. De cuando en cuando, un compañero, pá-

HIJOS DE LA NOCHE

lido, azotado de una emoción sin paisaje, esas emociones como pájaros en la nieve, subía a trancos la escalera de nuestra casa o de nuestra redacción:

—Tenga usted esta pistola. Guárdeme la y escóndame. Me sigue la Policía.



Muchos, de aquellas dos escasas centurias, cayeron asesinados en las checas, en las cárceles, en los caminos bordeados de carros y de allagas de las afueras manchegas y polvorientas de Madrid, después del 18 de julio. Los maestros, los primeros. Con su sacra frente erguida y señora. De los primeros, Ramiro de Maeztu, Alfonso Santamaría, Manuel Bueno: los tres con su medio siglo largo sobre las nobilísimas cabezas.

Otros muchos, escapados de Madrid, corrieron a las armas. Y ahí están, los que no han caído, en los parapetos o en las columnas o en los hospitales.

¿Os acordáis de aquel muchacho con aire romántico, que escondía los flecos de su traje de señor venido a menos bajo una capa de paño pardo? Tres veces herido, teniente por méritos de guerra, con su Laureada en la bocamanga, está en un hospital de Santander. No está en edad militar y tiene hijos.

Igual que aquel otro escritor humorista que se mordió las uñas cuando se cansaba de morder con su humor. Con hijos casi mozos, está desde hace diez meses en la Ciudad Universitaria.

Y aquel otro... y aquel otro... y aquel otro. Las mejores plumas maduras de aquellas centurias, apenas tienen tiempo de moverse. Porque es la hora de combatir con las armas contra lo que antes combatíamos con la pluma.

Y aquel escritor de los editoriales de "La Epoca"—¡vieja y venerable "Epoca", donde los techos dorados nos daban una sensación de ajada intimidad!—está hoy, con su estrella de comandante, mandando la Artillería de un sector.

Y aquel famosísimo dramaturgo, director de empresas periodísticas inmensas, lleva año y medio de campaña.

¡Y aquel... y aquel...!

Alguna vez nos hemos cruzado con uno cualquiera de nuestros visitantes que se llevaban las galeradas de la censura como una golosina, en los bolsillos. Son coroneles o generales que se están cubriendo de gloria.



A los jóvenes camaradas llenos de ímpetu y de arrogancia que piden, con todo derecho, un puesto en el combate de las plumas, van dirigidas principalmente estas líneas. Cuando contempléis con una alegría que, gracias a Dios, no tiene peligros, el nacimiento fácil y gozoso de cada edición de vuestro periódico, acordaos de aquella imprenta de la calle de Ibiza adonde iba José Antonio a emplanar "F. E." acechado por los pistoleros, todas las semanas.

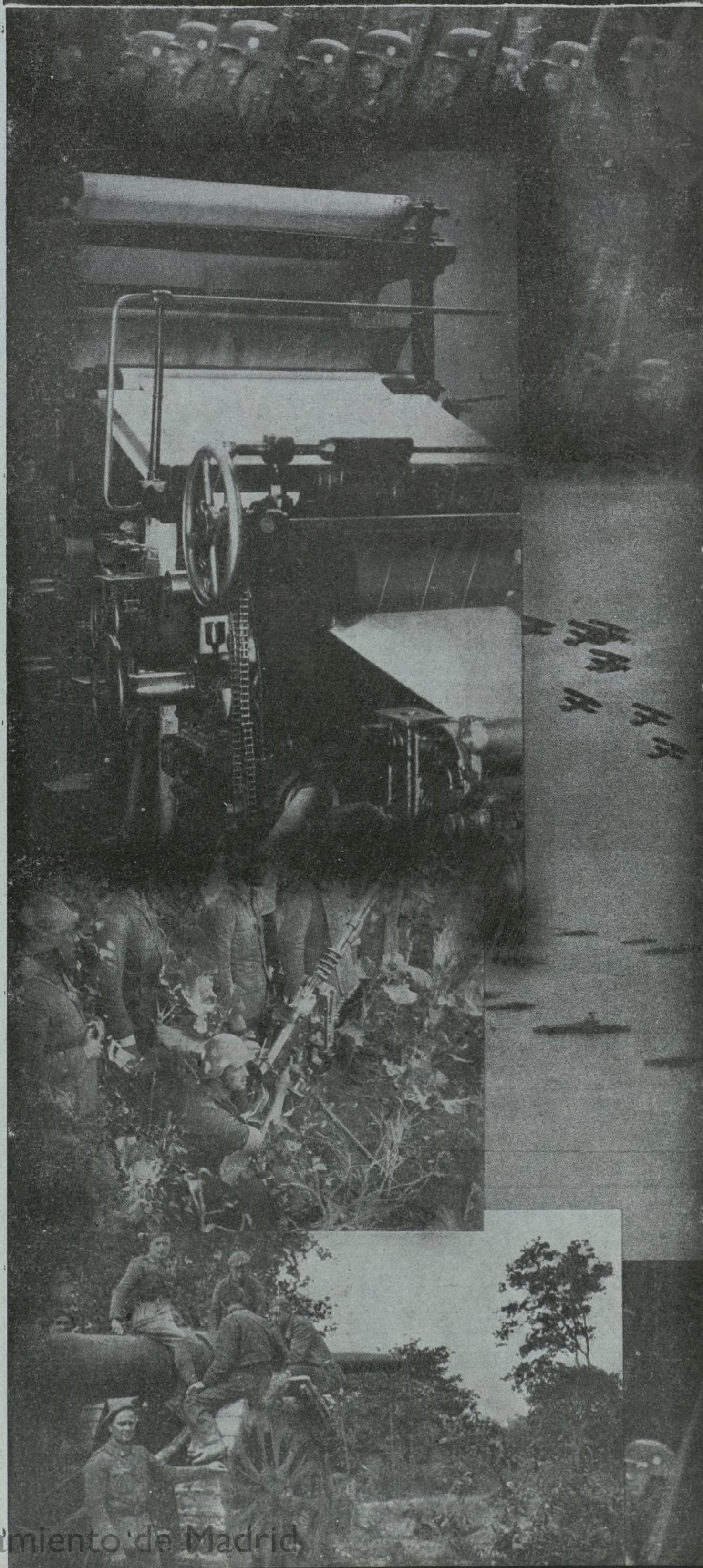
Y acordaos también de que todos los días, durante años, unos hombres que ya empezaban a tener canas y otros que empezaban a ser viejos físicamente, montaban una guardia de los hijos de la noche a los que nunca da el sol, para presenciar, junto al gran estrépito de las rotativas brillantes y gigantescas, cómo nacía difícilmente un periódico en cuyas columnas iba implícita, entre el gozo de decir la verdad y defender a España, la orden de encarcelamiento, la suspensión, la multa... ¡o la muerte!

Y acordaos de que muchos de aquellos hombres han muerto por la Patria en las retaguardias rojas o en los frentes de batalla.

¡Como muchachos!

Y acordaos de todo esto, sobre todo, en la hora del desfile triunfal, para alzar el brazo en honor de los de la vieja guardia.

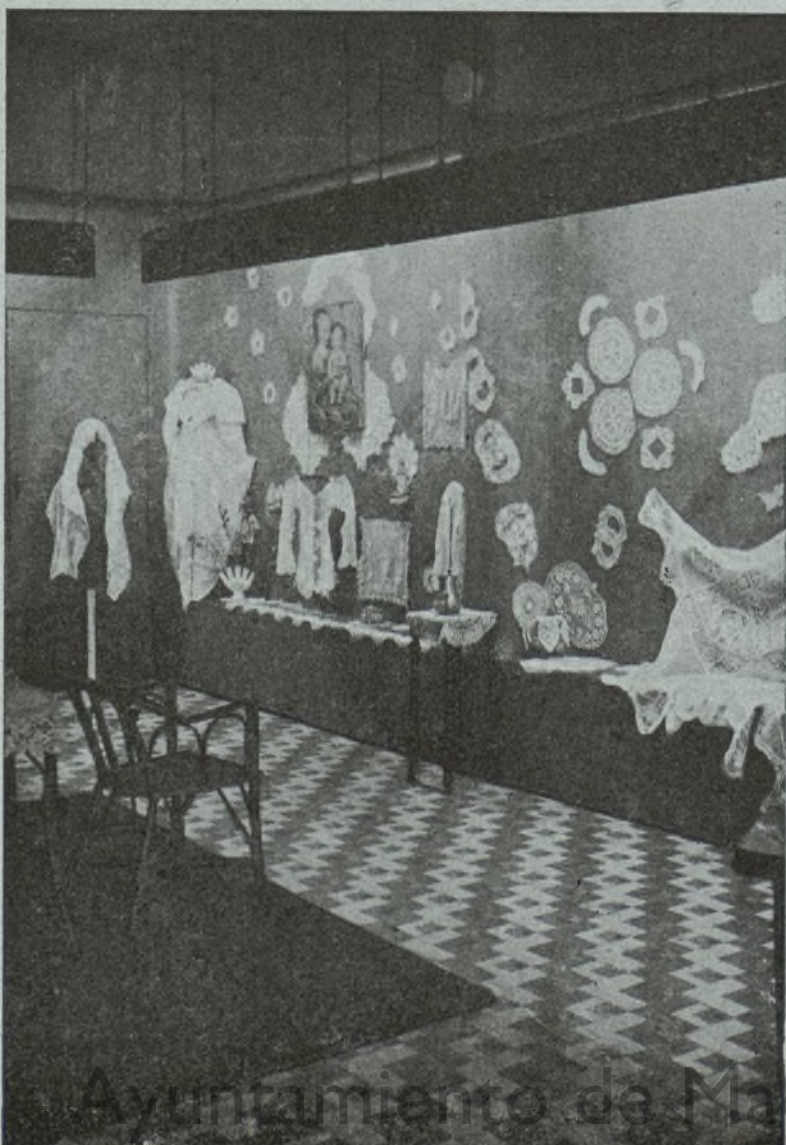
Víctor DE LA SERNA



Ayuntamiento de Madrid



ENCAJES NACIONALES



AYER:

Costa brava de Galicia. Rocas negras que se clavan en el mar. Y puntillas de espuma que, cantando, trenzan las olas.

Pueblos, pequeños y humildes, pueblos de la costa de Galicia. Covachas labradas en piedras. Dentro—para todos y todo—una única estancia. Fuera, en el umbral, mujerucas que trenzan puntillas de hilo. Fuera, en el mar, la lancha y el hombre en busca de pan.

Y por doquier, niños. Niños delgados, curtidos de sol, de sal y de brisa, con hambre siempre.

HOY:

Costa brava de Galicia. Rocas negras y lucientes como almohadillas de hule. Y encaje de espuma que trenzan las olas cantando, cantando.

Y encaje de nubes que trenzan los vientos. Pueblos, pequeños y humildes pueblos de la costa gallega: Camariñas, Vimianzo, Mugá, Corcubión... Pueblos que se han quedado sin hombres. Se los ha llevado el marxismo, el engaño, la lucha, la muerte. Pueblos que se han quedado sin lanchas, sin pesca, sin pan.

Mujerucas que ya no tejen, en el umbral alegorías de espuma y de nubes, de manos cruzadas sobre las almohadillas sin hilo.

Y niños con hambre de siempre. Niños desnudos de ropa, desnudos de carne, desnudos de risas, desnudos de infancia. Manojos de huesos, caricatura de vida.



La Costa de la Muerte sabe llevar su nombre: Ocho mujeres en un mes han sucumbido de hambre y de frío. Chiquillos de miembros sin fuerza llorando en la miseria del lecho. ¡El panadero no fía!

La Costa de la Muerte sabe llevar su nombre.

Las olas trenzan con dedos verdes sudarios de encaje.

Pero un día, ¡un día, al fin! llega hasta Falange la llamada de angustia. El grito de los pueblos, de las madres, de los niños. Y Falange se siente punzada de flechas en el corazón. Y Falange acude. Y Falange vibra. Y Falange decide actuar.

Falange, sueña una quimera generosa de hilo y de encajes. Sueña, para redimir a los pueblos de la Costa de la Muerte, con vestir al Universo con puntillas de Camariñas. ¿Por qué no, si todos vosotros, españoles, nos ayudáis? ¿No ha vestido Flandes de novia a las princesas del mundo? ¿No ha tejido la gloria de las vestimentas papales? ¿No ha labrado a través de la Historia, las chorreras de encaje de Reyes, Cardenales, caballeros y letrados? ¿Y del mismo Santiago, no partieron, surcando todas las rutas, los finos lienzos de hilo de Padrón y de Vivero? ¿Camariñas, en tiempos pasados, no ha exportado puntillas y velos, colchas y mantos?

Si todos vosotros, españoles, nos ayudáis, puede ser realidad, en breve, la quimera de Falange, que para Galicia quiere conquistar un mundo con galeras de encaje.

Poesía hecha prosa en nuestro Movimiento. Sueño generoso y realización rápida. Falange Española Tradicionalista de las J.O.N.S. ruega a Dios con el corazón; pero empuña el mazo con ambas manos. Nuestras camaradas de La Coruña han sabido blandirlo con eficacia. Han sabido vencer las primeras y duras dificultades de la falta de medios. Lograron un crédito de pan y un crédito de hilo. Blanquearon amplios locales. Montaron allí los primeros talleres y trazaron los cimientos del Sindicato del Encaje.

Puente del Puerto es hoy el eje de la renaciente industria del bolillo. Sus panaderías reparten panes con sabor de sal y de trigo. En los umbrales de las covachas de Camariñas, de Vimienzo, de Mugia y de Concurbién repican de nuevo las teclas de madera sus viejos

cantares de espuma y de nube, de lancha y de cuna.

Trabajan de nuevo las obreras gallegas. Según un nuevo estilo humano. Y un nuevo ritmo social. Y cobran un salario acoplado a sus hijos y a sus necesidades. A su empuje y a su rendimiento. Y las manos de la abuela trenzan motivos de leyenda. Y los dedos de la nieta sienten impulsos de creación. Renace un arte popular.

Y acuden de todas partes obreras y más obreras. Mujeres de niños pálidos y almohadillas calladas.

Y hay que ampliar los talleres.

Y hay que buscar dinero.

Y hay que enseñar a España los encajes de Camariñas.

Y hay que contar a España el dolor de la comarca de Corcubién...

Y hay que decir a la madre española, a la novia española y el ama de casa española: "Vamos a crear una moda nuestra de puntillas nacionales y de fino lienzo de Galicia."

Una moda de ropa de cama, de ropa de casa y de ropa interior sólida y señoril. No tenemos divisas con qué ir a comprar al Extranjero. Y tenemos niños que en nuestras tierras se mueren por falta de pan.

Estamos empezando a resucitar una de nuestras más bellas industrias artesanas. Hemos de sembrar lino en campos gallegos. Y de nuevo poner ruecas entre manos femeninas. Y clavar telares nuevos en las casucas del Norte.

Cuatro Sindicatos dibujan su existencia: El del lino, el de la rueca, el del telar y el del bolillo. Nombres de Romancero y realidad productiva. Trabajo familiar. Riqueza rural. Poesía hecha prosa. Sueño hecho eficacia. Espuma y nube, canción de gaita y arrullo de cuna hechos puntilla y hechos pan, salud, alegría.

Hasta las rocas negras de la Costa de la Muerte ha llegado la Nueva España. Y ya no son sudarios los encajes que hila la espuma.

Hasta las rocas negras de la Costa de la Muerte podemos, comprando encajes de Camariñas, llegar todos los españoles, demostrando a los pueblos con hambre a las madres de manos vacías y a los niños sin risas, la Hermandad de las tierras, en las clases en los hombres.

Carmen de Icaza.



De todas las artes españolas, la Pintura es la más característica y la que ha logrado más perfección y universalidad en su Historia. Hoy, que asistimos a la resurrección de España, que estamos en los comienzos de una nueva definición española, en que las esencias del alma se disponen a desarrollarse imperialmente, nos parece oportuno fijar la atención de la gente en el estado en que se encuentra la Pintura actual en cuanto a tradición.

Desde hace tiempo, el público no técnico ha ido apartando paulatinamente su atención del campo pictórico, a medida que la pintura de ensayo ha ido invadiéndolo. Inconscientemente, a la gente le fué pareciendo que aquel arte, tan incomprensible a primera vista, era cosa reservada únicamente al artista pintor y en el cual no tenía por qué intervenir; como consecuencia, se produjo un divorcio total entre el pintor y la masa.

La historia de la Pintura española, aun al más profano se le aparece como una sucesión de personalidades lógicamente eslabonadas, hasta Goya y sus inmediatos seguidores; a partir de ese momento, la palabra "decadencia" flota en todo comentario. La pintura española, como escuela, desaparece, y es sustituida por una continuada influencia extranjera. París se convierte en el gigantesco laboratorio donde se engendra todo arte. El arte en España va a la zaga de las últimas novedades, que en el siglo XIX y principio del XX se desarrollan extraordinariamente. Hay que observar que, aunque en realidad la escuela española no existiese como tal en estos últimos tiempos, no quiere decir esto que España no siguiera dando pintores al Mundo, pero el pintor español tenía que pintar en París; y si no pintaba en París, pintaba lo de París.

Fortuny, Domingo, Sorolla, Zuloaga, Anglada, Picasso, Juan Gris, Juan Miró, Dalí, están cada uno a la cabeza de la escuela a que pertenecen de modo que los españoles siguen dictando al Mundo la manera de pintar, pero en idioma extraño.

Nos limitaremos en este trabajo a observar el estado actual de la pintura, exclusivamente desde el punto de vista histórico y de su relación con la masa, prescindiendo del ambiente social que ha hecho posible la aparición de las distintas escuelas.

Concretamente, en el momento actual estamos en el principio de la desaparición de la escuela surrealista. Para llegar a comprender claramente cómo ha sido posible la aparición del surrealismo, considerar como lógica su extinción y como evidente el que no sea sustituido por nada, cuando los últimos años se han caracterizado en la Pintura por la aparición y desaparición incesante de escuelas y más escuelas, habría que analizar detalladamente cada una de estas escuelas, relacionarlas entre sí, observar el momento de su aparición y desaparición, etc.; pero ese propósito rebasaría los límites de un artículo. Observemos solamente las distintas escuelas en bloque, especialmente, para ver lo que cada una de ellas ha aportado al arte moderno y contemplar el paisaje tradicional en que el artista pintor español va a tener que producirse, si no quiere limitarse a repetir algo ya muerto.

El conjunto de escuelas pictóricas, desde el expresionismo hasta el cubismo, pasando por el impresionismo, dadaísmo, futurismo, etcétera, podemos considerarlo como esfuerzos parciales para expresar y ejercitar nuevos modos de visión, distintos en absoluto a los que, por la invención de la fotografía y el cine, estaban ya expresados a la perfección de un modo mecánico.

El expresionismo rompió el dibujo realista y académico, con el intento de reflejar en el lienzo los sentimientos espirituales de personajes creados por el mismo pintor. No obtuvo gran éxito en su propósito, pero dió a los artistas una agilidad y decisión en cuanto a libertad de orientación, de que hasta entonces carecían.

El impresionismo descubrió que se podían pintar las cosas reales con otros colores y formas que las que vieran los ojos. Y lo utilizó como una sutileza técnica, como un ardid para lograr un efecto real en las cosas pintadas, y exigía que el espectador se situase ante el cuadro de una manera conveniente; es decir, que aspiraba a que el sol no fuerá sol pintado, sino sol auténtico; el agua, agua, etc.



ARTE MODERNO

Pero el agua y el sol no son obra de arte hasta que no son sentidos y expresados por un temperamento. Después del impresionismo, los pintores podían con tranquilidad pintar las cosas como ellos querían, no como fuesen.

El futurismo buscó, al principio, expresar el ansia de revolución o movimiento, dentro de un anhelo realista. No le satisfacía el estatismo forzoso de una figura reproducida en el cuadro, y, no pudiéndola mover, la representaba simultáneamente en diversas posiciones. Luego el futurismo se influencia de las demás escuelas, sobre todo del cubismo, y más tarde se disuelve en un sentido nacional. Hoy el futurismo está en el arte italiano.

De todos los ismos, el cubismo es el que más resonancia, popularidad y duración ha tenido. La historia del cubismo coincide casi con la evolución pictórica del pintor español Pablo Picasso, y, a partir de él, se ve a los pintores españoles a la proa de todos los movimientos pictóricos de París. El cubismo logró en su aparición una gran sensación en cuanto al público; tempestades de protestas en cada exposición, incluso cuadros destruidos por protestantes furibundos. El cubismo asiste, regocijado, al escándalo de su nacimiento, y, perplejo al silencio de su agonía. No se puede seguir adelante. Esta fórmula ya no sirve; estamos al borde de un precipicio: se puede descender, elevarse o volver atrás.

Consigue el cubismo una fecundidad técnica enorme; él sólo vive con su personalidad los treinta primeros años del siglo XX, en su aspecto expresivo artístico. De pequeños hallazgos del cubismo se nutren, hasta hoy día, las modas femeninas, las revistas en los cines, las ilustraciones en los libros, los anuncios, los cafés, las etiquetas, los carteles, etc.

Las fases del cubismo son diversas e independientes de su suceder en el tiempo, pues algunas se repiten varias veces, intercaladas en las demás.

Hay el cubismo revolucionario de inmediatamente antes de la guerra europea y el de inmediatamente después; este fué el que tuvo más resonancia, y el que llevó al público el convencimiento de que debía despedirse definitivamente de la pintura pasada. Fué, no tan sólo revolucionario por su actitud, sino principalmente por la del público. De esta época

son los bodegones de mesa de café con un número de "La Journal" doblado y muchas copas de cristal partidas. Es la época más popular: los jóvenes pintores de Madrid devoraban con los ojos las fotos que publicaban las revistas a título de curiosidad, con comentarios sardónicos.

Este tema de las mesas de cafés es olvidado y vuelto a utilizar una y otra vez durante el ciclo cubista; definitivamente queda en la Historia del Arte en los cuadros de Juan Gris, pintor que se inspira casi exclusivamente en este tema. Aparte de la obra de Picasso, que recorre triunfalmente todas las fases cubistas, de las cuales es, hasta cierto punto, creador.

Hay un cubismo neo-neoclásico, que vitalla a Ingres, y da al surrealismo, como herencia, la realización limpia, olvidada ya, desde la aparición de la pintura aérea o atmosférica.

Hay un cubismo que logra inventar con técnica, una belleza de lo monstruoso; por ejemplo, en esas figuras gigantescas, en esos desnudos deformes, de manos y pies agrandados, etcétera.

Hay un cubismo retrospectivo, camino pelgroso de recorrer, y que tantos estragos viene haciendo con su influencia sobre dibujantes y directores de films. Esta fase es el primer síntoma de la voluntad del cubismo de dejar de ser un ismo. Empezando irónicamente, pretende familiarizarse con toda época pictórica, sobre todo con la más difícil, dada su proximidad, que es la pasada inmediata para acabar igualándose con todas. Abandona su actitud temporal y quiere situarse en el espacio.

Hay un cubismo actual, que quiere hablar, y no sólo pronunciar, pero esto es ya surrealismo. Todas estas fases del cubismo vivirán independientes en los pintores quizá aun mucho tiempo.

El surrealismo se diferencia completamente de todos los ismos que le preceden, y se diferencia precisamente en que no es un ismo; es decir, una escuela que se forme con intención revolucionaria, que se desenvuelva con la condición de buscar algo que no está hecho previamente. El surrealismo, al aparecer, aunque sigue por inercia con apariencias de grupo revolucionario, tanto que, a un espectador, superficial se le puede aparecer como el colmo de lo revolucionario, utiliza una visión pictórica ya formada, una nueva visión natural y tranquila del mundo, y desde el primer momento tiene como características la integración y la falta de novedades técnicas, sin cuyo requisito era imposible la aparición de ningún ismo.

El surrealismo nace en París, de un núcleo español principalmente, y va perdiendo el nombre de día en día. Deja de existir como grupo. La Pintura se hace individual y no necesita ya de ninguna etiqueta que la rebautice.

Un mito plástico comienza al enfocar al artista su atención hacia su nueva intimidad. Con este mito plástico que empieza y con la condición individual, tan marcada, del pintor español, estamos seguros de que comienza una época favorable para la Pintura dentro de España. De nuevo los artistas del mundo mirarán hacia aquí para ver cómo se pinta.

Carlos RIBERA.

un nú-
has co-
nás po-
i devo-
licaban
con co-

olvidado
rante el
en la
e Juan
vamen-
Picasso,
ses cu-
punto,

vitall-
heren-
desde
sférica.
on téc-
ejem-
os des-
ndados,

o pell-
s viene
ujantes
primer
e dejar
e, pre-
tórica,
u pro-
para
ona su
el es-

hablar.
urrea-
vivirán
in mu-

amente
se di-
ismo;
inten-
ve con
ta he-
arecer,
das de
espec-
omo el
visión
n na-
el pri-
cas la
enicas.
rición

núcleo
do el
como
no ne-
autice.
al ar-
nidad.
con la
pintor
a una
ro de
o mi-
a.
RA.



CUMBRES DE ESPAÑA

Hasta estas cumbres de paz llegó la guerra. He aquí los escarpados Picos de Europa, las simas del Pirineo, las nevadas alturas de Somosierra... Los Picos de Europa han recobrado su serenidad al pasar a formar parte del territorio de la Patria liberada. En el Pirineo y en Somosierra volverá pronto a reír la primavera pastoril de los campos, apagado con nuestra victoria el fragor de las armas.

Fotos. Marqués de Santa María del Villar.



Ayuntamiento de Madrid



FALSAS BIOGRAFÍAS

SHIRLEY TEMPLE Y SUS PAPÁS

Shirley Temple nació sola, sin padre ni madre, porque ella era una niña muy decidida y no necesitaba de nadie para nacer.

Pero como le parecía poco correcto para una niña de su edad no tener familia, en cuanto hizo su primera película y tuvo dinero, se fué al Asilo de Padres Huérfanos de Kansas City y eligió unos padres de los mejores. Por una madre suelta le pidieron 1.500 dólares, y por un padre, 2.000. Pero como se trataba de llevarse la pareja completa, le hicieron una rebaja de quince dólares, y además le dieron al padre con sombrero, lo cual no figuraba en el catálogo.

En cuanto los tuvo en su poder se los llevó al Gran Almacén de Ropas Hechas para Padres y les compró trajes de padres, bastones de padres y los dejó hechos unos padrazos de una vez.

—¡Vaya padres opíparos que se lleva usted, niña!—le dijo el comerciante al salir de la tienda.

En casa de Shirley, los padres estaban encantados, porque no hacían nada en todo el día y se pasaban las mañanas y las tardes sentados en unas mecedoras y fumando puros.

Shirley era la que llevaba las riendas de la casa y todo el día lo tenía ocupado. Por la mañana, después de levantar a los padres, tenía que lavarlos y dejarlos sentados en las mecedoras con los puros encendidos. Más tarde, Shirley arreglaba la casa, hacía los desayunos y se iba al colegio a ganar primeros premios. Cuando volvía del colegio con su primer premio ganado, otra vez tenía que lavar a los padres y cepillarles las chaquetas, pues eran muy sucios y siempre se manchaban la barriga con la ceniza de los puros.

—Yo no sé hasta qué edad van a estar fumando estos tios—de-

¿y por qué no reír?

A la hora de preparar la comida era cuando Shirley se veía obligada a tener más cuidado, porque los padres se le metían en la cocina para comerse una patata frita o un pedazo de pan.

—No comer tanta patata frita, porque después no váis a tener apetito—tenía que decirles Shirley, muy enfadada.

En realidad los padres eran pesadísimos con las comidas y no consentían comer sopa, ni arroz, ni nada de esas cosas. Sólo querían comer carne frita, que les hacía daño.

—Antes tenéis que comer la sopa—les ordenaba Shirley con mal humor.

En cuanto comía y lavaba los platos, Shirley se marchaba al estudio a trabajar y a firmar autógrafos. Los días que no trabajaba dirigía películas de Boris Karloff, pues ella era una niña muy lista y sabía hacer de todo.

Después de cenar lavaba a los padres, los metía en la cama, les cepillaba los trajes y las botas y, ya tranquila, daba fiestas de salón de su casa. A estas fiestas iba lo más florido de Hollywood: la Banda Municipal de Kansas City, el médico, el boticario, el alcalde, el recaudador de la ley seca, el sheriff y un negrito de Harlem que estaba enamorado de Shirley en secreto.

Shirley hacía las delicias de la reunión con sus ingenuidades, pero muchas noches, cuando todos estaban tan contentos, los padres empezaban a llorar en su habitación, y Shirley tenía que subir a ver lo que les pasaba.

Los padres justificaban su llanto diciendo que habían soñado con un tigre y que tenían miedo de estar solos, pero en realidad lo que les ocurría era que tenían hambre, y Shirley les tenía que dar a cada uno un pedazo de carne frita y un puro.

Cuando los dejaba tranquilos, volvía otra vez a la reunión y todos empezaban a hablar de lo pesados que son los padres y de la guerra que dan.

El boticario le decía al "sheriff":

—Mis padres tampoco me dejan dormir en toda la noche. No hacen más que llorar.

—Eso será que están escocidos—decía el "sheriff"—. Los míos, como no están escocidos, no lloran mucho.

—¿Y qué hace usted para que no se escuezan?—preguntaba el alcalde.

—Yo les echo harina.

—Pues yo a los míos—decía la Banda Municipal de Kansas City—les canto "Parsifal" y eso les basta.

—¿Y cuántos padres tiene usted?—preguntaba Shirley a la Banda Municipal de Kansas City, que era una señora muy guapa con muchas alhajas y con un tambor.

Después de hablar un rato de estas cosas, bailaban todos un fox-trot y luego se marchaban las visitas, llevándose en un papel las patatas que habían sobrado de la cena.

Cuando Shirley se quedaba sola contaba los cubiertos, y subía otra vez de puntillas al cuarto de sus padres para asegurarse de que estaban durmiendo. Y después de darles un beso, los arrojaba bien, pues la madre tenía la costumbre de dormirse con los codos y las rodillas fuera.

* * *

Como se ve, la vida de Shirley Temple era bastante simpática. Sin embargo, había una cosa que malograba su felicidad, y era la poca afición que tenían los padres al estudio. Shirley estaba empuñada en que sus papás hicieran la carrera de Telégrafos para que el día que ella faltase no se quedaran en la calle y tuvieran que ponerse a servir.

Pero los padres no querían estudiar y en vez de ir a la Academia de Telégrafos se marchaban a jugar al billar, o se iban al cine con modistas.

—Si no queréis seguir estudiando os voy a tener que poner a trabajar en un oficio—les había dicho Shirley para asustarlos.

Cuando Shirley les decía esto, los padres se echaban a llorar y la pedían perdón y prometían corregirse. Y Shirley, que tenía muy buenos sentimientos, se compadecía de ellos, les lavaba las rodillas y las orejas, les sonaba y les daba un dólar a cada uno para que se fuesen a jugar al póker de dados con sus amigos y los del Asilo de Padres Huérfanos de Kansas City.

—Hoy podéis marcharos a divertir. Pero jurarme que mañana estudiaréis—les decía Shirley.

Pero todo era inútil. Al día siguiente lo que hacían los padres era sentarse en sus mecedoras, comer carne frita y fumar puros.

* * *

Un día, como les pasa a todas las estrellas de cine si no se tiene mucho cuidado, los "gángsters" raptaron a los padres de Shirley.

"Otro crimen de los ladrones de padres"—decía en grandes titulares un periódico de Hollywood.

"Todos los automóviles de la Policía de Nueva York tocan angustiados las sirenas llamando a los padres de Shirley"—aseguraba otro periódico.

"La gran artista Shirley Temple ofrece 500 dólares de indemnización para el que encuentre a sus padres vivos o muertos"—comentaba el "Chicago Tribune".

—¡Qué será de esas pobres criaturas sin tener a nadie que les lave!—eran las declaraciones que hacía Shirley a los periodistas.

La Policía no los encontraba, porque siempre iba corriendo en sus automóviles y no tenía ni un minuto libre para pararse en ninguna parte.

Pero lo más curioso de todo fué que al mes de andar buscándolos, resultó que los padres no habían desaparecido, sino que estaban en su cuarto durmiendo. A Shirley se le olvidó un día levantarlos, y como ellos no estaban acostumbrados a levantarse solos, se habían quedado en la cama fumando puros.

La alegría de Shirley fué tan grande, que se arrepintió de haber sido severa con ellos, y les dijo que nunca más les haría estudiar.

También les prometió que no les lavaría más las rodillas, aunque se les pusieran negras, pues en realidad no hay necesidad de lavar tanto a los padres, ya que casi nadie les ve.

TOMI-MITO.

PAGINA DE HUMOR



TROPICAL. Por LILO
—¿Y hace mucho tiempo,
que es usted negra?

Ayuntamiento de Madrid

CALIPSO. — Tu deliciosa carta es reveladora de un temperamento exquisito, que si eres capaz de hacer ver al hombre de que me hablas, será tu mejor arma para conseguir lo que pretendes.

No todas las mujeres tienen capacidad sentimental suficiente para enamorarse de un hombre superior y mucho menos para sentir la inquietud de no poder volar a su altura.

Comprendo tu problema y bien quisiera darte un consejo concreto que te ayudara a solucionarlo, o por lo menos a ponerte en vías de solución, pero tu confidencia es vaga e incompleta.

Debes, pues, escribirme nuevamente, poniéndome en antecedentes de tus relaciones, y sobre todo necesito saber si él ya se ha dado cuenta de tu amor, si tienes trato frecuente y si habéis hablado de este asunto, aun cuando sea sólo en ese lenguaje mudo de la mirada, que a veces suele ser más elocuente que el de las palabras.

Si me comunicas todo esto, puedes estar segura de que Merlín te ayudará con eficacia.

EL CHAVAL. — Por los detalles que me das, creo que debes de dar por terminado tu asunto.

Entre vosotros sólo mediaba, al parecer, un interés más o menos grande, y estos son lazos que sólo pueden unir circunstancialmente.

Tu preocupación actual debe consistir en orientar tu vida por nuevos caminos y olvidar en absoluto tu pasado.

Ello creo que no te será difícil.

MALI (Biarritz). — Conozco tu caso y, créeme, que en mi laboratorio de almas enfermas doy a su estudio un lugar preferente.

Para que tu vida entre en una nueva fase de reposo espiritual, y aún podría afirmar que con horizonte de posibles días risueños, necesito saber tres cosas:

¿Recuerdas con nostalgia todavía alguna vez al hombre de tu vieja y triste historia?

¿Sientes alguna inquietud parecida al amor por alguien en estos momentos?

¿Te crees capaz de amar con la alegre ingenuidad de la juventud?

En la complicada psicología de las mujeres, es necesario desbrozar todos los complejos que la hacen aparecer diferente ante los ojos de los demás.

Yo he buceado en tus pensamientos y creo que tienes todavía el alma virgen de un amor plácido y auténtico.

Si te llega, no le dejes marchar. Su recuerdo te mortificará siempre.

Piensa que el Amor como la Muerte sólo pasan una vez ante nosotros.

¡Son las dos formas de la Belleza!

MARINA. — Tu alegría es natural. Lo que no acierto a comprender es el por qué después de conseguido tu objeto, haces las cosas de manera para alejarlo de ti.

Piénsalo bien, porque puede que te arrepientas.

ANITA S. S. — La guitarra es un instrumento sencillo al parecer, pero muy difícil de manejar con arte y sentimiento.

De todos modos, si lo que tú quieres es acompañarte sencillas canciones, podrás hacerlo antes de tres meses con unas ligeras lecciones que aprendas, bien por un profesor, bien por un método cifrando los trastes.

SONATA. — No te busques esa complicación.

CARMENCITA. — La labor más útil que puedes hacer en estos momentos, es la de hacer chalecos de punto para nuestros soldaditos del frente.

PRESUMIDA. — Efectivamente, es una tragedia que a tu edad y teniendo unos ojos bonitos, como aseguras, se te caigan las pestañas.

Para evitarlo, dejarás durante una larga temporada de darte "rimmel" y te las bañarás suavemente con aceite de ricino todas las noches antes de acostarte. Es un olor un poquito desagradable, pero ya conocerás el refrán que dice: "La que quiere presumir tiene que sufrir".

También te recomiendo un producto llamado "Abeñula", después de quitarte el "rimmel" cuando lo vuelvas a utilizar.

3-3-2-SEVILLA. — Para quitar la grasa de tu cutis debes darte una pomada a base de almendras amargas.

Consulta a cualquier farmacéutico y te completará la receta y el modo de usarla.

SUSPIRITOS (Santander). — Estás equivocada al suponer que porque tu novio marche al frente y se separe de ti puede olvidarte.

Lo lógico es pensar, por el contrario, que la soledad y el peligro le acercan más a ti, al recordar los momentos felices pasados a tu lado.

Si por el contrario te olvidara por esta separación, daba a entender que su amor no era firme.

En cuyo caso, tú debieras alegrarte de su olvido.

Recuerda aquello de "Marina":

"...No es verdad que con la ausencia..."

ALONDRA (Bilbao). — Tu caso es frecuente, pero las mujeres tenéis infinitos recursos, dentro de la más estricta corrección, para hacer comprender a un hombre vuestros sentimientos.

Una de vuestras armas infalibles es la mirada.

Procura, pues, darle a entender lo que piensas y observa cómo reacciona, cuidando de ser tú siempre quien dirija las situaciones.

Tu estudio grafológico te lo puedo hacer con toda exactitud, si me envías escritas unas veinte palabras, con tu firma y rúbrica habituales.

ODILE (Burgos). — Me parece lógica tu preocupación, si bien creo que te excedes un poquito, pues el verdadero amor no puede detenerse ante cosas tan insignificantes.

Aquí, en San Sebastián, hay un doctor llamado Francisco Moreno Ochoa, con domicilio en la calle de Loyola, número 1, que tiene un Consultorio de Belleza y hace perfectamente la depilación eléctrica.

Es de toda confianza, pues estuvo ejerciendo con éxitos continuos en Madrid, a su regreso de Alemania, adonde fué a estudiar cirugía estética.

MERLIN.

NOTA. — Las consultas deberán ir dirigidas a: "Consultorio Femenino de VERTICE", Avenida, 25, San Sebastián.

DEPORTES



Pasó el verano, y al paisaje policromo de la playa—sol y agua sobre las espaldas bruniadas de los bañistas—sucedió en nuestra retina el gris lluvioso de los días otoñales, en los que el asfalto patinado refleja, tembloroso, las ramas desnudas de un tronco descarnado, o la silueta alargada y confusa de unas figuras que pasan rápidas, como si en su vertiginosidad quisieran encontrar el aliento de vida que parece faltarles.

Si nuestros antepasados, en lugar de contemplar impávidos, sentados muellemente tras las vidrieras de un café, el desfile de los meses—noviembre, de difuntos y recuerdos, en que los montes se blanquean con la decoración invernal; diciembre, navideño, salpicado de pinos tristes bajo su mortaja...—si en vez de divagar sobre política de cajón se hubieran ocupado en aplicar sobre sus descendientes la fórmula de Pasteur, "Para conservar una raza, lo mejor es preservar el grano" seguramente no nos hubiéramos encontrado

N I E V E

nosotros con un Imperio deshecho, cuyo cuerpo terminaba de desgajarse al conjuro fatídico de la triste generación del 98.

Como remedio contra la degeneración de la raza, acudieron, en naciones potentes hoy—carcomidas ayer por el virus disolvente de doctrinas utópicas—al deporte en las juventudes—simetría de multitud en movimiento—y entre ellos, con fuerza avasalladora, conquistando adeptos, como bola de nieve que desde los países nórdicos se desliza por la superficie arrugada de Europa, uno, el ski, ha adquirido rango de sport de primera categoría, que si en Austria levantaba la hacienda decaída tras la guerra, rápidamente se introdujo en Alemania—a fuerza de tesón y voluntad Campeona Olímpica en Garmisch—y más tarde en Francia, donde en 1935 contaban las estadísticas 400.000 afiliados a Clubs de nieve, con 60.000 pares de botas y 50.000 trajes de ski vendidos en dicha temporada, y vencedora internacional en Chamonix, con Cuville Allais, en descenso y slalom.



Mientras con los primeros fríos gélidos emisarios del invierno próximo, la Naturaleza va tejiendo silenciosamente el manto con que proteger sus flores y sus prados de los rigores de la estación, affiches, conferencias, ejercicios gimnásticos apropiados, radio, todo es poco para cantar las excelencias "des champs de neige", que ese muchacho tostado, con un grito de triunfo en su garganta, como un Moisés ante la tierra prometida, o un Sutter descubriendo California, nos muestra desde las páginas coloridas de las grandes revistas europeas.

Hoteles, saltos, filigranas, colegios de niños, "La media de trabajo del niño en la montaña—escribe un periodista francés—es francamente superior a la obtenida en los liceos, y el 30 de entre los montañeros, se clasifica antes que el 20 de los de la ciudad" todo en cock-tail deportivo con unas gotitas de Lion Haig ante un mostrador, o la elegancia de una moda en el cuerpo escultural de una mujer.

¿Y en España? Poco. Unos cientos embottellados en la estrechez de pista del Guadarrama conseguidos merced al tesón de veteranas Sociedades madrileñas, cuyos esfuerzos orientados hacia la masa popular veíase ya fructificar en aquellos bellos y policromos cuadros domingueros de la Sierra, y otros grupos menos numerosos, pero más audaces, buscando en las cumbres la partida para un descenso en élam vertiginoso, capaz de compensar en las fatigas de la ascensión, salpicado aquí y allá sorteando algún peligro o para admiración de novatos, del Cristianía elegante o el Telemark afligranado; otras decenas en Sierra Nevada, con su Sociedad Granadina, de cuyo entusiasmo dependía anualmente el éxito de la Semana de Primavera, cuyos participantes encontraban, junto a las caricias del suave cima del Sur, las condiciones apropiadas para la celebración, en época tan avanzada, de los juegos estudiantiles, y el confort agradable del Refugio más alto de España; La Molina, escenario de campeonatos nacionales y buen campo de entrenamiento de positivos valores catalanes, y, por último, aunque merecerá ser el primero, Candauchú, mancha inmaculada salpicada con la gracia de líneas tirolesas importadas por los vascos en su lujoso Hotel, descubiertas y explotadas sus pistas ilimitadas por los veteranos montañeros de Aragón, teatro de competiciones ya famosas: el Concurso Franco-Español y el Tobazo Standard, vivero, con el valle contiguo de Sallent, de futuros ases para cuya puesta en marcha no habremos de contar, como hasta el presente, con los inconvenientes de Compañías poco dispuestas a dar facilidades o de Gobiernos a quienes el vigor y la salud de la raza poco importaba a sus fines anti-nacionales



os emi-
ez, va
n que
rigores
ejerci-
odo es
hamps
on un
no un
Sutter
desde
evistas

de ni-
en la
és—es
los li-
ros, se
udad”
gotitas
a ele-
cultural

embo-
tuada-
vete-
esfuer-
veíase
romos
otres
idaces,
ara un
com-
salpi-
igro o
stianía
otras
ciudad
pendia
Prima-
jun-
ur, las
ración,
estu-
Refu-
esce-
buen
alores
ecierá
inma-
líneas
en su
s sus
monta-
nes ya
y ei
e con-
cuya
ontar,
enien-
ar fa-
vigor
a sus



Sonaron las trompetas guerreras e inmediatamente acudieron presurosos los montañeros españoles—para deshonra del deporte, algunos forman en las filas rojas—formando compañías, que allá en los frentes de Madrid, en el Veleta o el Pirineo aragonés, velan la larga vigilia de un pueblo en armas desde las alturas mayores de la Península.

Cerca, muy cerca del firmamento azul expuestos, además del peligro de la guerra, a los rigores extremados de un clima polar.

Suenan hoy por los desfiladeros las voces secas de mando de los jefes, y a los gritos tiroleses han sucedido los chasquidos metálicos que la montaña devuelve en mil ecos, de las armas automáticas; pero volverá a reír la primavera. Y esas juventudes inasequibles al desaliento, que hoy forman en el S.E.U., serán en la paz de la guerra los seguidores de estos de la avanzadilla que hoy trazan sus huellas paralelas, proyectadas al infinito en ansias de una España Imperial, las que ya se vieron en ocasiones teñidas con la sangre de los esquiadores caídos en tributo póstumo al deporte y, para su gloria, a la Patria en peligro.

J. DUMAS.

Batallones alpinos en el frente de Aragón. Sobre las rocas del Pirineo, a dos mil metros de altura estas valientes y esforzadas tropas de España, montan su guardia y cierran el paso a cualquier posible intento de filtración enemiga. Ahora que la nieve cubre estas montañas los esquís de los batallones alpinos van dejando sobre las vertientes pirenaicas el doble rastro de unos rieles de victoria.

(Fotos DUMAS y A. V.)



Ayuntamiento de Madrid

cine



JOAN CRAWFORD

HACIA EL CINE ESPAÑOL

Cuando, con la victoria definitiva de nuestras tropas sobre las hordas comunstoides, que ya no son palabras vanas entre nosotros se restablezcan en España todas las actividades artísticas, las que corresponden al cine volverán a exigir la atención y el interés de los espíritus jóvenes e inquietos.

La fantasía de los artistas y las aficiones de las masas, bajo los efectos de la terrible guerra por que atravesamos, habrán experimentado también las variaciones determinadas por las consecuencias saludables de la revolución que se está operando en las ideas y en las costumbres.

Instintivamente el cine español se lanzará, con la anuencia del público, por los cauces que ya debía haber seguido—¡y cuántas plumas autorizadas trataron de persuadirle de ello!—en los tiempos que detentaban los honores y ventajas de la máxima popularidad.

Le ante, el cine nacional irá a inspirarse en la Historia de nuestra Patria y cantará, con el lenguaje eficaz de los fotogramas, las glorias imperiales de la España auténtica.

Entonces nuestras películas—sin que ello signifique detrimento para sus virtudes artísticas—acusarán, por lo que respecta a su contenido, la consistencia y ecumenicidad que hasta ahora les ha faltado.

No creemos que prosperen otra vez aquellos arribistas e intrusos que, simulando idoneidad y competencia y ocultando bajo el ropaje de un fingido altruismo sus materialistas afanes de lucro—que eran los únicos que les movían a abordar las empresas cinematográficas—sabían explotar admirablemente la estulticia multitudinaria, realizando películas que, siquiera halagaban los gustos—gustos pésimos, por cierto—de determinado sector del público, constituían, las más de las veces, una causa de desprestigio para España y para nuestra ejecutoria artística.

El cine español del porvenir tiene que ser fuerte, independiente, emprendedor, audaz. Ya en el preludio de su futuro avatar le corresponderá una gran misión: la de exaltar el sacrificio, la abnegación y el heroísmo de las juventudes españolas que, reaccionando patrióticamente, nos han redimido del caos y de la ignominia.

Después, y a fin de coadyuvar a que la revolución que tanta sangre ha costado, no sufra rémoras ni mixtificaciones, nuestro cinema ha de iniciar una intensa propaganda del ideario nacionalsindicalista, base de la España que, con acierto singular, acaudilla el Generalísimo Franco.

Cuantos colaboren en la confección de nuestras películas tienen que preocuparse de contrarrestar, a través de ellas, la influencia malsana de ciertas producciones extranjeras, que, tras el broquel de una apócrifa superficialidad, esconden intenciones venenosas y desmoralizadoras.

La producción cinematográfica nacional disfrutará, sin duda alguna, de la protección y apoyo del Estado. Mas no conviene que este patrocinio sea sistemático e incondicional, pues con ello nos exponíamos a que los osados negociantes ya aludidos, que nunca faltan en ocasiones como esa, usaran nuevamente sus torcidas estratagemas para participar de los beneficios crematístico de la ayuda oficial.



JUANITA MONTENEGRO

Una de las más gentiles; personales y expresivas estrellas del cinema español.

No nos parecería tampoco oportuno que, como algunos desean, se eliminase rotundamente, dentro del mercado nacional, la competencia extranjera, ya que, frente a ella, nuestros cineastas, estimulados por sus justas ambiciones profesionales y por el natural prurito de superación, sabrán en todo momento perfeccionar su estilo con toda suerte de iniciativas y proyectos.

Deseamos, claro es, que el cinema español se vea aureolado por la solvencia que merece. Pero estamos seguros que esto no se hubiera conseguido con aquellas deploables películas—signo inconfundible del ambiente plebeyo en que nos debatíamos—de la última etapa del cine nacional, llenas, salvo muy ligeras excepciones, de plagios, tópicos, sensiblerías, trivialidades, ripios, incongruencias...

Aquella, como muchas otras anomalías se acabó para siempre. No permitiremos nunca que se repita. Si hemos de tener una producción cinematográfica, ha de ser, no para que, por medio de sus películas, denigre a España, sino para que la honre y enaltezca. De lo contrario, sería preferible que desistiésemos de hacer oír nuestra voz en el hemisferio del Séptimo Arte.

CAMERAMAN.



Ellos también tienen derecho a que
asomemos sus rostros a las ventanas
de la popularidad y ellos son na-
da menos que Fred Astaire y Clark
Gable. Uno baila muy bien. Otro
viste y sonríe elegantemente. Dos
méritos que bastan para cimentar
una fama en el cinema. Y a veces,
¡ay! también en la frivolidad
de ciertas sociedades



Ginger Rogers la estrella rubia,
la de las danzas alegres, la com-
pañera inseparable de Fred Astaire
en el falso mundo del cinema.
Aunque luego, en la realidad de
la vida las cosas sean muy
distintas. Pero ¡qué importa!



FEU! se titula una nueva producción de Baroncelli, en la que es primera figura Edwige Feuillère. La trama gira alrededor del conflicto que plantea a un oficial de Marina, su amor por una linda aventurera. El film es de una gran actualidad, ya que el marino protagonista—encarnado por Víctor Francen—es comandante de un destroy que patrulla el Mediterráneo en servicio de vigilancia de las rutas marítimas internacionales.

Marta Eggerth y Jan Kiepura acaban de filmar una película que será la primera en que trabajen juntos. Se trata de "Vida bohemia", estrenada hace pocos días en Viena, con asistencia del gobierno federal y del Cuerpo diplomático acreditado en la bella ciudad del Danubio. La película, a pesar de versar sobre temas de ambiente parisino, es una producción netamente austriaca, de una gran belleza plástica, aparte de su valor musical, del que ya nuestros lectores se formarán idea con solo leer los nombres de los protagonistas. La *mise en scène* ha corrido a cargo de Geza von Bolvary.

Carole Lombard, que estaba interpretando "La verdadera confesión" con Fernando Gravey, ha tenido que interrumpir su trabajo por haber sufrido varios ataques al corazón. ¿Serán efecto de trabajar con el popular actor francés, llegado el mes anterior a Hollywood? Los europeos suelen causar grandes "ravages" en el país del dólar.

Robert Taylor, ha abandonado Hollywood para ir a Inglaterra a «rodar» la película «A Yank in Oxford» (Un yanqui en Oxford). Su «flirt», Bárbara Stanwyck ha aprovechado este viaje para irse una temporada al Canadá. ¿Que por qué no se fué con él?... Por lo mismo que aquella pareja norteamericana que decidió celebrar su boda dando la vuelta al mundo, el uno de Este a Oeste y el otro al revés. ¡Costumbres norteamericanas!

Vittorio Mussolini ha regresado encantado de su viaje a América, del que dimos conocimiento a nuestros lectores en el anterior número de VÉRTICE.

Opina que la técnica cinematográfica yanqui, ha alcanzado un grado de perfección difícil de superar en Europa, pero tiene, no obstante, grandes esperanzas respecto a la producción de films italianos, que, en gran escala, va a acometer la nueva sociedad productora italiana R. A. M.

Katherine Hepburn, la enigmática actriz, de la que se ocupaba "Cameraman" en su artículo de hace un mes, se está volviendo más humana..... al menos así lo cree Howard Hughes, que parece va a ser su marido, dentro de unas semanas.

Y ya que hablamos de bodas: ¿Sabéis que Johnny Green y Betty Furness están también decididos a casarse?..... ¿Que no os interesa? A mí tampoco, pero es "chau-chau"....

El famoso "Tom Sawyer" de Mark Twain, será llevado a la pantalla en breve plazo. Tom va a ser encarnado por Tommy Kelly, un muchacho de 12 años, considerado por los productores como el ideal para ese papel. Conste que si se equivocan no es por no pensarlo, pues sólo al cabo de nueve meses de buscar por toda América han encontrado al sujeto ideal.

Cara Bow, la "estrella" de otros tiempos y hoy día en desgracia, ha tomado la dirección del Cinebar "Hollywood Nitery" en unión de su marido Rex Bell. Lo han decorado de nuevo y le han puesto por título "It" (Ello) en recuerdo de los buenos tiempos de la actriz pelirroja.

Tallulah Bankhead, de la que nada se hablaba hace mucho tiempo, ha contraído matrimonio con John Emery, actor de teatro que ha trabajado también en los estudios de la M. G. M.—Después de una luna de miel de dos semanas en Connecticut, han empezado a ensayar «Antonio y Cleopatra» comenzando así Tallulah su carrera teatral. Le deseamos mucho éxito y más duradero que en el cine.

Virginia Grey, que hasta ahora ha interpretado varios papeles secundarios, ha logrado que se reconozca su talento y hace de heroína en el nuevo film americano «Bad Guy» (Mal muchacho). Nosotros la conocemos sólo «de vista», pero su foto nos hace aplaudir esta decisión de la empresa.

U
ICO



Moda

Los modelos de este invierno, al contrario de lo que ha sucedido con los del pasado otoño, acusan una verdadera revolución en la moda de los años anteriores. Nuestra silueta cambia casi completamente. En lugar de los trajes ceñidos, sin más vuelo que el de las mangas, que veníamos llevando, aparecen los trajes holgados, con gran profusión de drapeados en los cuerpos. Las faldas son también amplias. Cae su vuelo recogido por el cinturón o en frunces por delante. También los godets y las formas de capa, que tanto tiempo estuvieron olvidados, vuelven a imponer su airosa gracia.

Hay, en el patrón de la elegancia de este invierno, modelos de verdadera línea clásica, como amplias túnicas en las que el vuelo, recogido por un cordón dorado alrededor del cuello, no tiene más sujeción que una banda de largas caídas en la cintura.

En los trajes de vestir y de noche las faldas siguen siendo largas y majestuosas, pero en los de mañana se acortan sensiblemente.

El bordado, que en el otoño ya se empleó en pequeños detalles, ha triunfado plenamente en los trajes de esta temporada. Y en oro, en plata o en muchos colores com-



MAINBOCHER
Abrigo de paño
negro y «Renard
argenté»

MAINBOCHER
conjunto de paño
negro bordado
en «Soutache»

ALIX
en «Djersalyn»
verde oscuro de
Rodier.

Chaqueta de Ski paño Burdeos,
modelo Kuizé. (Foto D'ORA).

Modelo, Cebrinder Steppacher.
(Foto A. Binder).

binados da suntuosidad a los trajes de tarde de una elegancia recargada y eminentemente femenina. Estos trajes son oscuros, con preferencia negros, y la aplicación de los bordados se presta a las mayores y más variadas fantasías. Los hay que llevan bordado todo el delantero del cuerpo, motivos en las caderas, lazos, ramos o detalles caprichosos sujetando éste o aquél drapeado. El talle, en muchos de estos trajes, está indicado por una guirnalda de hojas alrededor de la cintura.

Un modelo de vestido negro, de línea sencilla, que ha llamado poderosamente la atención, lleva un bolero a franjas de tisú de oro y de terciopelo negro.

En los trajes de noche hace su reaparición la moda del Imperio, alternando con túnicas, donde se acusa la línea puramente clásica que antes indicaba.

También se ven muchos trajes en tul negro adornados con anchas franjas o retorcidos de terciopelo en dos o tres tonos de colores suaves. Son de cuerpo ajustado y en ellos se atenúa el tamaño del escote, jugando con la transparencia del tul. Las faldas son de un vuelo enorme y armadas por el terciopelo, parecen realmente miriñaques.

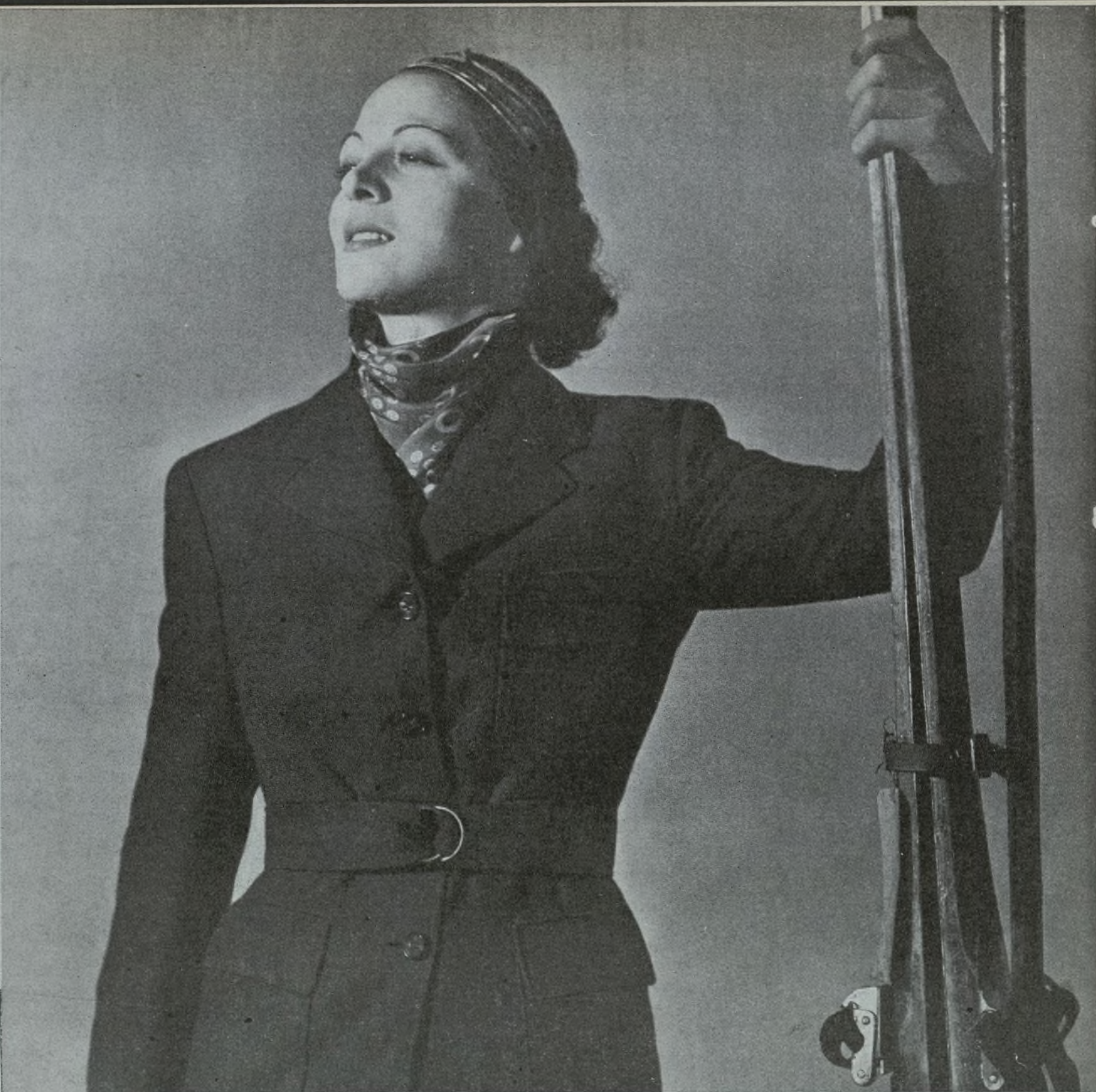
Las pieles, que nunca decaen, adquieren este año gran predominio gracias a la suntuosidad de las modas de la temporada. Y se llevan solas o combinadas en capas, en abrigos, en mil adornos insospechados.

Un abrigo de noche en terciopelo negro lleva unas voluminosas mangas de armifio. En uno de tarde se ve un enorme cuello que baja hasta la cintura y acaba en un gran manguito en "renard argenté".

El "renard" ha abandonado la compañía de los trajes sastre para ocupar su verdadero lugar en prendas más lujosas. Es como si se restableciera un equilibrio, que hubiera roto la armonía que debe presidir la verdadera elegancia.

Y, en fin, como último signo de la moda, hay que señalar el gran éxito que ha obtenido la aparición del "renard" azul. Es un hallazgo original que favorece mucho al rostro de la mujer, acariciándole con su suave reflejo. Y con decir que "favorece mucho", está explicado el triunfo del bello artificio.

Pilar





HEIM
bandas de Foca
negra sobre pa-
ño azul.

RAFHAEL
tejido de punto
verde gris do-
bles solapas.

SEAJER
chaqueta de paño
gris, falda de
paño oscura.

5



ROSAS

NOVELA POR

MARIANO TOMAS

I

¿En qué rosal o en qué vida no han florecido cinco rosas?... Acaso haya alguien que no se acuerde de sus cinco rosas, pero las habrá tenido en la mano y habrá respirado su perfume, sino que las dejaría caer en el camino sin volver los ojos hacia ellas. Pero yo sé que con usted no ha sido así, y que las conserva igual que yo las guardo. Por eso mi historia que es un humilde cuento de todas las horas, le parecerá tal vez, que encuadra sus propios recuerdos y las espinas de mis cinco rosas le herirán levemente la capa para que vuelva los ojos hacia ellas. Yo quiero contarle la historia de mis cinco rosas sin pre'ender que usted se interese por una vida desconocida, sino con la esperanza de que piense que le hablo de su vida misma...

De mi primera rosa guardo una memoria confusa que parece, más bien, cañamazo tosco donde se fueron hilvanando palabras ajenas... La estancia era amplia y soleada, con un balcón grande que se abría sobre la plaza del pueblo, y con viejo lecho de pilares torneadas y dosel descolorido, que fué de los abuelos de nuestros abuelos. Yo me hundía en aquellas sábanas blanquísimas como angelote en vellones de nubes, sino que el ángel tenía las mejillas hundidas y los ojos cegados de resplandores internos. Me moría de calenturas, según le decía a mis sentidos, agudizados por la fiebre, el run-run de las mujeronas aldeanas, que venían al atardecer a hacer compañía a madre, y cuchicheaban cuando ella salía; recuerdo que, alguna vez entrecruzaba las manos sobre el pecho, como yo había visto que partieron algunos camaradas de juegos infantiles, por aquel camino que nunca se recorre de vuelta.

—Me llevarán así, y me pondrán rosas y pensamientos —pensaba indiferente y lejano.

Cuando se marchaban las mujeres, subía de la calle algarazas de chicos y bajaba desde los cielos guirigay de vencejos, para unirse todos los ruidos y mecerme entre sombras de delirio y añoranzas de otros días, de los días en que era yo el más alborotador de los zagales. Ahora, la memoria que más me acuciaba era el de aquella cascada en un rincón de la sierra, que era batán sobre las piedras pulidas, y se hacía ella misma espuma y encaje; venía a herirla el sol de la tarde, y festoneaba su blancura de azul y de rosa y de anaranjado, como el arco del cielo; y era inútil afán nuestro tomar aquel arco iris entre los dedos, porque se nos hacía gotas incoloras en las manos tendidas... Sino que, en mi lecho, era de la frescura de sus aguas el recuerdo más largo:

—¡Madre... madre!

—¿Qué, hijo? ¿Quieres algo? —decía madre, ahogándosele las palabras en oleadas de ternuras y congojas.

—Sí, madre... mañana, cuando me levantes... iremos a beber agua en la cascada del Navazo...

—Sí, iremos... pero no te destapes ahora—. Y arropaba sábanas y frazada alrededor del cuerpo agitado de escalofríos, con un ademán blando y triste...

En las noches, se me clavaba en la frente el tic-tac del viejo reloj de pesas que había su ojo de ciclope enfrente de mi cama:

—¡Madre!

—¿Qué quieres, hijo?

—¡Me da miedo el reloj... Llévatelo de aquí!

—Sirve para que te pongas bueno, porque él me dice cuándo te he de dar las medicinas.

Yo sonreía malicioso, pues pensaba, levantarme muy quedito en la noche, y arrojar el armatoste antipático a la plaza: "Así no tomaré más potingues de mal sabor —pensaba— porque nadie dirá que me los den".

Y pasaban las horas y los días, amojonados por el tic tac monótono e indiferente que se clavaba en las sienes. La figura de ma-

dre se recortaba frente a mí, sobre el balcón y el cielo, que era azul a unas horas, y negro, con hervor de estrellas, en otras. A veces, cuando me fingía dormido, se acercaba de puntillas al lecho y yo veía entonces dos estrellas más claras, tomadas a los cielos sin duda, que le bajaban lentamente desde los ojos, por las mejillas pálidas... Hasta que un día...

Un día... Era de sol gozoso de otoño, que es el más amable con los campos y parece el más enamorado, porque se ha de disculpar del abandono próximo, cuando una y otra hora se oculta tras las nubes de temporal, y, si se asoma, es para cabrillear y retozar con la nieve en los picos de la sierra. Un día madre, lloró a sus anchas, sin ocultarme el llanto, porque ya era de gozo, y me besó mil veces, como no recordaba que me hubiera besado nunca:

—¡Hijo... Hijo...! ¿Sabes?

—No, madre...

—Dice el médico que ya... que ya... Y se le volvió a hundir la voz en aquel abismo de dulces congojas.

Me alcé del lecho a los dos días, pero aun estuve otros cuantos preso en la cárcel blanqueada de mi estancia. Ya torné a las amistades con el viejo reloj de pesas, y me parecía hasta gruñido cordial, como el del mastín que se acurrucaba al sol bajo mis pies, aquel chirriar de ruedas, precursor de las horas. A la tarde, cuando el sol bajaba en el horizonte, veía desde mi balcón a los amigos, que me saludaban con algarabía de avejillas sueltas:

—¿No bajas, Toñín?

—¡Aun dice madre que no estoy bueno del todo!

—¡Mañana es San Rafael, y habrá vaquillas en la plaza!

—¡Para mañana he de salir a misa; me lo ha dicho madre!

Y salí a misa, por primera vez, después de mi enfermedad, el día de San Rafel glorioso. Era fiesta aldeana y había llegado charanga del pueblo vecino, y bailaban las mozas y los mozos en medio de la plaza, sobre alfombra de juncos esparcidos; en los soportales de la iglesia había puestos de flores y de garbanzos tostados, y jinjoles que maduran y se hacen rojos y jugosos por los días de otoño; el atrio estaba adornado con sabinas, ya sin el botón rojo de la primavera, con retamas y tomillos olorosos.

Recuerdo que estaba la imagen del Santo Arcángel a la derecha del altar, y los farolillos encendidos del trono surgían de una nube de flores que habían traído los fieles para ofrecérselas al Santo Patrón. Madre trajo también crisan'emos y rosas de otoño, que florecían en el huerto por obra de sus muchos cuidados y con la ayuda del sol tibio... ¡Rosas menudas y graciosas, y de blanco de nube, como no las había en la comarca! Cuando el señor vicario bendijo el trono florido, madre tomó una de las rosas y me la prendió al pecho, como una estrella que premiara heroísmos y riesgos:

—Este es regalo del Santo —me dijo— que ya me hizo regalo a mí de lo que yo más quiero.

Estuvo mucho tiempo aquella rosa en un búcaro color de amatista, sobre una cómoda panzuda, donde había también lirios de terciopelo, y una virgen de las Angustias bajo un fanal bordeado de purpurina y azul de cielo.

II

De mañana, entraba el sol a borbotones por las maderas mal cerradas del balcón, y venía a besarme en la frente cuando madre se descuidaba un poco en los quehaceres de la hacienda, para decirme igual que madre:

—Arriba, Toñín, que ya es hora de trajín en la casa.

Me sabían más dulces y tenían más calor los besos de madre, pero también el sol era bueno conmigo, y yo lo quería tanto, que ahora, cuando cierro los ojos para mirar el camino cruzado, se me humina con el sol de entonces, porque aun guardo sus rayos en el pecho. Desde la corralada, subía afán de vida, laberinto de voces y de ruidos donde se me perdía la memoria.

do, de altos pilares torneados y dosel descolorido. Y yo le digo que había de unirse el beso de madre o el del sol, y el cacareo del averio, con el piar más tenue de los polluelos de ayer mismo, borlones de oro y nieve que parecía empujar el viento, y las palabras rudas de los muleteros y mozos de yunta, o las del cagarrache en los días del otoño avanzado, y las risas de las muchachas, y el agrio roce de la polea sobre el pozo de agua fresca y clara, y el relincho de los potros, y el balar triste de las artuñas apartadas del corderillo, y el zurear de los machos laudinos que luchan colares de tornasoles acerados... Se había de unir todo aquel coro y enjambre de ruidos amigos, para que me olvidara del lecho único donde he dormido con el sueño más hondo y reposado, cuando no me desazonaban ni las memorias ni las esperanzas.

Yo recuerdo una mañana en que el sol de mayo y madre se descuidaron en acudir a mi cama, porque el sol andaba entretenido en juegos con las nubes de primavera, y madre hubo de preparar el almuerzo de los esquiladores, que aquel día llegaban desde los cortijos de la sierra. Me asusté yo mismo por desacostumbrado a la tardanza, y abrí con premura el balcón que daba a la plaza del pueblo. Había novedades en la quietud inmutable de la placetilla aldeana, y mis ojos quedaron presos y quietos en el asombro de ver abierta, de par en par, la puerta principal de la casa vecina. Era un viejo caserón con lacerias de aguas y soles en los muros y en las maderas resacas y sin colores; en la cámara, había un batiente mal cerrado que castañeteaba en las noches de invierno, cuando el viento era rudo, como si tuviera frío la casona o miedo de mirarse sola y sin almas en medio de la noche y la tormenta. Abajo, en los ángulos de las ventanas, tejían las arañas su tela sutil, y crecían ortigas y jaramagos entre las baldosas, bajo la puerta del zaguán.

Aun brillaba el verdor silvestre en los resquicios de las losas, más los cristales de las ventanas lucían su limpieza nueva y clara, para gozo y asombro de mis pupilas. Bajé de dos en dos los escalones hasta el portal, y quise darle a madre la nueva que ya era vieja en la mañana de primavera:

—¡Madre, la casa de los Molinas está abierta!

—Don Ramiro ha llegado ayer, ya atardecido... trae una hija enferma.

Los Molinas eran lejanos parientes nuestros, y madre cuidaba de su hacienda, y les rendía cuentas cuando era tiempo de ello, porque andaban muy apartados de estos negocios de medieros y aniagas, y de la sazón de los trigos, y de las faenas en jaraices y almazaras. Hacia el mediodía, vino a casa un señor a quien no conocía, que me llamó sobrino, y me pasó varias veces la mano por el cabello en desorden con ademán blando y suave:

—Ya estás hecho un mocito, y no se ha de tardar mucho en que te veamos por Madrid, cuando empiecen tus estudios.

Yo moví la cabeza con signo de negativa airada, porque me dolía muy dentro de mí la idea de alejarme, un día, de todas estas cosas, campos y madre, que eran marco y afán de mi vida; pero madre protestó risueña:

—No quieras apartármelo tan pronto. Ramiro, que es el único hombre de la casa, y por él nos tienen respeto.

Ya se marchaba el huésped, cuando me invitó a que lo acompañara; madre me dió permiso con aquel hablar suyo de ojos sólo, que yo entendía como la lengua más clara de todos los mundos:

—Quiero que hagas amistades con mi Pilarín, María del Pilar, como su madre, a quien no conocí —me dijo mientras atravesábamos la plaza— es, poco más o menos, de tu edad y seréis buenos camaradas. Ahora, está malucha y tal vez la encuentres triste, pero su carácter es de ordinario alegre.

Hallé a María del Pilar sentada en una mecedora, en la solana que se abocaba sobre el jardín descuidado, a espaldas de la casa. Era menuda y pálida, y las dos trenzas de pelo negro las había traído hacia los hombros y el pecho, como para que se ofrecieran más obscuras sobre el vestido blanco y la nitidez mate del rostro; en los ojos, tenía una luz suave y lejana, de lucero en la tarde.

—Pilarín —le dijo su padre con un hondo acento de ternura— te traigo un amigo para que no estés sola... Se llama Toñín y es algo primo nuestro. A la tarde, cuando baje el sol, podréis pasear junto al río, o trepar por los otros...

Mas apenas si logró dar unos pasos la tarde primera... Recuerdo que era un sol dulce y mortecino, velado de brumas, como si se encogiera y ocultara él mismo, con miedo de herir el rostro delicado. Nos sentamos en un prado de hierba tersa y jugosa, de mayo, como campo cencido, junto al río que venía turbio y violento con los ramblizos primaverales; alguna vez, sobre las aguas, bajaban bardomeras de ramajes verdes, pinachos, retamas, baldres y cabinas que arrancó la crecida en tierras blandas; y las neblinas se enganchaban en las crestas de la sierra, y parecían haldas de luengas vestiduras, forzadas y presas por las garras de los negros gigantes que cerraban el horizonte.

—Es triste todo esto —dijo María del Pilar—.

Pero yo no lo veía así, y hallaba gozos en la misma niebla que velaba las luces del día, y en el tono rojizo de las aguas teñidas de arcilla, y en el silencio de la media tarde, sin balar de rebaños ni trajines de peguajeros, y hasta en aquellos despojos de verdores lejanos que arrastraban las aguas, porque era gozo mío, de dentro del pecho, donde aun no entraron sombras ni luces violentas.

Mas Pilarín, guiada por mi mano se entró también leguas y leguas en el amor al campo, y gustó también de las mismas cosas que eran mi contento, y le nació la risa de otros días. Hasta que ya fué ella la que me guiaba por los laberintos de verdores, y la que subía, delante de mí, a los picos más escarpados y la que gustaba charlar con los pastores y jugar con los mastines y cegajos... Parecía que íbamos cambiando sentimientos, y se me hacían más serenas las razones y los pasos, y en el corazón me nacía una inquietud nueva que eran ansias de no perder ya nunca aquella visión grata de María del Pilar sobre el fondo de los campos, y anhelos también de caminos desconocidos y llenos de sol que abocaban todos en el Madrid lejano... Don Ramiro me pasaba, con más amor ahora, la mano tenue sobre el pelo enmarañado:

—Eres mejor médico que los de allá; cuanto estés en sazón haremos de tí un doctor importante.

Y yo no negaba con aquel movimiento de cabeza, sino que me subía la sonrisa, en oleadas de esperanzas, desde el corazón hasta el rostro.

Aquel año llegó el jueves grande, día del Corpus Christi, con galas de primavera, cuando aun había rosas en el huerto y estaban los bancales con espigas rubias, y aun olía el valle hondo a azahares, y tenían cerco de pétalos rosados los pies de los manzanos y de los perales, y en las laderas del monte era el verdor como de terciopelo y campo virgen. La víspera, me sorprendió María del Pilar con un deseo:

—Me han dicho que en la procesión de mañana salen las chicas del pueblo vestidas de blanco... yo le he rogado a papá que me deje ir con ellas.

—Y has de llevar la mejor corona de rosas blancas, porque ninguna son tan hermosas como las de nuestro huerto.

Ya aquel talamo, con sabor de antigualla, refugio de mis sueños sin inquietudes, no fué esta noche blando y reposado como solía; se me pobló el sueño con largas procesiones de niñas coronadas de rosas, y sentía en las simas de insomnios en que se me cortaba el descanso, una dulce opresión en el pecho. Me levanté este día del Corpus sin esperar el beso de madre, ni el del sol, y bajé al huerto, donde se desperezaba el espino florido más galán de la aldea. Eran rosas blancas y espumosas que lanzaban su olor más allá de los muros del huerto, como los jilgueros su canto. Corté todas las que habían abierto en la noche y las llevé en una brazada a la casa vecina:

—Son para Pilarín —le dije al criado que abrió a mi llamada—, y dígame que las he traído yo.

El se sonrió de mi gesto orgulloso, y las tomó con cuidados y mimos de quien nació entre verdores y sabe el valor de una rosa. Yo fui con madre a la misa mayor, y toda mi devoción se me voló por aquel rayo de luz policromado que caía de lleno sobre unas negras trenzas coronadas de rosas blancas. Estaba entre todas y parecía sola; y era el pelo más obscuro aun encuadrado en la espuma olorosa y en el rostro mate se asomaban ya tonos de vida.

Desde el coro bajaban oleadas de palabras gozosas, y subían del altar mayor nubes de incienso y de latines; mas todo me parecía un rumor lejano, de viento entre las carrascas de la sierra o los baladres del río. Escuchaba el "u u u" del sacristán y las "sss" del señor cura párroco, y veía las humaredas perfumadas subiendo en espirales hasta los vértices de la nave; pero yo, únicamente entendía bien, en aquella misa de gloria, que Dios era bueno y grande... Luego, cuando se abrieron las altas puertas de la iglesia, cara al sol matinal, dejé a madre en la penumbra fresca, olorosa a incienso y a flores del campo y me bañé en luz cegadora y de brisas de mayo.

Venía el señor capellán con su vieja capa pluvial de bordados ingenuos, y subían los anillos grises desde el incensario hasta el azul sin mancha. Tras la cruz de plata, a la que el sol, quebrando sus rayos en ella le prestaba y fingía aureolas de oro, venía la teoría de vírgenes blancas coronadas de rosas...! Y seguía María del Pilar pareciéndome sola entre todas!

A la tarde, acudí a su casa, llenos el pensamiento y las pupilas de trenzas negras y guirnalda blancas; la encontré como la vez primera, reclinada en la mecedora, mas ya el gesto no era de dolor y angustia, sino de cansancio y risueño, y ya no le brillaban los ojos como luceros lejanos, sino que había en ellos claridades de soles nuevos. Don Ramiro leía a su lado un librote de hojas amarillas, encontrado en los desvanes de la casa, que ahora se entretenía en revolver.

Me acerqué para saludarle, y no me acarició el pelo, como solía, sino que me tendió la mano:

—Ya eres un hombre, Toñín —me dijo con tono cordial— ahora no se te ha de tratar como a criatura.

Pilarín miraba la lejanía bañada de sol poniente, que matizaba con tonos dorados las manchas oscuras del horizonte.

—Ahora, cuando me he de marchar, me da pena dejar todo esto.

Y a mí se me murió aquel contento de días pasados, de pronto, dentro del corazón; me pareció de duelo la luz tenue de la tarde, y se me clavaron en las carnes aquellos chillidos desacordes de los vencejos, locos sobre el azul pálido, persiguiéndose en giros vertiginosos.

—No... hay días en que no está contentos los cielo ni los campos... ¿Os váis, Pilarín? ¿Por qué os váis?

Y yo no esperaba escuchar respuesta que me pudiera justificar aquella partida inesperada.

—Sí, nos marchamos mañana —y luego, con una sonrisa que se le hacía triste a cada palabra, agregó: Alguna vez habíamos de irnos. Yo estoy bien ya.

Don Ramiro seguía absorto en su lectura, y no pudo ver, él que tenía miradas de escudriñar almas, cómo se moría en aquel instante mi niñez gozosa y sin cuidados...

—¿Os váis? —repetí, inconsciente.

—Pero nos hemos de ver dentro de poco —me respondió ella, con afán de aliviar mi congoja— el año que viene empezará a estudiar en Madrid; me lo ha dicho tu madre...

Y ya no moví la cabeza, como cuando días antes me anunció Don Ramiro la misma novedad; y ya no se me fueron las esperanzas por caminos lejanos; sino que me parecía más triste que alegre la noticia, porque era muy largo plazo el año que había de venir.

—Tú tendrás muchos amigos en Madrid —le dije a María del Pilar, con la primera amargura de celos en los labios.

—Sí, claro, muchos... ¡Pobre! ¡Yo aquí te dejo sin ninguno!

—Sin ninguno —dije con una tristeza tan clara, siendo tan profunda, que a ella se le anublaron también las pupilas color de oliva madura.

Yo miraba la lejanía, ya en sombras, como mis pensamientos, de codos en el barandal de la solana, y ella vino, quedito, a mi lado:

—Hace pocos días, cuando me parecía triste una tarde de viento y de niebla, tú estabas contento. Ahora, que el día ha sido claro y yo estoy curada, te debías sentir aun más alegre.

—No sé por qué estoy así. Es una tontería.

—Te dejaré una amiga para que te acompañe.

—¿Una amiga?... ¿Quién?

—Y para que te hable de mí alguna vez... Hasta que nos volvamos a encontrar.

Sobre una butaca de mimbre estaba la guirnalda de rosas blancas que ella había llevado en la mañana. Pilarín apartó una, la más lozana

entre todas, y me la ofreció con un gesto entre compungido y risueño:
—Tómala, no me dirás ahora que te quedas tan solo...

III

—María del Pilar... Señorita, María del Pilar... Si usted me lo permite... si no encuentra demasiado audaz mi atrevimiento...

—¿Qué se le ocurre a usted, don...? ¿Cómo se llamaba usted antes, señor doctor, cuando era un mozuelo sin importancia?

—Me llamaba Toñín.

—¿Qué se le ocurre a usted, doctor Toñín?

—Me gustaría llamarle Pilarín, como entonces.

—Verdaderamente... No sé si debo consentirlo—me dijo con un cómico gesto de gravedad... Después, me tomó las dos manos y me arrastró hacia la luz más clara del balcón abierto; había una serena quietud en el atardecer de invierno, y las lejanías blancas enviaban un reflejo de paz, como un beso sobre las frentes. María del Pilar echó hacia atrás la cabeza de trenzas negras y tez mate, de nardo y nieve:

—Déjeme usted que lo vea, señor doctor. No lo puedo ocultar que ha cambiado usted bastante... y no es en su favor... Me agradaba mucho más aquel Toñín con el pelo descuidado y el rostro pecoso...

—No he tenido la culpa, se lo aseguro... Yo me hubiera querido quedar en Toñín.

—Y yo en Pilarín —dijo ya con acento más hondo y conmovido.

—Pues si lo quieres...

—Que si lo quiero...

—Y yo te contestaré, Toñín, como siempre...

Así nos volvimos a encontrar, al cabo, de los años.

No fueron en Madrid mis estudios, como era mi esperanza, sino en Valencia, que allí vivía tía Josefa, hermana de madre, y a ella le parecía que no me apartaba tanto de su lado si miraba por mí quien era sangre y carne suya. Pero yo sé muy bien, y nadie lo supo nunca, que el primer año, y noche tras noche, mojé las almohadas con llantos que yo creía los más amargos derramados por criatura humana; y era por dos ausencias a la vez.

Después... todo se va perdiendo en la lejanía brumosa, y se hacen más delicados y suaves los contornos y los colores, pero ya no hieren los ojos ni el corazón los reflejos... María del Pilar se había quedado entre los recuerdos, como una memoria dulce e imprecisa, princesa lejana en cuento escuchado, al amor de la lumbrera una noche de invierno. Me dejó su visión, nunca olvidada, el gusto por las trenzas negras y los rostros color de leche cuajada y pétalo recién abierto, y amé a María del Pilar en otras mozas, sólo porque yo me imaginaba que Dios les había otorgado la merced de hacerlas a imagen y semejanza suya.

Ahora, el azar y aquel deseo mío, que me apartó de mis obligaciones diarias para venir a pasar con madre las navidades, nos habían vuelto a juntar en la aldea, donde nos conocimos. Cuando llegué, y luego de tantas preguntas que se repetían por el placer de escuchar las mismas respuestas, madre me dijo:

—¿Sabes que está aquí don Ramiro?

—¿Y María del Pilar también? —le contestó con palabras que parecía enviar el corazón a los labios, aventándolas con latidos presurosos.

—Sí —dijo ella, mirándome a los ojos con gesto risueño—. Y María del Pilar también... Nunca os volvéis a ver desde que erais chicos.

—Por eso me gusta más la noticia.

—¡Vinieron malos tiempos para los Molinas! —dijo madre con un largo suspiro.

—No sabía nada.

—Don Ramiro no tiene noción de la cantidad, se le van los números de la imaginación... Ahora ya se le han estrechado tanto los suyos que, por más próximos a él, acaso los ha de comprender mejor.

—¿Muy pobres, madre?

—Para ellos, sí... ¡Habrán de renunciar a tantas cosas que eran su vida porque eran su costumbre!... Anda, vé a saludarlos...

Bajaban ya las sombras de los montes hacia el llano en la tarde de sol, cuando crucé el zaguán, siempre con jaramagos y ortigas entre las losas mal unidas.

—¿Te acuerdas, Pilarín, de aquellos días?

—Yo pensaba que los habías olvidado tú... Nunca un recuerdo tuyo... dos líneas en una pobre postal...

—¿Es verdad...? ¿Tú lo esperabas?

—No... —dijo ella, mientras, sentada en la mecedora de antaño, pretendía darle, con un ligero vaivén airoso, aire y ligereza al tono de su voz—. ¿Por qué lo iba a esperar? ¡Tú no me lo habías prometido y yo era tan poquita cosa...!

Don Ramiro leía, como entonces, en un libro viejo rebuscado en el desván.

—Mira, papá, igual que siempre, le falta luz del día para tanta lectura y con sus imaginaciones está perdiendo la vista. ¡La vista y tantas cosas más! Pero no había reproche ni amarguras en el tono de su voz, sino una mansa tristeza, que a mí se me entraba corazón adentro y se me subía a los ojos después, velándolos de nieblas.

Poco a poco, se había ido marchando el día collado arriba, y ya se ocultaba tras los ajarafes lejanos. De las corraladas vecinas llegaba rumor de ganado cansino, con balidos broncos de moruecos y ovejas, y al "ángelus" hizo temblar de gozo místico las primeras estrellas.

—Me agrada esta hora —dijo María del Pilar— porque ya podemos imaginarnos las cosas como quisiéramos nosotros que fueran... y aun no está tan oscuro que la noche nos las oculte.

—¿Te gusta soñar?

—¡Ay, Toñín, no he hecho otra cosa en mi vida!

—¿Con que te gusta soñar?

—¡Qué tontería! Con todas las cosas buenas... Se alzó y vino a apoyar la frente en los cristales cerrados de la solana. Ahora es el paisaje más bonito aun, que cuando se le ve claro.

—Pero más triste.

—¿Es que tú no sabes que en todo lo bueno y en todo lo hermoso hay como un dejo de tristeza?...

Lo mismo que en la noche aquella, víspera del Corpus, fué el

gran lecho de pies torneados bajel de sueños por mares lejanos y, como antaño, había en el descanso hondas simas de insomnios... sino que continuaban los sueños con los ojos abiertos, y entonces eran más iluminados. De madrugada, se cansó el alma de arribar a puertos desconocidos, y buscó una playa de inconsciencias mansas. Me despertaron unos pasos cautelosos junto a la cama, y, al abrir los ojos, ví a madre que me miraba con el amor de siempre:

—¿Has descansado, Toñín?

—Sí... ¿Es tarde?

—Si abrieras el balcón, verías ya el sol que ha andado mucho hoy... ¿Sabes qué día es?

—Víspera de Navidad... día de Nochebuena, no me hagas tan distraído.

—¿Y nada más?

—No recuerdo otra cosa.

—Es natural... Yo no olvidé nunca cuándo tú cumplías los años... Pero es natural y no te lo tomo en cuenta —me dijo, besándome en la frente.

—¡Es verdad!... ¡Pues no merezco que me perdonen! ¡No haberte traído un recuerdo... algo! ¡Cincuenta años... ¿Son cincuenta años?

—Justos... El tiempo pisa muy quedito, y no se le oye pasar —dijo madre con un suspiro.

Yo insistí pesaroso y acongojado:

—¡No haberte traído un pobre regalo para tu fiesta!

Pero cuando salió madre, después de abrir de par en par las maderas del balcón, me alcé del lecho y abracé con fuerza aquella impalpable alegría del sol rubio entrando a raudales:

—¡Oh, Dios mío, y qué buena es la vida!

Mientras me vestía, volvió el tenue dolor a corretear por los pensamientos, revolviéndomelos todos: ¡No haber traído un recuerdo para madre! Bajé al zaguán y estaba ella en su afán de siempre, con órdenes en los labios para aniagueros y gañanes, y un pensamiento de luz me brotó, de pronto, como si aquella mirada suya, que tantas claridades tenía cuando se posaba en mí, hubiera sido vara de Abraham sobre mi frente:

—Madre... a lo mejor...

—¿Qué, hijo?

—A lo mejor, te traigo un buen regalo, para el día de tu cumpleaños.

—¡No seas tonto! Viniendo tú, me has enviado el que más me podía agradar.

—Pues otro aun mejor... Otro que tú me has pedido muchas veces...

Y salí alegremente a la plaza, gozoso de aquella mirada suya, llena de preguntas, a las que no quería contestar porque aun no era tiempo. Salí alegremente a la plaza, contento de mí mismo y del claro sol de invierno, que me envolvía con su tibia caricia, y del azul sin nubes, y del olor a establo cálido que llegaba desde las casetas mal unidas y me hablaba de mis días mejores.

—¡Dios, y qué buena es la vida!

María del Pilar estaba en el huerto de su casa, con afán de prepararlo para que estuviera galán, cuando llegara su novia la primavera.

—¡Pilarín o la bella jardinera! —le dije desde la breve escalinata de tres peldaños que unía el huerto a la casa.

—¡Buenos días, Toñín burlón! —me contestó ella—. Me daba pena verlo tan descuidado, con hierbas silvestres ahogando los macizos y los rosales... Papá me ha contado que había uno que daba flores cuando el invierno era templado.

—Yo sé dónde está... Le decían el rosal del milagro, y cuando tenía flores, se cortaban para el Niño Jesús... Vén conmigo.

—Conoces mi casa mejor que yo misma.

—Dicen que he sido un diablillo, cuando aun era más niño que ahora... Y en tu huerto hay más de un tapial derruido... El paso era fácil.

—¡Cuántas manzanas me has robado en tu vida!

—¡Oh, no podría decirte... Y albaricoques aun verdes... y ginjoles y nísperos en otoño!

Era un rincón del huerto, entre dos muros derribados, mirando su arista al mediodía; y parecía tomar el sol a brazadas, como avasamiento el oro, para guardarlo escondido en su seno. Entre las dos tapias, se retorcía un espino desnudo.

María del Pilar dió un pequeño grito de asombro, cuando lo tuvo cerca, y tendió el índice hacia el vértice del rosal:

—¡Mira, mira Toñín... tiene una sola... una sola... pero es deliciosa, abierta como las alas de una mariposa sobre el espino!

—Es lástima que no se hubiera cuidado el rosal, porque es año de dar rosas en Navidades.

—Año de milagros, ¿no?

—Es posible... y sonrei, entre malicioso y esperanzado.

Nos sentamos en el tronco seco de un árbol que derribaron los últimos huracanes, frente al rosal asombroso, como para adorar el prodigio:

—¿Sabes que hoy cumple años mi madre? —le dije a Pilarín.

—No; no lo sabía... ¡Qué contrariedad, ahora no tendré tiempo de prepararle nada... ¡Como no le lleve la rosa del milagro! —dijo, trocada ya en risas la tenue amargura del gesto.

—Si fueran dos rosas —le contesté, entrometido— aun podías darle este empleo, pero yo comprendo que siendo una sola, tengas otras intenciones y otros deberes.

—¡No! Eres antipático... Yo sé por qué lo dices, y...

—¿Y qué?

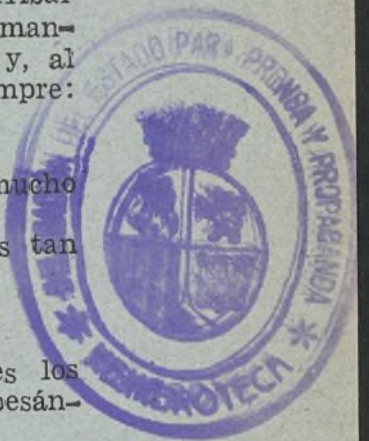
—Lo que te he dicho ya. ¡Eres estúpido! —Y le temblaban los párpados con un aleteo de golondrina asustada.

—¿Nunca has tenido un cariño, Pilarín? —le dije, luego de una larga pausa, en la que yo hubiera querido tomarle todos los pensamientos entre mis brazos, como aquellos viejos muros los rayos del sol.

—¿Y eso te importa mucho?

—¿Nunca has tenido novio? —insistí con la segunda sateta sobre el pájaro azul que yo perseguía.

—Eso no... novio no... Pero no creo que hayamos venido a este sitio para que me confieses, o te burles de mí...



Se alzó bruscamente y corrió hacia la escalinata, sin volver hacia atrás la mirada.

—¡Pilarín... Pilarín! —le grité angustiado y gozoso.

Mas no me contestó. Fué la vieja criada de la casa la que, al cruzar el zaguán en penumbra, movió la cabeza mirándome con aire de reprensión amistosa:

—¡Don Antonio... Don Antonio! ¿Qué le ha dicho a María del Pilar que va llorando?

Pero yo era un egoísta con aquel gozo de vida nueva que se me entraba a raudales corazón adentro, en la mañana de invierno soleado, y me sabían a mieles las amarguras de María del Pilar:

—No sé, no sé —le contesté a la vieja— yo ignoro por qué se ha enfadado... Pero dígame... dígame de mi parte, que le tomo la palabra y que le anunciaré a mi madre su regalo...

Pilarín llegó a casa cuando se alzaban los manteles, y traía las dos trenzas negras —¡aquellas trenzas con las que yo había soñado tantas veces, y besado a través de otras trenzas!— como coronas de noche sobre el día nevado de su rostro, más leche cuajada y más pétalo de nardo recién abierto que nunca, y le temblaban los párpados como alas de golondrina presa... Entre los dedos, traía la rosa del milagro. Yo me alcé de mi asiento y fui hasta ella, para tomarla de la mano y trerla hacia madre; y también me temblaban la luz y las cosas frente a las pupilas empañadas:

—Madre... Mira, madre... Para el día de tu cumpleaños, te traigo el regalo que tú me has pedido tantas veces... Madre, te traigo una hija...

Y la rosa que tenía los pétalos abiertos como alas de mariposa, la rosa del milagro, se desprendió de los dedos y cayó a los pies de María del Pilar, que se ocultaba el rostro entre las manos, para esconderme sus lágrimas de gozo.

IV

Yo miraba el hervor del cielo con esperanzas de que se fueran apagando las estrellas para siempre. Me parecía imposible que la vida de los mundos continuara indiferente cuando ya no latía el corazón de madre, y me tomé la frente entre las palmas y me asombré de que hubiera aleteo de pensamientos entre mis manos convulsas.

—¡María Pilar... Pilarín...

—¿Qué quieres, Antonio? —y le temblaba la voz en sollozos contenidos y ternuras desbordadas.

—¡Para ese reloj que me atormenta!... ¿Pero es que aun hay horas y minutos?

—Calla... Sufres aun más con tus imaginaciones... Ahora está junto a Dios y es dichosa.

¡Qué largas eternidades caben en una noche! El viejo reloj de pesas ya no jalonaba los espacios de tiempo con el agrio chirriar de sus muelles, y era mi consuelo pensar que todo se había parado también como sus manecillas, y que esto que yo sentía en el pecho y la frente eran recuerdos de una vida ya lejana, hecho ideas confusas y latidos tenues. "Será que todo se ha muerto, como madre, y ahora vamos bogando por un mar sin orillas, hacia ninguna parte; pero yo vuelvo aun a la cabeza y la neblina del horizonte me finge las cosas de ayer".

María Pilar vino a sentarse a mi lado y me tomó las manos entre las suyas, para enviarme oleadas de vida hasta el corazón en agonía.

—Yo la he sentido... Toñín. Yo la he sentido como si ella hubiera sido la madre que no conocí... Pero me angustia mirarte tan lejos de mí... y de todo. ¿Es que no sabes que tus pensamientos no necesitan de palabras para yo los comprenda?

Desde la cocina y el atrio llegaba un sordo rumor de conversaciones indiferentes y de voces cansadas, y, alguna vez, el carraspeo de una garganta reseca, rasgaba el siseo blando. ¿A qué había venido toda esta gente que llenaba la casa? Era costumbre y atención llegarse a aventar con sus burdas razones los cuervos que anidaban en las ideas, pero me hacía daño la más leve intención que pretendiera alejarme de este dolor tan mío. Cuando de madrugada, escuché el pisar quedo de zapaones y alborgas que se alejaba hacia la calle, me creí más distante de la vida y más libre para aprisionarme yo mismo en cárceles de recuerdos y melancolías.

Aun tuve fuerzas para seguirla en su viaje último, cuando llegó el día siguiente y la hora triste; sino que no guardo memoria de aquel camino de ida, porque no fué senda, ni vereda abierta, en los campos, sino en la niebla oscura de mi inconsciencia y alejamiento de todas las cosas. Como no había imágenes, ni vientos, ni palabras que me hirieran los sentidos, nada se ha hecho memoria. Fué una rosa blanca abierta en la mañana junto al lugar del reposo, la primera que me despertó del letargo.

Me incliné para cogerla, en un impulso inconsciente que venía hasta mí por escondida senda, pero apenas si podía sostenerme las fuerzas, abnegadas ya en aquel torrente de angustias. Don Ramiro que me acompañaba, vió mi deseo y quiso ahorrarme el esfuerzo, pero yo le atajé su solícito cuidado, tendiendo la mano sobre la flor:

—¡No, perdóneme usted!... ¡No quisiera que la tocaran otras manos que las mías... perdóneme usted!

Volví con ella entre las palmas unidas, y parecía que los pétalos fríos tornaban, milagrosamente, tibieza de mano acariciadora, y que, por milagro igual, me subía de nuevo la vida hasta el pecho. Era como si la tierra y el cielo me advirtieran, con este delicado dón, que hay una vida nueva por cada vida que se extingue y que aquella rosa blanca y menuda era recuerdo de una existencia y nuncio de otra, como guión entre la ya extinta y la que había de llegar. Me sonrieron los pensamientos, pálidamente, por vez primera desde la hora aciaga, pero aun me dolía muy en lo hondo aquella claridad del sol sobre los campos ubérrimos, con espigas que empujaba el viento en olas de oro, y la maravilla de los azahares esponjándose en el verdor perenne... Sobre nuestras cabezas, se cortaba el azul profundo en eclipses y parábolas de vuelos raudos, y los gañanes cantaban en las hondonadas del valle, junto al rumor del río y del molino.

—¡Todo igual, sin reflejos de este dolor mío, ni en los cielos ni

en la tierra, y ella se había quedado ausente y dormida para siempre! Y entre las palmas, sentía aquel milagro de calor tibio en unos pétalos fríos nacidos con la mañana.

V

Ella tenía en el rostro una palidez mate y honda, como en aquel día, distante en que la ví por vez primera, mas los ojos ya no brillaban como luceros en la tarde, sino que se apagaban hundidos en las cuencas color de violeta, y los párpados se desmayaban sin aquel rauda aleteo de avecica asustada:

—¡Pilarín... Pilarín!... ¿Me oyes?

Volvió el rostro hacia mí, y ya se le tendió sobre las mejillas y y la sonrisa tenue una luz suave, como de alba sobre los campos.

—¿Has sufrido mucho? —insistí.

Pero ella no me contestó, porque acuciaban sus pensamientos temores más agudos que los sustos y el dolor de la propia carne:

—¿Vive?

—¡Un mocetón que da gloria verlo!

—¡Dios sea bendito!... Quiero verlo ¿Por qué no me lo traes?

Llegaba desde la estancia vecina gluglu de lavoteo y llantina primera, y a ella se le abría más la sonrisa en el rostro, como flor empujada por la mañana de mayo.

—¡Quiero verlo! ¿Por qué no me lo traes? —insistía con una vocecita de mimo y lagoteria, adornillo de papeles finos sobre el vasar de su terquedad firme:

—¡Quiero verlo!... ¿Por qué no me lo traes?...

Luego, cuando ya lo tuvo en los brazos, y, tras el rosario de infinitos besos, se le desbordaron en alegres sueños el corazón y el pensamiento, ella fué la única que le pronosticó grandezas al recién llegado... ¡Oh, no! Pilarín no dijo que dominaría el mundo, ni que arrebataría los corazones de las damas, ni que se convertiría en oro cuanto tocaran sus manos... Dijo algo que valía más que todo eso, y yo también me contagié de delirios y se me alzó el cortinón que ocultaba el mañana; sino que eran las palabras de María del Pilar de tal manera sencillas y claras, que tras la cortina yo creía ver un cristal devolviéndome el reflejo de las horas de ayer...

—¡Míralo... como un príncipe! —decía Pilarín, mostrándome lo—. ¡Como un príncipe!

—¡Y qué será, Pilarín!

—Será... será... ¡Sabe Dios!... Será bueno como tú lo eres, y encontrará otra Pilarín que lo quiera como yo te quiero.

—¡Y nunca a hijo de rey, en cuento maravilloso, le hicieron augurios más bellos en la cuna!

Para el tercer día, se preparó la fiesta y hubo volteo de campanas para que llegase a las estrellas el eco de nuestro gozo, y pan blanco y esponjado con queso y cecina, para que los sin fortuna no ayunaran en el día grande, y gazpachada con gallo muerto y aves de los campos para los más cercanos... Al volver de la iglesia parroquial, yo tomé el nene entre mis manos, y lo alcé como forma sagrada para depositarlo ya cristiano en el regazo materno.

Ahora estábamos en la vieja casona de don Ramiro, ya con retoques y mimos de cuidados nuevos, y el balcón de la alcoba se abría sobre la soledad del jardín viejo; sino que la soledad estaba poblada de rosas y geranios, y anémonas y jacintos y caracolillas que trapaban por los hierros de las ventanas, y clavellinas pomposas en extensos macizos... Desde el lecho, veía María del Pilar un muro por el que rampaba una enredadera con caracolillas nacaradas y olorosas.

Cuando llegó la noche y se marcharon los huéspedes, a ella le asomaba un manso deseo a los ojos:

—Pilarín, tú quieres algo y no te atreves a decírmelo, pero yo conozco tus pensamientos.

—¿No es verdad que con el primer hijo nos sentimos ya al otro lado de la ladera, sino que parece que la empezamos a subir de nuevo...? ¿No lo crees igual que yo?

—Igual que tú, Pilarín... A mí me renacen los sueños, pero con más vigor y ambiciones. Todo lo que he soñado en otros días y tantas cosas como no alcancé nunca, me parece ambición miserable para el hijo recién llegado.

—Eso no es lo que yo pensaba, y me da miedo que hables así... Ahora no me has adivinado los pensamientos... Me dan miedo tus ideas...

—¿Por qué, Pilarín?... Y, sin embargo, yo sigo leyendo un deseo que te asoma a los ojos.

—Si es un deseo que está dentro de mí, sin forma... Quisiera que él no sintiera ambiciones locas para que no sufriera amarguras ni agonías de desengaños... Quisiera que no tuviera sueños imposibles y que se contentara siempre, siempre, con la humildad de estos campos... Quisiera que todos los días pensara en que Dios le había dado más de sus merecimientos... como yo pienso, como piensas tú...

De las guirnaldas que trajo sobre sus ropas el nene, cuando lo llevaron al bautismo, se le había quedado prendida una rosa ya lacia, con los pétalos cansados y tendidos en un desperezo sobre el cáliz. María del Pilar la tomó entre sus dedos, e hizo con ellos la cruz sobre esta frente aun sin revoloteo de ideas:

—Para que Dios le conceda que sus pensamientos sean como esta flor, blancas y olorosas, y para que a todos pueda mostrar el cáliz donde están prendidos.

Luego, hizo la misma cruz sobre los labios:

—Para que ninguna de sus palabras tenga la pompa estirada de la rosa en capullo.

Y la última cruz se la hizo sobre el pecho:

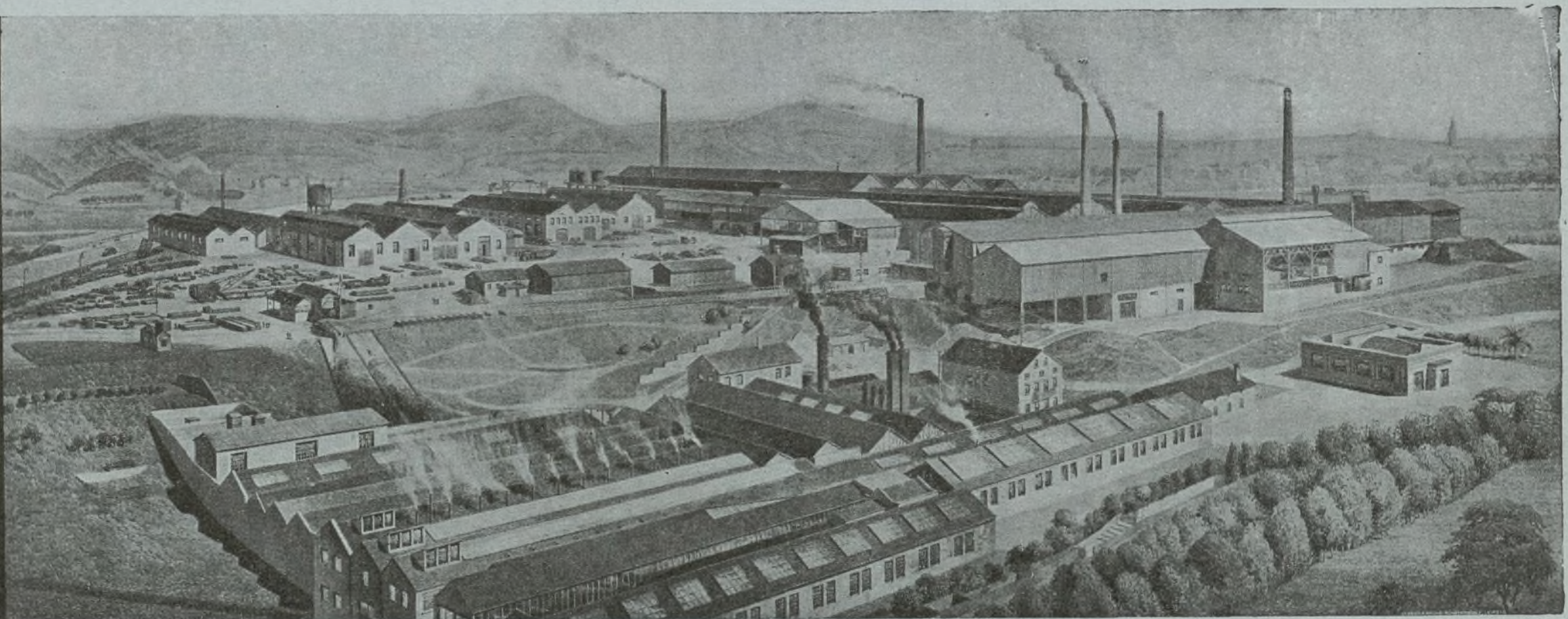
—Para que su corazón esté abierto siempre, como esta rosa, a todas las miradas y a todos los suspiros...

Yo no quería contarle un relato maravilloso, con príncipes vestidos de brocados y fieros conquistadores de armaduras y corazón de hierro, sino el cuento sin maravillas de mis cinco rosas... que acaso pueda ser la misma historia suya... Si lo escuchó sin impaciencia, que Dios le conceda todo lo que le pida, y si es tan sencillo de corazón que nada le demanda, que Dios le dé, al menos, las bienaventuranzas rogadas sobre un recién nacido y signadas con la blanca reliquia de una rosa marchita...

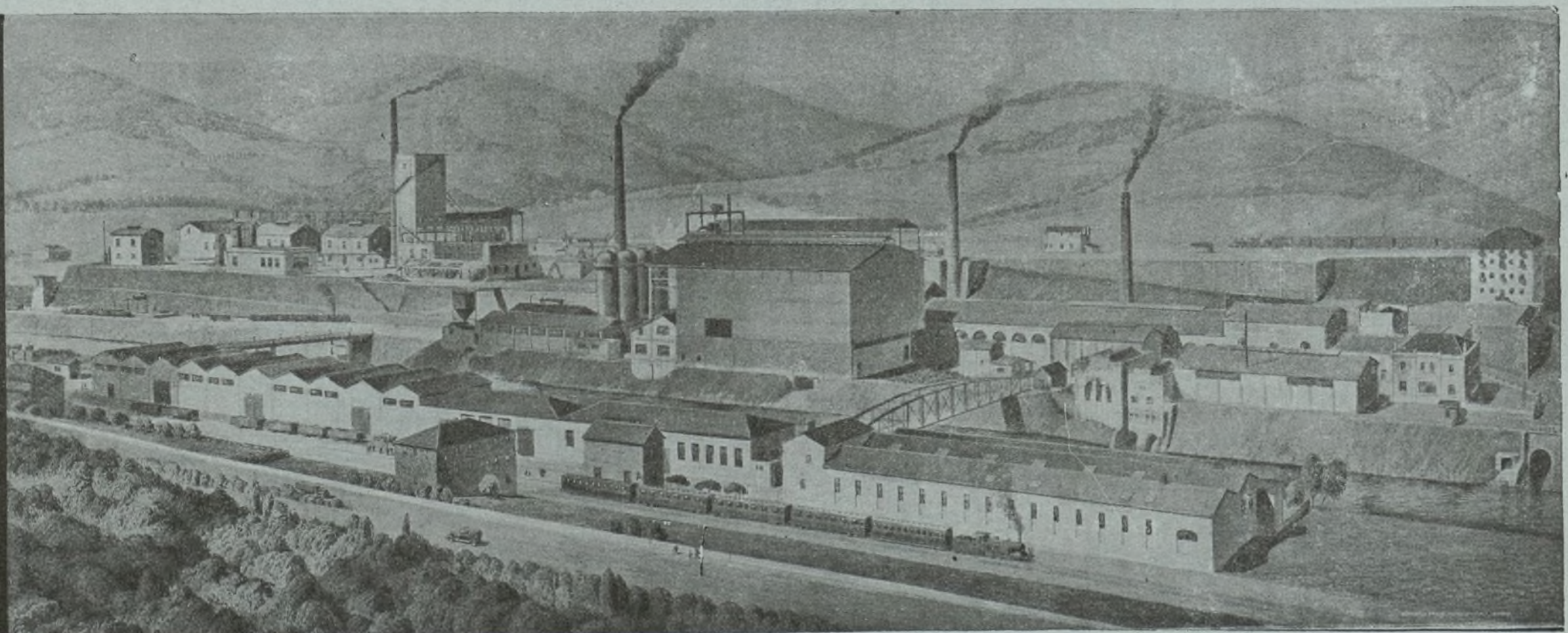
Mariano TOMAS

SOCIEDAD ANONIMA ECHEVARRIA

ACEROS FINOS marca "HEVA" al cromo-niquel, tungsteno, vanadio, rápidos y extrarrápidos, inoxidable, fundidos, etc. Piezas forjadas de acero para aviación, automóviles y toda clase de usos ♦ Aceros para minas, caldas, ballestas para muelles y toda clase de herramientas ♦ Tochos ♦ Palanquilla ♦ Hierros para hormigón armado ♦ Perfiles comerciales ♦ Fermachine de hierro y acero ♦ Clavos para herrar y herraduras marca CABALLO



FABRICA RECALDE



FABRICA SANTA AGUEDA

ALAMBRE ♦ Alambres especiales con tratamiento térmico para la fabricación de muelles espirales ♦ Alambre aluminizado ♦ Varillas para electrodos de soldadura autógena y eléctrica ♦ Puntas de París marca TORO ♦ Remaches ♦ Tachuelas y "becquets" para calzado y celosía para tapiceros Laminación en frío de flejes y pletinas "BENDIX" ♦ Lingote de hierro ♦ Cok ♦ Alquitrán ♦ Benzoles ♦ Sulfato de amoníaco ♦ Naftalina ♦ Brea.

Oficinas: Calle de la Estación, n.º 1 - Teléfono n.º 11.306

Dirección telegráfica: ECHEVARRIA
Dirección postal: Apartado 46

BILBAO

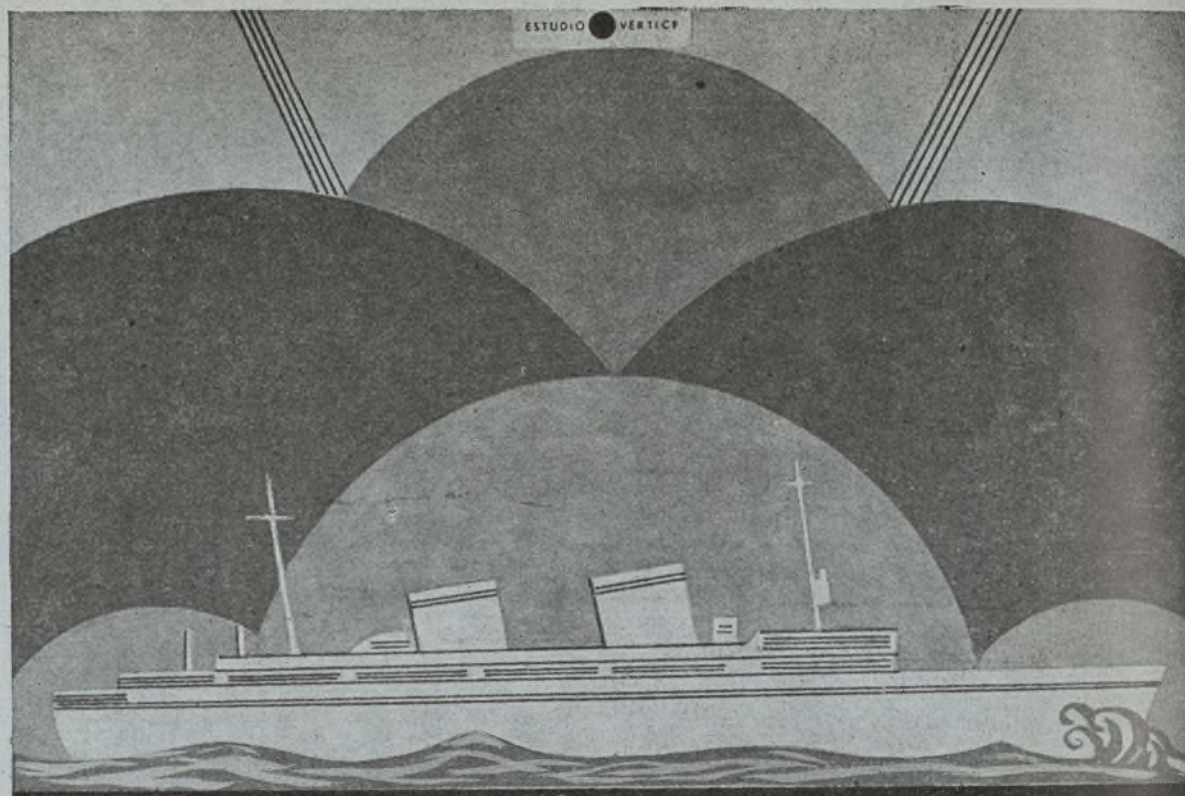
FABRICA DE TORNILLOS REMACHES Y SIMILARES



S. A.

TELEFONO, NUMERO 29
D U R A N G O
(V I Z C A Y A)

ESTUDIO VERTICE



BEREINCUA HERMANOS

IBAÑEZ DE BILBAO, 22
BILBAO

Telegramas:
BEREINCUA

Teléfono:
11.350 (3 líneas)

MINERALES • FLETAMENTOS
CARBONES • CONSIGNA-
CIONES DE BUQUES

AGENTES EN BILBAO
DE

Guéret, Llewellyn & Merrett, Ltd.
British (G. K. B.) Iron & Steel Co. Ltd.
Compañía General de Carbones, S. A.

L. E. VELASCO

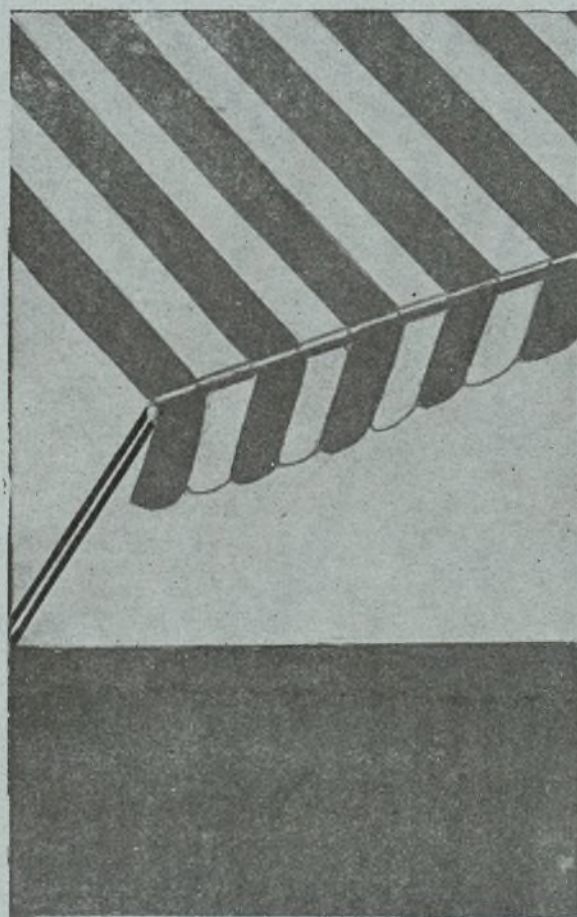
METALURGICA EXTREMEÑA

SOCIEDAD LIMITADA

ALMACEN DE HIERROS • Vigas, cha-
pas, tubos y carbones minerales
FUNDICION DE HIERROS y toda clase
de metales • GRANDES TALLERES
MECANICOS, construcción y repara-
ciones de maquinaria agrícola e in-
dustrial • Material completo para
transmisiones • Prensas, molinos,
refinadoras y amasadoras • Norias,
bombas, trillos y arados, etc. • HE-
RRAMIENTAS AGRICOLAS • MAQUI-
NARIA "CLAYTON", Trilladoras, Trac-
tores y motores • Piezas de
recambio y accesorios • Mon-
tajes, estudios y proyectos

Telegramas: METALURGICA EXTREMEÑA
Fundición y talleres: CARRETERA de
OLIVENZA — Teléfono número 1857
Almacenes y Escritorio: GENERAL
FRANCO — Teléfono número 1658

B A D A J O Z



IONAS-TOLDOS-ENCERADOS

BANDERAS • VELAMEN
TRAJES Y CAPOTES IMPERMEABLES
ALQUILERES DE TOLDOS

Toldos en colores para Cafés, Jardines y Playas, etc.

ROGELIO DE MENCHACA
Muelle de Uribitarte, 15 (Grúa Grande) Tel. 15631

B I L B A O

GASOLINA
TALLER
DE
REPARACIONES


LUBRIFICANTES
PIEZAS
DE
RECAMBIO

GARAGE-RUIZ

CONZALO RUIZ

SORIA

COCHES - CAMIONES - TRACTORES
NEUMÁTICOS - MACIZOS - ACCESORIOS




DEXTRINA

MARCA PULPO

BLANCA-AMARILLA
FABRICACION SEVILLANA
Dirigirse a FERRÉS
PLAZA DE LA ENCARNACION, 34
SEVILLA

L.E. VELASCO

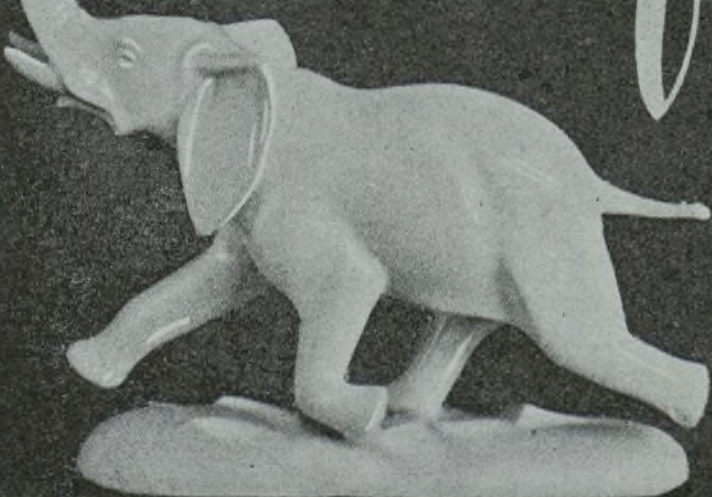


LA INNOVACION

VILLAMARIN Y NOGUER

ALMACEN DE TEJIDOS Y CONFECCIONES
TELEFONO NUMERO 27562
PUENTE Y PELLON, 24
SEVILLA

mafor



PORCELANAS
BRONCES
CRISTALES
VAJILLAS
OBJETOS DE ARTE
CAMISERIA

San Francisco 11 y 13, SANTANDER

JOSE OCHOA MELEDO

HIJO Y SUCESOR DE VIUDA DE VICENTE OCHOA
ALMACEN DE COLONIALES
PAQUETERIA Y ALPARGATAS

IMPORTACIONES DIRECTAS
CASA FUNDADA EN 1.880
CALLE DE BEJAR NUMERO 7
ARANDA DE DUERO (BURGOS)

Recuerde.....
Cafés Calderón



café
cacaos
canelas

JOSÉ CALDERÓN GARCÍA, S. A.
Apartado número 90 Teléfono número 2.083 SANTANDER



LANDA HNOS. Y ECHANIZ

Fábrica de Toldos Impermeables

Velamen para buques - Trajes impermeables - Capa-
razones para caballerías - Toldos para carruajes
y establecimientos

P. DE URIBITARTE, 1 **BILBAO**
Teléfono número 12.277

Lanas de algodón y cáñamo - Tien-
das de campaña - Banderas y lanillas

ALQUILER Y REPARACIONES DE TOLDOS

PATENTES Y MARCAS

NOMBRES, MODELOS Y DIBUJOS

Para su registro en España y en todas las
naciones del mundo, diríjanse a

D. RODOLFO DE LA TORRE ROSELLO

Intendente mercantil y agente
oficial de la propiedad industrial

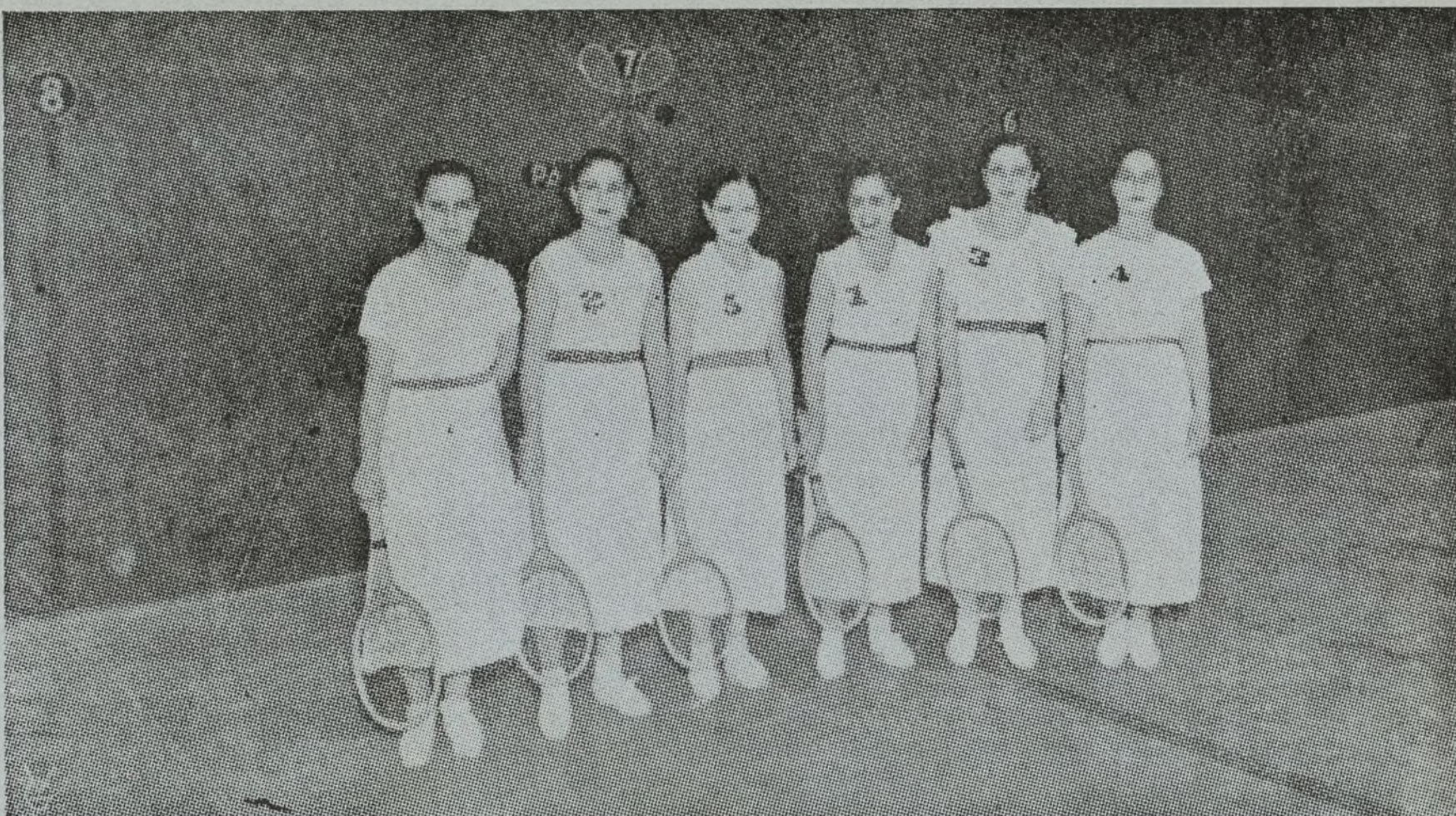
FERNANDEZ Y GONZALEZ, 22
Apartado, 178 - Teléfono, 24.522 **SEVILLA**

FRONTON SIERPES

Sierpes, 11.

Teléfonos 27450 y 22634.

SEVILLA



Grupo de señoritas sevillanas pertenecientes a este cuadro

El cuadro de raquetistas mas importante de España

El deporte favorito de Sevilla

Emoción - Destreza - Belleza

COMPañIA MARITIMA "ELANCHOVE"



DELEGACION DE
ALAMEDA DE MAZARREDO, 17, 1.º

BILBAO

Telegramas y telefonemas: MARELAN

Teléfono, número 10.547

Claves: ABC 5.ª Ed. Scootts 10.ª Boe

SS. EA. 1700 T DW

SS. ERANDIO 4500

SS. UDONDO 6850

Cuenta corriente con el Banco de Bilbao



FUNDICIONES Y TALLERES "OLMA" COMPañIA LIMITADA

Teléfono, número 32 — Apartado, número 5
DURANGO (VIZCAYA)

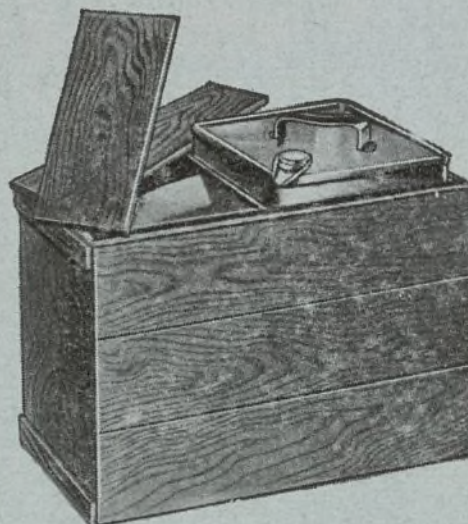
CONSERVAS DE PESCADOS
Casa Central: VIGO (España)
Fabricas en VIGO, BUEU, VIVERO y SETUBAL (Portugal)

ANTONIO ALONSO HIJOS

Dirección telegráfica: SANTONIO
Postal: Apartado. 40.-Teléfono. 1363

PRINCIPALES PRODUCTOS:
SARDINAS EN ACEITE, EN TOMATE, EN ESCABECHE, SIN ESPINAS. ATUN Y BO-
NITO EN ACEITE, EN TOMATE, EN ESCABECHE. SALMON AL NATURAL. CALAMA-
RES EN SU TINTA, EN ACEITE, RELLENOS. ANCHOAS EN SALMUERA, EN FILETES Y
ROLLOS EN ACEITE. MARISCOS: ALMEJAS AL NATURAL, MEJILLONES EN
ESCABECHE. BÉRBÉCHOS AL NATURAL. NAVAJAS AL NATURAL.

Envases SERRANO



ENVASES DE HOJA
DE LATA Y DE MADERA
FABRICAS EN

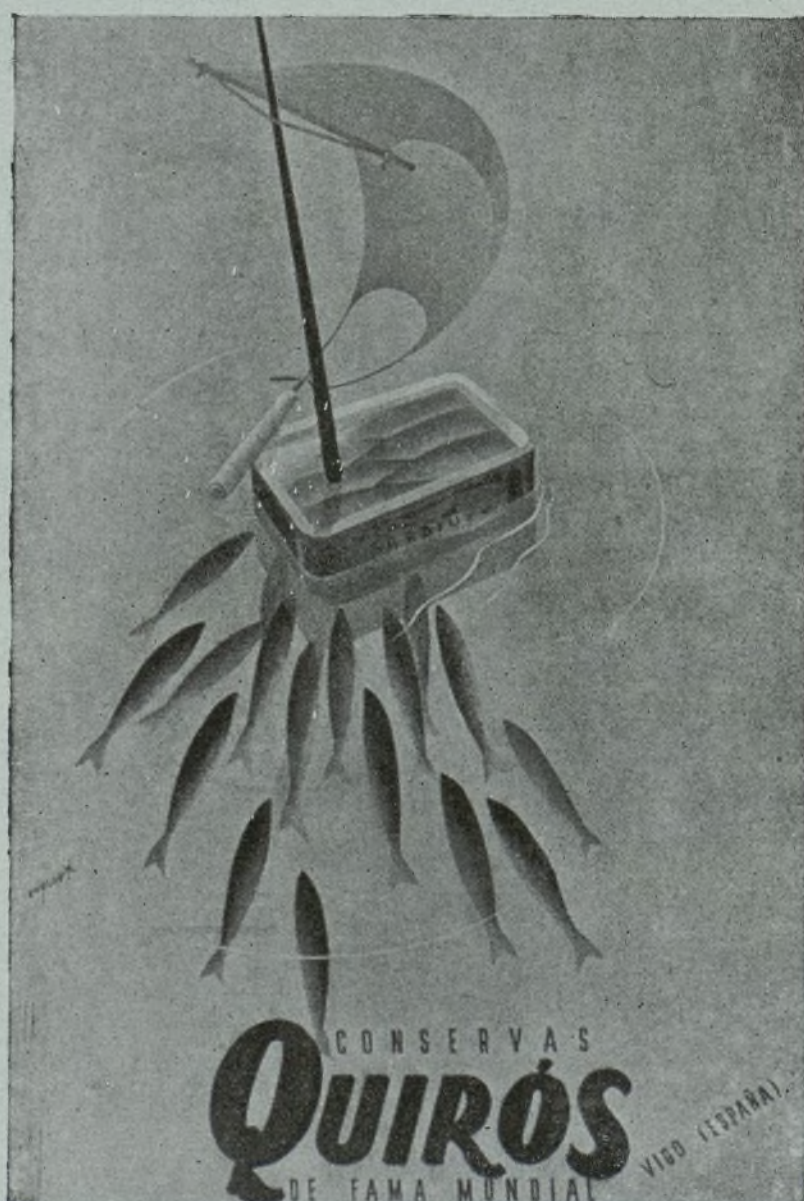
Viana de Cega (Valladolid)



CASA, OFICINA Y REPRESENTACIÓN EN MADRID
CUESTA SANTO DOMINGO, 22.— Teléfono 24,211
ADRIAN SERRANO LAGUARDIA S. L.
Telegramas: SERRANO Viana (Valladolid) Teléfono 5



CONSERVAS



QUIRÓS
VIGO (ESPAÑA)

Caja de Ahorros Municipal de Burgos

Fundada en 11 de Junio de 1936
bajo el patronato del Gobierno y
con garantía del Excmo. Ayunta-
miento e instalada en la planta
baja de la Casa Consistorial.

INTERESES QUE ABONA

En libretas ordinarias	2'50	por 100 anual
En imposiciones a plazo de seis meses.....	3'00	id.
En imposiciones a plazo de un año.....	3'50	id.
En cuentas corrientes a la vista.....	1'25	id.

CAPITAL DE IMPONENTES

Pesetas.

En 31 de Diciembre de 1935	20.429.077'70
En 31 de id. de 1936	20.633.309'61

HOJA
ADERA
EN
(alladolid)

ADRID
24.211
S. L.
éfono 5

cipal

e 1936

erno y

yunta-

planta

torial.

N A

00 anual

d.

d.

d.

T E S

as.

.077'70

.309'61

OPTICOP-DSS



LA CAMPANA

Sastrería Camisería
GABANES
ESPECIALIDAD EN UNIFORMES
Campana, núm. 5 -- Teléfono núm. 23429
S E V I L L A

A. FERNANDEZ

RESTAURANT



LUCIANO

Esta Casa tiene la exclusiva de la cocina especial del País y su lema es
Comáis, Bebáis y Paguéis
Contando con amplios comedores siendo el servicio esmerado y a la carta
BARRENCALLE. 38 y 40 -- Teléf. 14509 y 17200
BILBAO

ESTUDIO VERTICE






**Bisutería.
Artículos
para regalos.
Bronces. Porcelana.**

Casa Lasheras S.L.






**Completo surtido
de juguetería.**
Victor, 2. -- Telf. 11467
BILBAO

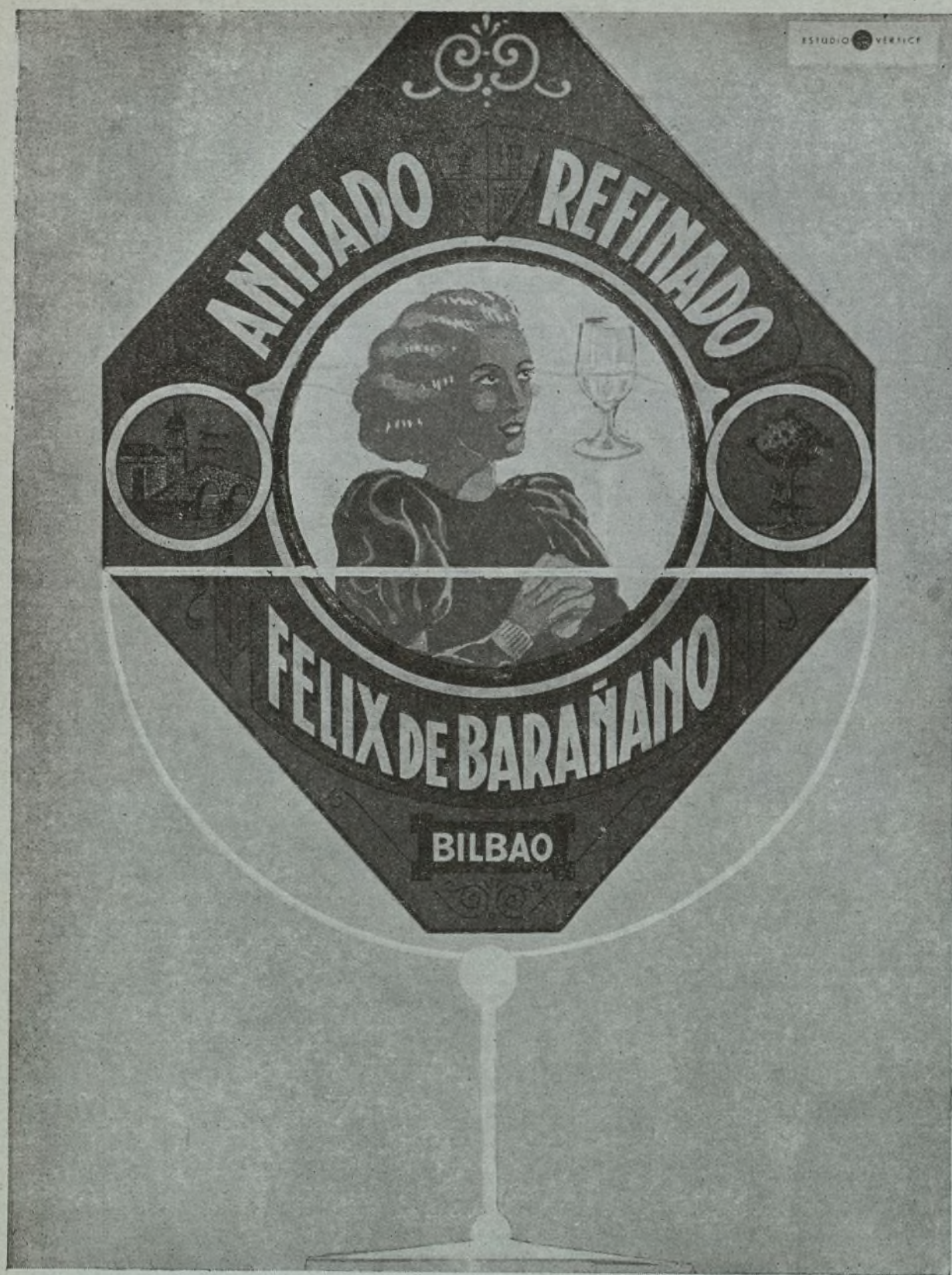
ALMACEN DE DROGAS
Productos Químicos y Farmacéuticos
ESPECIALIDAD EN PINTURAS

MANUEL ALCOUCER Y C.^{ía}

Distribuidores para España de
"hierro líquido" y tintes y cremas
"SIEB" y crema-18 -- Laraña, 8 y 10
S E V I L L A



Lempierces
TITAN

R. DE EGUREN, INGENIERO - (BILBAO)
SUCESOR
Correspondencia: Apartado 122 - Telegramas: DEEGUREN
Sucursales con almacenes en: Madrid-Gómez Baquero, 5 y 7 • Sevilla-Calle Sierpes, 8 • La Coruña-Riego de Agua, 9 y 11 • Barcelona-Rambla de Cataluña, 66, 1.º F • Valencia-Félix Pizcueta, 12

L. E. VELASCO

A V I S O

SE GARANTIZA que pasando Hierro Líquido por la suela y limpiando la pala con Crema 18, el calzado dura 4 veces más, evitando totalmente la humedad en los pies y guardando toda su flexibilidad

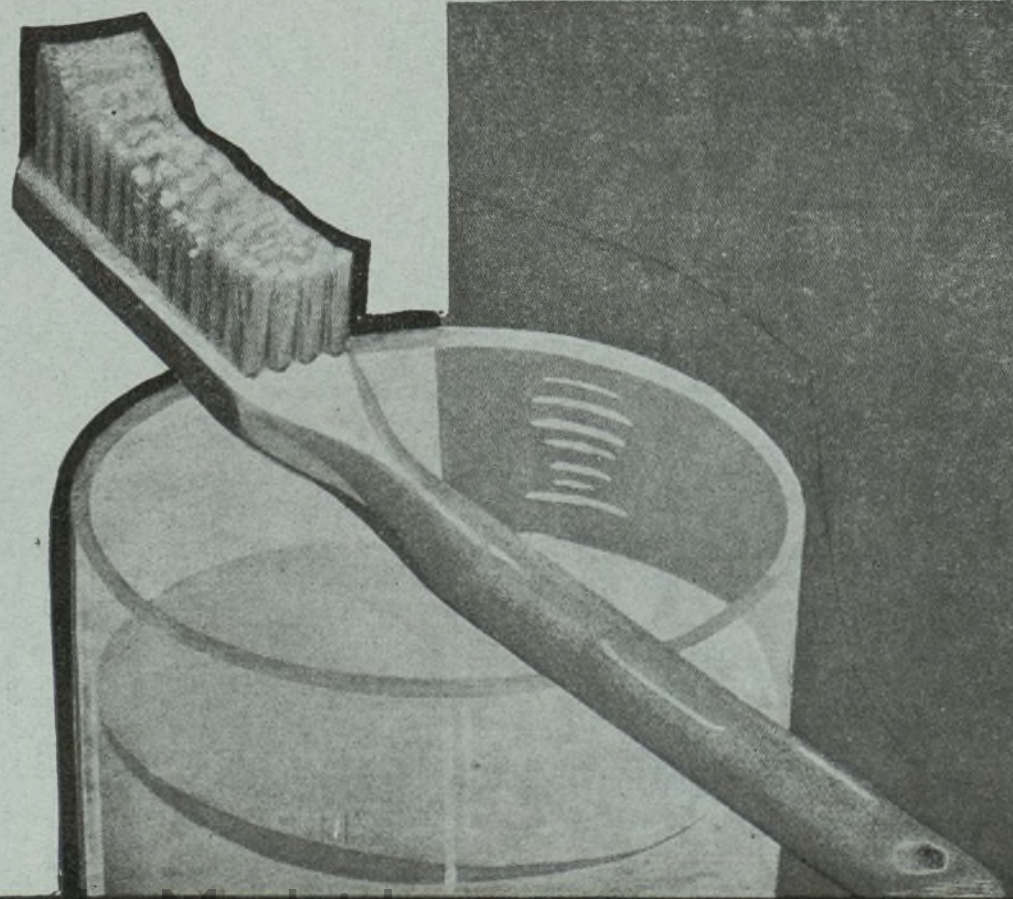
DISTRIBUIDORES PARA ESPAÑA
M. ALCOUCER Y C.^{IA}
LARAÑA, 10 SEVILLA

FARMACIA Y DROGUERIA

TELEFONO NUMERO 97005 ALGORTA

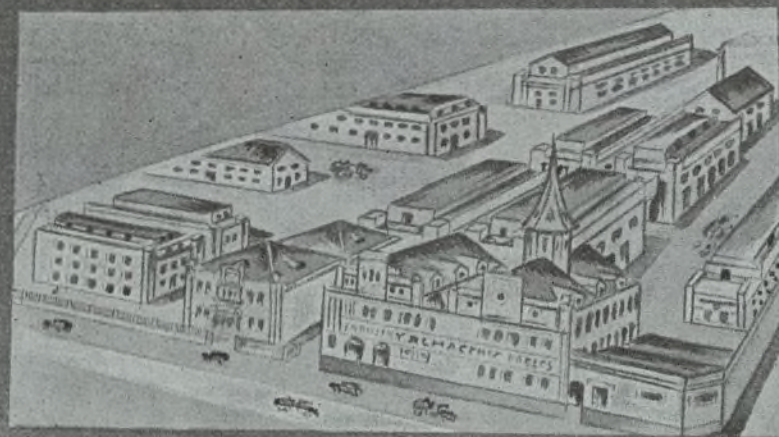
Poivos dentífricos especializados de la Casa Son los mejores para el embellecimiento y conservación de la dentadura

Avenida Basagoiti ALGORTA (Vizcaya)
¡VIVA EL GENERAL FRANCO!





MARCA REGISTRADA



INDUSTRIAS Y ALMACENES PABLOS
 EMBUTIDOS JUAN PABLOS Y CIA COLONIALES

LEÓN

INDUSTRIAS LACTEAS



FABRICAS DE
 QUESOS,
 MANTECAS
 Y LECHE
 CONDENSADA

MARCA REGISTRADA

G.M. GRANIZO

Avenida Lealtad, 23 - Teléfono, 1337

LEÓN



¡señora!

Exija a su proveedor TINTES "SIEB" en pastillas
 El mejor de los tintes domésticos

MIGUEL CAPARROS MARTINEZ

ORIENTE, FRENTE AL 103 A SEVILLA

BRUGUIER Y TRUJILLO

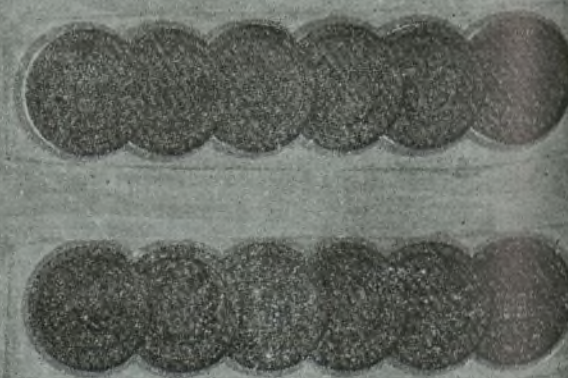
EXPORTADORES
REFINERÍA DE ACEITE DE OLIVA
FABRICA DE JABON
ACEITUNAS SEVILLANAS RELLENAS DE PIMIENTO Y ANCHOAS
Telegramas: BRUGUIER-SEVILLA - Conferencias: Teléfono, 26.715 - SEVILLA



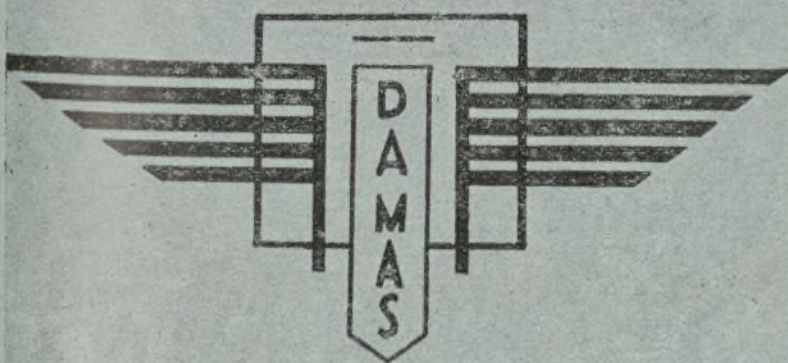
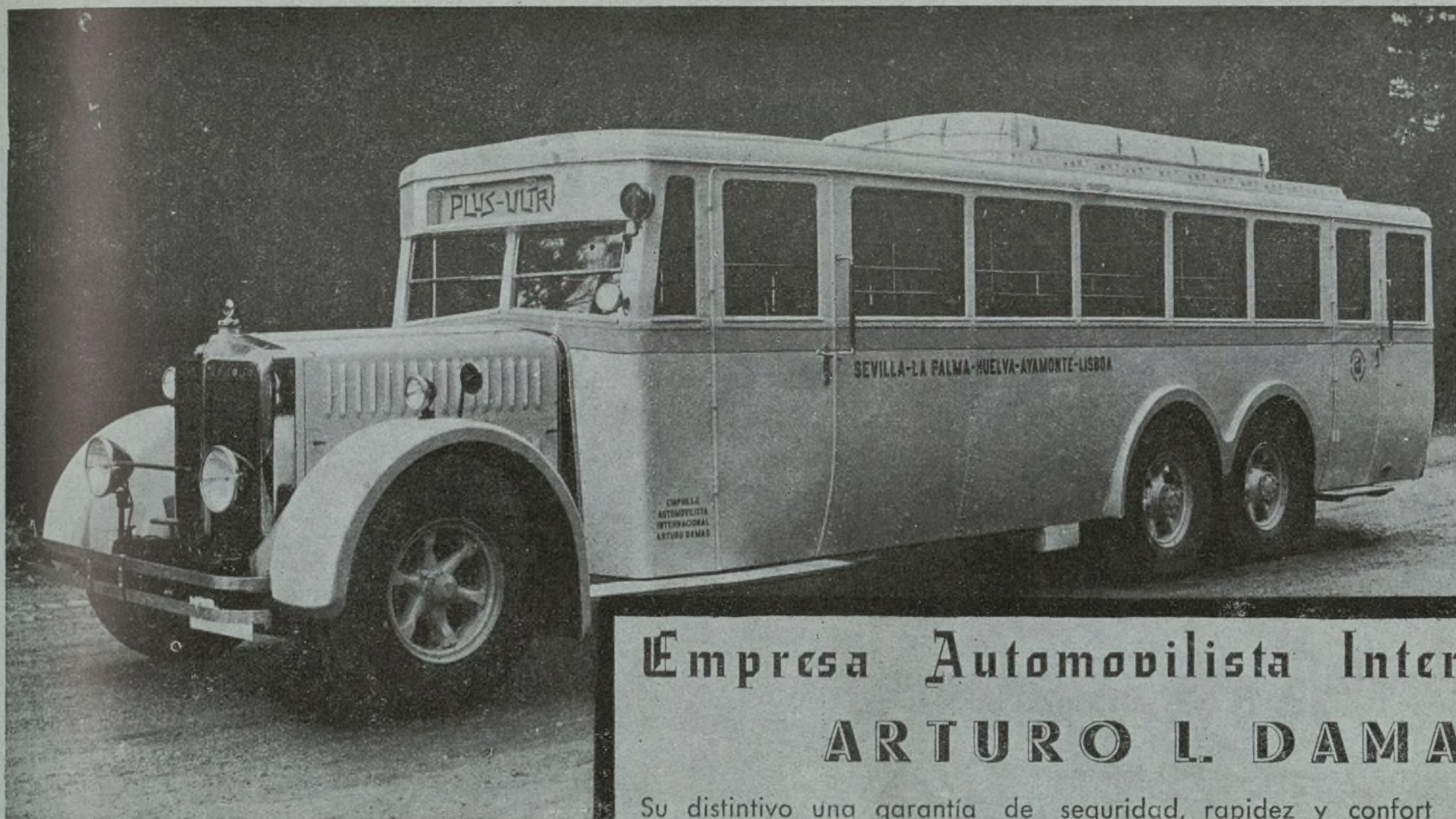
CASA ROMERO



FABRICAS DE CERA,
BUJIAS, CHOCOLATES,
Caramelos, Bombones, Li-
cores y Jarabes. Torrefac-
ción de Café y Estuches
azucareros, Cera prepara-
da para pisos y muebles.
Almacén de Ceras
blancas y amarillas.



BENAVIDES
(LEÓN)



Empresa Automovilista Internacional ARTURO L. DAMAS

Su distintivo una garantía de seguridad, rapidez y confort para el VIAJERO

Una industria, modelo entre las de su clase, según testimonio público fruto de largos años de trabajo y esfuerzo constante por su desenvolvimiento

Casa Central: HUELVA. Calle LUIS ROMERO, 9, y 11 Teléf. 15.00-1501

Oficinas en SEVILLA: PLAZA NUEVA, 5, y Calle BARCELONA, 1. Teléfono 22272

Administraciones en todos los puntos de los itinerarios.

Informes en las principales AGENCIAS DE TURISMO

NIFE

PEBE

ESTUDIO VERTICE



ACUMULADORES

Nife

Puede suministrarle las baterías
que desea en Ferro-niquel o Plomo

ACUMULADORES NIFE, S. A.

ZORROZAURRE NUMERO 10

BILBAO



AGGOR
S. A.

Explotaciones Forestales

RIO ETEMBUE - MENANG
PLANTACIONES DE CAFE
M O N G O

RIO BENITO
Guinea Española

BERÁSTEGUI, 3
BILBAO



siempre son bien recibidos los

bombones
de la
confitería
la española
salón de té
Tetuan, 27 SEVILLA

ESTUDIO VERTICE

CAMISERIA

Novedades

Géneros de punto

Salvadora

MARCA REGISTRADA

B I L B A O



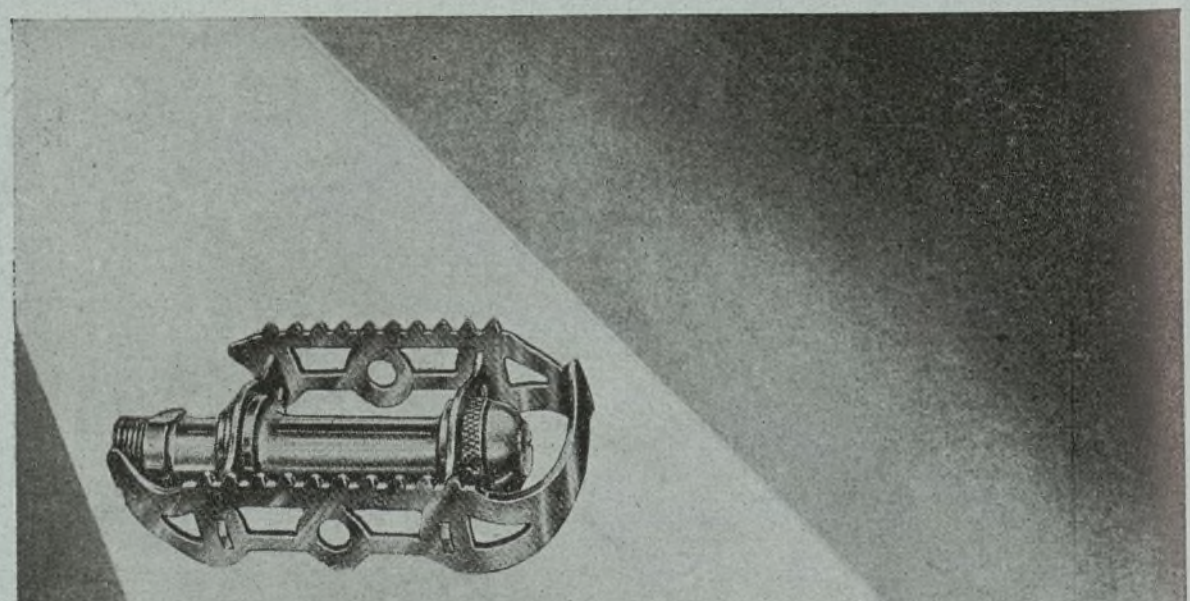
AGENCIA DE VIAJES

Aéreos — Marítimos — Terrestres
CONSIGNACION DE BUQUES

Líneas para pasajeros y mercancías para el
Mediterráneo, Norte de Europa, Sud, Centro
y Norte América, Levante, India, Japón,
Filipinas, Australia, Sud Africa, y con
trasbordo a Génova para todo el mundo

E. HUART Y COMPANIA
PLAZA NUEVA NUMERO 5
Teléfonos, 24730-28082-21912 **SEVILLA**

VELASCO



**LEON
ITURRIAGA**

TALLERES MECANICOS

Ofrezco piezas y accesorios para
bicicletas y automóviles. Grandes
descuentos para los mayoristas.
CONSÚLTEME PRECIOS

ERMUA (Vizcaya)

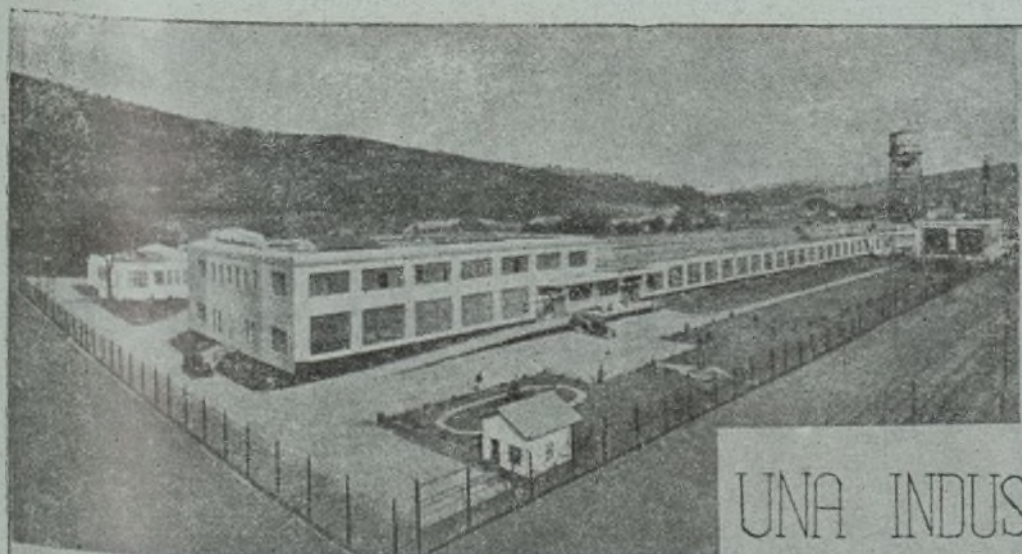
PLOMOS Y ESTAÑOS LAMINADOS, S. A.

FABRICACIÓN DE PAPEL DE ESTAÑO Y ALUMINIO DE
TODAS CLASES Y MEDIDAS - CÁPSULAS METÁLICAS
PARA BOTELLAS Y FRASCOS - TUBOS DE TODAS
CLASES PARA PRODUCTOS QUÍMICOS FARMACÉUTI-
COS, COLORES, PASTAS DENTÍFRICAS, ETC., ETC.
TAPONES DESTILAGOTAS PARA FRASCOS DE ESEN-
CIAS, PERFUMES, ETCÉTERA, ETCÉTERA

C/C: BANCO DE ESPAÑA, BANCO DEL COMERCIO, BANCO DE VIZCAYA

VALMASEDA

CASA FUNDADA EN 1894
TELÉFONO NÚMERO 4
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA:
PLOMOS - VALMASEDA



UNA INDUSTRIA
NETAMENTE ESPAÑOLA
QUE PRODUCE LOS GENUINOS
NEUMATICOS NACIONALES



Fábrica y Oficinas Centrales en Basauri
Apartado número 406 - BILBAO

SUCURSALES:

EN LA ESPAÑA LIBERADA
Sevilla San Pablo, 35/41. Teléfono, 26332
La Coruña, Juana de Vega, 50/60. Telé-
fono, 2940 - Bilbao, Henao II y He-
roa, 28. Teléfono número 15289



Firestone-Hispania S. A.

Ayuntamiento de Madrid

VIGO - BARXA

CADIZ-LA GADITANA

Madrid Santa Bárbara

CERVEZAS

DE

SANTANDER, S. A.

Madrid Santa Bárbara



La Cruz Blanca-Santander

La Austriaca-SANTANDER

**GRANDES FABRICAS DE
CERVEZAS DE EXPORTACION**

MATERIAS GASEOSAS Y HIELO

Proveedora de la Compañía Trasat-
lántica y de la de Wagon Camas

Oficina Central: SAN FERNANDO N.º 14

SANTANDER



Valladolid - San Juan



LEON - LA LEONESA



Salamanca-La Salmantina

CASA ULTRA-RADIO

ALFREDO ALONSO Y COMP.ª S. L.

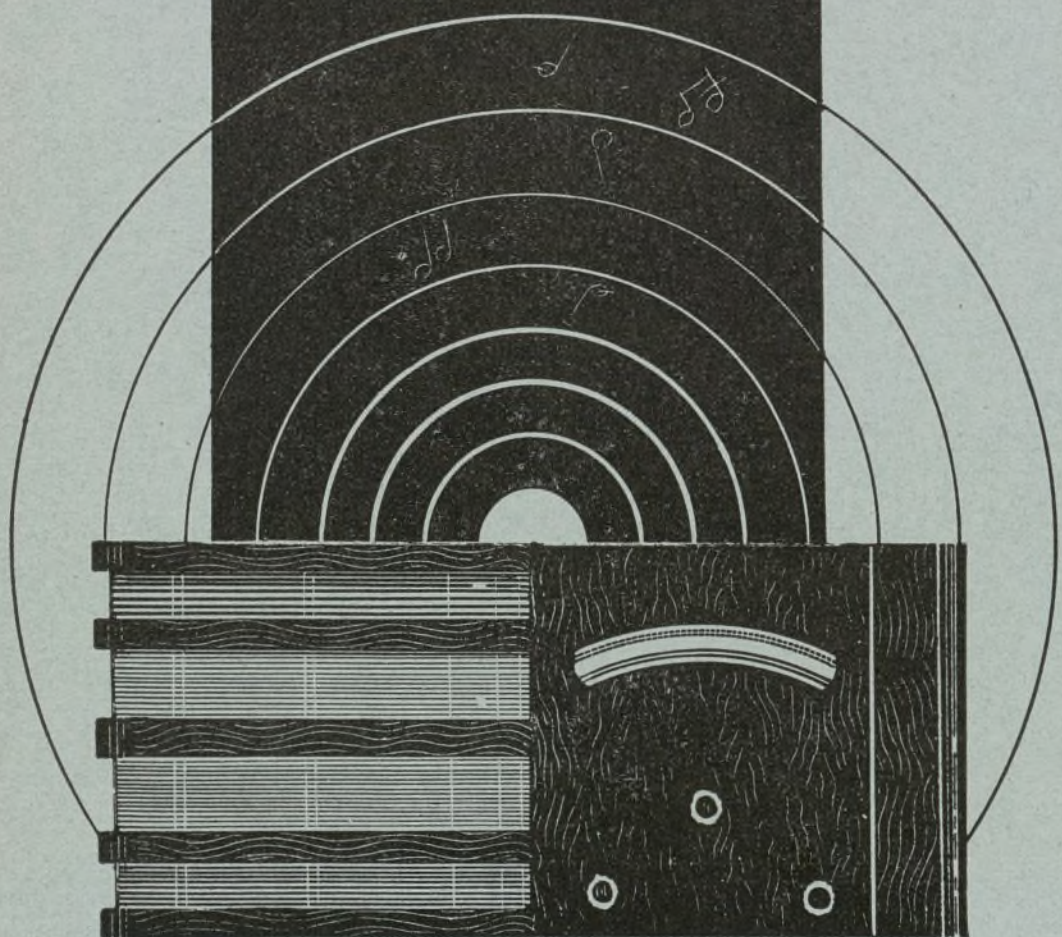
DELEGACION PARA SEVILLA Y SU
PROVINCIA DE LOS PRODUCTOS

P H I L I S

MATERIAL ELECTRICO EN GENERAL

SIERPES, 34 - Teléfono 22222

: SEVILLA :



KAFOY JUNQUERA

Unico sustituto del café, producto netamente español - Pedido en ultramarinos

Estuches azucareros • Coloniales • Cafés tostados • Pulpas de remolacha • Alcoholes

JOSE JUNQUERA ALVAREZ
Apartado, núm 8 - Teléfono, núm. 70
MEDINA DEL CAMPO

harinero de badajoz

S.A.

Capital 1.005.000 pesetas
CEREALES • HARINAS
SALVADOS

Telegramas y Telefonemas: **HARIMENA**
Teléfonos: Fábrica, 1.470
Oficinas, 1.256
APARTADO DE CORREOS, 12

Banco de España
" Hispano Americana
" Español de Crédito
" Central de Bilbao
" Caja Rural

ESPRONCEDA, 10
Ayuntamiento de Madrid

**COROMINA
INDUSTRIAL, S. A.**

GRANDES FABRICAS de Anhídridos carbónico y sulfuroso (químicamente puros) • Construcción de maquinaria para fabricación de bebidas gaseosas, sifones para agua de Seltz • Especialidad en la máquina privilegiada «VICTOR»

Dirección telegráfica y telefónica: «ACIDO»
RIBERA DEUSTO, 35 - Teléfono, 11.631

BILBAO

FÁBRICA de CONFECCIONES

Britany

GABANES
IMPERMEABLES
GABARDINAS

Salustiano Estrada Sánchez

Hoy esta Fábrica está dedicada exclusivamente al Ejército



Montes Sierra, 8
teléfono 22038
S E V I L L A

LA LLAVE
MARCA REGISTRADA

Barrio Márquez y C.^{ia}
Sucesores de Baras Hermanos y Compañía
Almacén de Ferrería y Quincalla

Aceros de todas clases para industrias • Utensilios de cocina en general • Especialidad en herramientas para toda clase de artes e industrias • Saneamiento • Cuartos de baño y artículos sanitarios • Escopetas de las marcas más acreditadas • Poleas y correas para transmisiones

Central teléfonos: 28.820, 28.828 y 28.829
Federico de Castro (antes Cuna) 45, 47, 51, 53 y 55

Sevilla

Comisiones

ARBUPES

Armadores de Buques Pesqueros, S. L.
"ARBUPES"
Concesionario en el Depósito franco de carbones
Carbones Nacionales y Extranjeros.
Suministradores de la flota pesquera.
MUELLE DEL ESTE • LA CORUÑA

OFICINAS: Sánchez Bregua, 11
Telegramas y Telefonemas "ARBUPES"
Teléts. - Oficinas 2715 1342 - Depósito 2632
Propietarios de la CARBONERÍA ECONÓMICA CORUÑESA
Carbones para usos domésticos.
Entrega rápida a domicilio.
Sacos precintados. • ALMACENES
Concepción Arenal 1 - Telf. 2921.



SIMAL Y RUEDA

"LA ROSA"

Fundición y Taller Mecánico
DE MAQUINARIA AGRICOLA E INDUSTRIAL
Especialidad en la construcción de Aventado-
doras - Ensacadoras - Sembradoras Tipo
EMPIRE Y SAN BERNARDO
MEDINA DE RIO SECO (VALLADOLID)



Puntas
de París
Remaches
Tachuelas
Escarpas
Clavos
forjados
Cadenas
Sartenes
Batería
Estrañada
Tornillos

HIJOS DE MENDIZABAL

Fábrica de artículos de fe-
rretería y otras manufac-
turas de alambre y chapa

Teléfono, número 2
DURANGO (VIZCAYA)

PADRÓ, RÁMILA & C.^{IA} L.^{TDA}

Importadores de bacalao
Garbanzos • Café y otros
artículos extranjeros

Telegramas: PADRÓ-BILBAO
Apartado, número 126
Teléfono, número 13856

LUCHANA NUM. 1

BILBAO

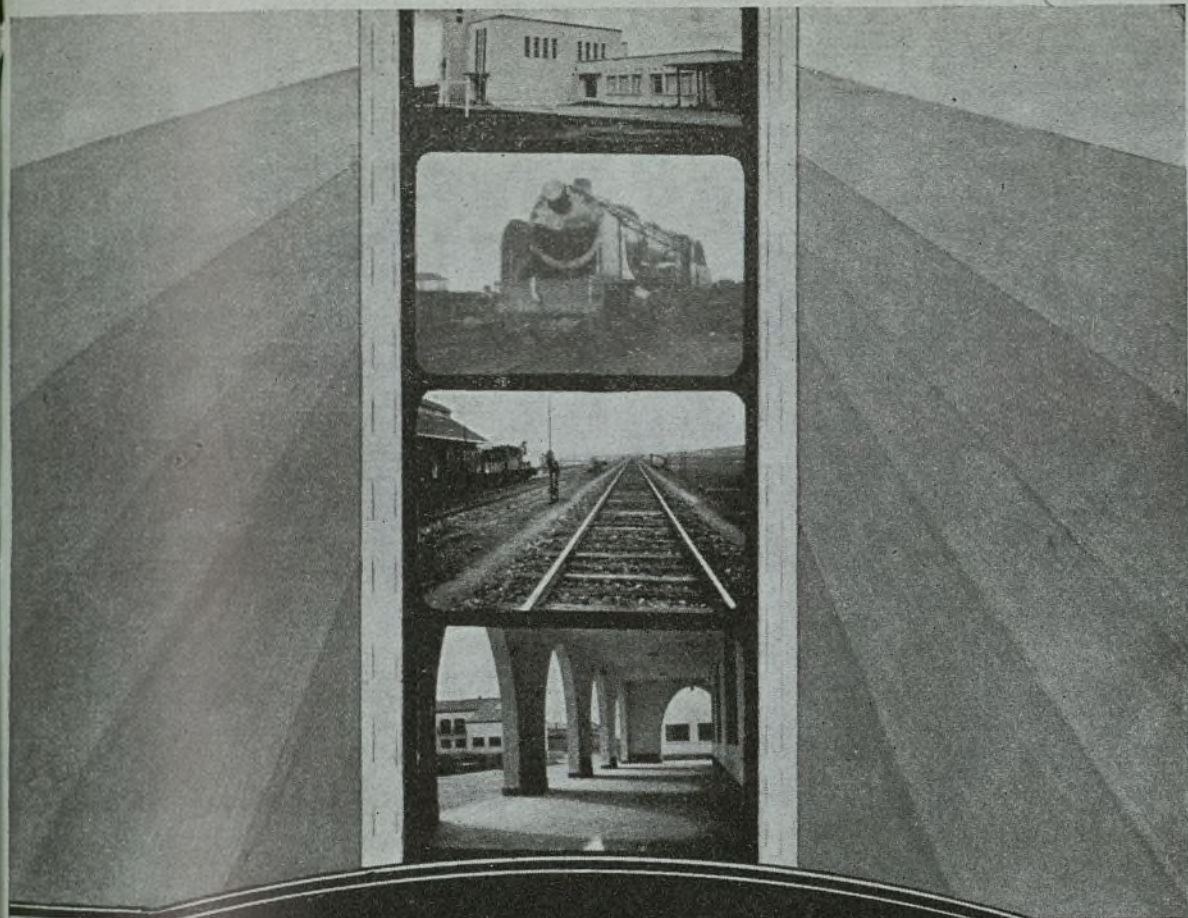
ANTONIO CASAL



LINEA DE VIAJEROS EN AUTOMOVIL

Sevilla a Alcalá de Guadaira
" " Rosal de la Frontera
" " Carmona
Utrera a Alcalá de Guadaira

OFICINA CENTRAL: ALMIRANTE LOBO, NUM. 15
Teléfonos, 22.680 y 25.339 **SEVILLA**



Compañía Industrial



FILM ESPAÑOL S. A.

CENTRAL PROVISIONAL ALFONSO XII, N.º 11 SEVILLA

La productora Nacional C. I. F. E. S. A. hasta poder reanudar sus producciones auténticamente ESPAÑOLAS, se abstiene de hacerlo en el extranjero por impedírselo su Españolismo bien probado, actualmente sus actividades de producción están exclusivamente dedicadas a la edición de documentales de nuestro glorioso movimiento, pues estima es un deber de PATRIOTISMO

DOCUMENTALES PRESENTADOS

Hacia la nueva España. — Bilbao para España.

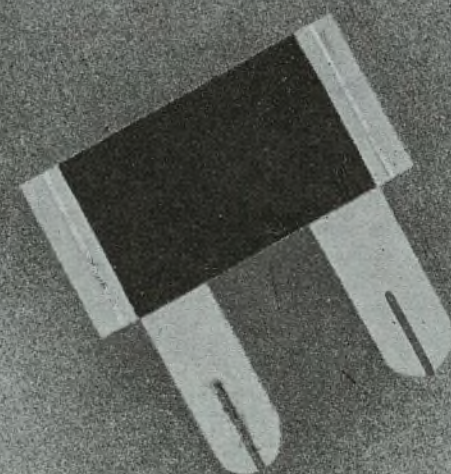
Frentes de Aragón. — Entierro del general Mola.

PROXIMOS A LANZARSE

Santander para España. — Santiago de Compostela. — Salamanca. — Asturias para España.

También y para atender a sus clientes, presentará muy en breve una selección de los mayores éxitos de la producción ITALIANA doblados al castellano.

COMPAÑIA SEVILLANA DE ELECTRICIDAD



CAPITAL SOCIAL: 80.000.000 DE PESETAS
SUMINISTRO DE FLUIDO PARA ALUMBRADO Y FUERZA MOTRIZ
EN SEVILLA Y 197 POBLACIONES DE LAS PROVINCIAS DE SEVILLA,
CADIZ, HUELVA, MALAGA Y BADAJOZ
DIRECCION DE LA COMPAÑIA: SEVILLA, S. PABLO 36

Industrias Textiles de Yute, S. A.

Hilados, torcidos, tejidos y saquerío de yute

Fábrica en Miravalles (Vizcaya)
La Peña (Bilbao) y Valladolid

Oficina central: Gran Vía, 12, 5.º
Apartado de Correos núm. 15

BILBAO

C.I.A. MUTUALIDAD SEVILLANA DE SEGUROS

FUNDACION DEL COMERCIO
**LA INDUSTRIAL
Y LA AGRICULTURA**

ACCIDENTES DEL TRABAJO, INCEN-
DIOS (INCLUSO COSECHAS)

Delegaciones provinciales en
Huelva, Cádiz, Córdoba, Má-
laga, Sevilla y Badajoz

Dirección general:
MARTIN VILLA, 5 **SEVILLA**

AUTOMOVILES INDUSTRIALES

SAURER

José Aguinaga

REPRESENTANTE EXCLUSIVO
PARA LAS VASCONGADAS
Y SANTANDER

OFICINAS: EPALZA, 7 - TELEFONO 10.609

BILBAO



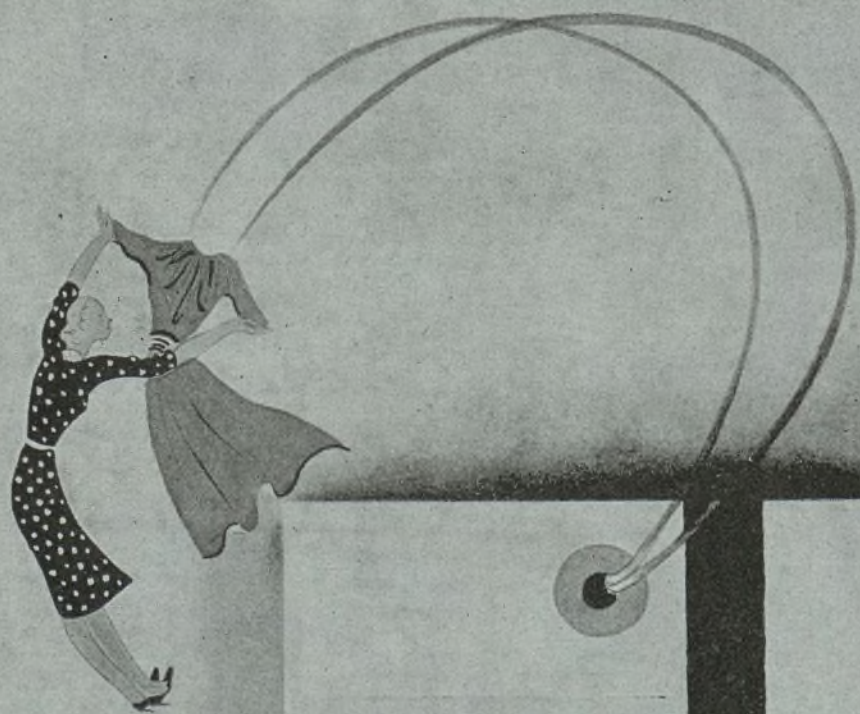
OMNIBUS Y CAMIONES
DE ACEITE PESADO
DE 3 A 15 TONELADAS
CUATRO y SEIS CILINDROS

H. A. SAURER
CAJA CENTRAL EN ARBON (SUIZA)



ESTACION AUTO-SERVICIO BOLUETA
TELEFONO 12.849

STOCK «MICHELIN»



ALMACENES
EL DUQUE
CONFECCIONES
TEJIDOS
ARTICULOS

DE PUNTO
FERNANDEZ Y C.^{IA}
PLAZA DUQUE DE LA VICTORIA NUM. 10.
SEVILLA



MARTINEZ, FERNANDEZ Y ANUARBE

C E R E A L E S

TELEFONO NUMERO 22-02

CASTILLA NUMERO 16

SANTANDER

MERINO, GUERRA & RIVAS
TEJIDOS Y CONFECCIONES PARA SEÑORAS Y CABALLEROS



SEVILLA

CASA MEGVERRY

CHAPINERO S. 1919. — SEVILLA



CUIDADO!!
NO ABANDONE
SU COCHE EN...
CUALQUIER PARTE



GARAGE IBERIA
ESTANCIA-SERVICIO-LAVADO-ENGRASE
JESUS PAZ
CASTILLA, 4 SANTANDER TEL. 1890
LE OFRECE
SEGURIDAD
Y GARANTIA
ABSOLUTA.

¡SALUDO A FRANCO!
¡ARRIBA ESPAÑA!

ELIXIR ESTOMACAL

SAIZ DE CARLOS



A LOS ENFERMOS DEL
ESTOMAGO E
INTESTINOS

Les interesa conocer que
el medicamento prefe-
rido por los médicos
de todo el mundo, con
éxito creciente desde ha-
ce medio siglo, es el
**ELIXIR ESTOMACAL
SAIZ de CARLOS**

**SIDRAS
Y
CHAMPAÑAS**



ILLARRAMENDI Y CIA
USURBIL ————— GUIPUZCOA

dukesne



Para Reyes...
JUGUETES «DOMACO»
De venta en todos los Bazares

dukesne

la



campana

CONFITERIA Y PASTELERIA
Especialidad en Polvorones y Mantecados. Cajas surtidas de Navidad, lujosas cajas de mazapán

SIERPES, 1 y 3
Teléfono 23.57 0

CAMPANA, 1
SEVILLA

*Grandes Almacenes
El Siglo, S.A.*



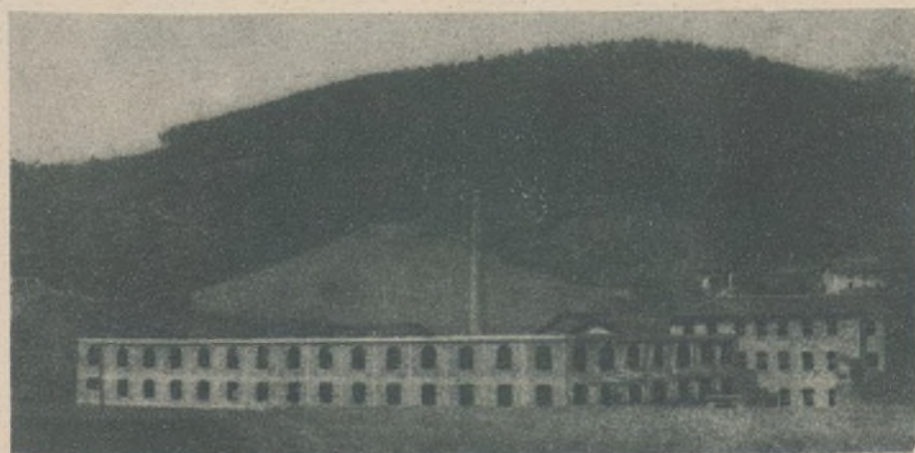
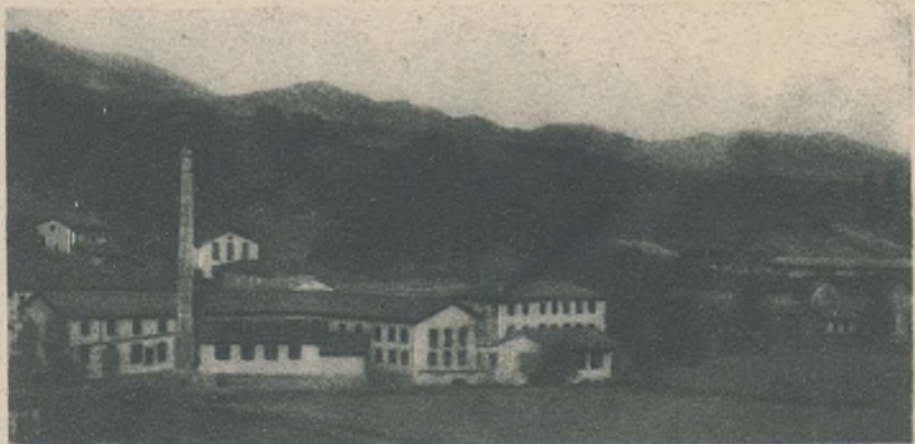
dukerne

¡¡Saludo a Franco!!
¡¡Arriba España!!
¡¡Viva España!!



FABRICACION DE MONTURAS Y ACCESORIOS DE

PARAGUAS Y SOMBRILLAS



JUAN DE GARAY

OÑATE (GUIPUZCOA)

Ayuntamiento de Madrid

Telegramas Garay teléfono nº183

SOCIEDAD ALTOS HORNOS



DEVIZCAYA BILBAO

Ayuntamiento de Madrid

REVISTA NACIONAL DE LA FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J.O.N.S.